URUGUAY

114

estudios

Revista



políticos - económicos - filosóficos - culturales

2003
MARZO

PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

En alusión a la obra de restauración del marxismo llevada a cabo por Lenin, decía Arismendi:

Pero así como era preciso defender la integridad de la concepción marxista, frente al revisionismo, sólo se podía ser marxista consecuente, apartándose de todo dogmatismo, sirviéndose de la teoría y el método de Marx como guía para la acción, entendiendo este concepto en su acepción más vasta y no como una servilización oportunista de la teoría a la menuda realidad política.

Rodney Arismendi. Lenin, la revolución y América Latina.
Ed. Grijalbo, 1976; P. 76

Revista
estudios /Contenido

114

políticos - económicos - filosóficos - culturales
Marzo de 2003

Redactor responsable
Roberto Catenaccio
Fernández Crespo 2106
teléf. 9242697
Montevideo - Uruguay
Consejo Editor
Comité Ejecutivo del PCU, integrantes: Marina Arismendi, Carlos Yaffé, Jorge Gotta, Carlos Sánchez, Juan Castillo, Alicia Pintos, Oscar Gómez, Carlos Tutzó, Alberto Caraballo,Marcelo Sánchez, Victorio Casartelli, Nelson Macedo, Eduardo Lorier, Ana Olivera, Jorge Castro, Lille Caruso, Carlos Flanagan, Ruiz Pereyra Faget.
Administración
Com. Nac. de Finanzas del PCU
Asesora de redacción
Betty Chiz
Caratula
Lois
Ilustraciones
Selección de tapas de revista estudios
Diseño maquetación
Com. Nac. Propaganda

Impresión
Reg S.A. D.L.327062
Autorización
MEC 934.095
Depósito Legal
289489

Memoria Histórica

Marina Arismendi
Arismendi un hombre de Partido 7

Panorama Sindical

Juan Castillo
El Uruguay en crisis 12

PCU

Carlos Yaffé
Sobre el proceso de construcción del Partido 17
Alberto Caraballo
Canelones: La emergencia y las transformaciones necesarias 24

Economía

Daniel Olesker
La industria de los 90:
un análisis de la tasa de plusvalía 29
Karl Marx
El método de la economía política 35

Movimiento Social y Comunal

Entrevista a Ana Olivera 42

Internacionales

Carlos Flanagan
La guerra por el petróleo 59
Hans Modrow
Reflexiones acerca de la política de izquierda 65
Editorial de revista Principios del PC do B
Consolidar la victoria 72
W. Sorrentino, A. Bezerra y Lejeune Matto Grosso
El Partido Comunista de Brasil
creció en las elecciones del 2002 74
Luis Inacio Lula Da Silva
Cambio. es la palabra clave 77

Filosofía

Rodney Arismendi
Filosofía, política y revolución 84
Marina Arismendi - Roberto Markarian
Esbozo biográfico de José Luis Massera 89
Reflexiones de un matemático sobre la dialéctica
(sobre el Ing. J. L. Massera) 94

Unidad Política

Oscar Gómez
El Frente Amplio:
síntesis política de las luchas populares 104

Cultura

José Saramago
Manifiesto contra la guerra
Si quieren guerra no los dejaremos en paz 109

Memoria

Memoria Histórica



Marina Arismendi
Maestra,Senadora, representante por Democracia Avanzada Frente Amplio y Secretaria General del PCU



ARISMENDI: UN HOMBRE DE PARTIDO

Escribimos estas líneas en momentos que la humanidad se enfrenta a la demencial cuenta regresiva que ha impuesto el imperialismo yanqui y sus aliados a la existencia de la vida misma. Parecería incluso hasta irreal afirmar, que de este plazo decretado por los representantes del poder mundial depende la posibilidad de seguir vivos, que nuestros hijos sigan vivos, que las generaciones que nos sucedan, si nos suceden, vayan a estar marcadas por la destrucción, el vandalismo, la contaminación y los efectos de lo que una vez dicen que contestó Einstein, que si existía otra guerra mundial, luego sería con piedras y palos.

Mientras en el planeta millones de hombres, mujeres, ancianos, niños, se movilizan por la paz, unen banderas multicolores y tantas que históricamente estuvieron enfrentadas, pero que hoy reclaman el derecho a vivir, a respirar,a comer, a beber agua, y fundamentalmente, a decidir, para que no se resuelva en su nombre, nosotros homenajeamos a un hombre que dedicó su vida a elaborar para la transformación profunda de la realidad, en, desde y para el Partido.

Al cumplirse 90 años de su nacimiento, el pueblo uruguayo, las grandes mayorías de nuestro país, agredidas por



Ilustración:
Revista estudios Nº 3 y 4 (agosto - noviembre de 1956)

la crisis más profunda de su historia como República, entrelazan el combate por sus reivindicaciones, por pan, por trabajo, por salud, educación, y un techo sobre sus cabezas, con el clamor internacional en defensa de la paz, de condena a la guerra. En esta lucha común, la consigna que impulsa a las más variadas capas y sectores de nuestro pueblo surge naturalmente:Paz, Pan y Trabajo. Porque la imperiosa necesidad de enfrentar la posibilidad de un genocidio, de oponerse a las terribles consecuencias de una guerra en las condiciones de , terrible paradoja, los más vertiginosos y avanzados desarrollos científicos y tecnológicos, es confrontar con los mismos que arrasan con el patrimonio nacional, sumergen en la miseria a las familias trabajadoras, desmantelan sus conquistas arrancadas en la lucha de décadas, y agreden de manera planificada a la democracia uruguaya.

No en nuestro nombre, claman en todos los idiomas los pueblos del mundo, y no en nuestro nombre, decimos la gran mayoría de los uruguayos, lo expresamos en manifestaciones, en asambleas, en actos, pero lo hacemos firmando por la defensa de las comunicaciones, del recurso vital que es el agua, de la producción de combustibles, del ferrocarril. Y la misma mano del imperialismo y sus aliados que en el país intentan pisotear la voluntad ciudadana, agreden a las instituciones democráticas por vías , todavía hoy, de interpretaciones de las leyes , para violar las mismas, así como la Constitución de la República.

Paz y democracia, paz y pan, paz y trabajo, entendiendo este último como, sin duda, la lucha por la supervivencia, pero más allá, es en definitiva la defensa del vínculo creador, históricamente transformador, del ser humano con el trabajo; por eso es una sola la lucha, una sola la gran batalla. «La misma mano extranjera, que está sobre tu bandera, la estoy mirando en La Habana», expresaba el magnífico poeta comunista cubano Nicolás Guillén antes que la heroica gesta revolucionaria pudiera erigir digna la enseña cubana como ejemplo para el mundo y en particular para nuestro continente.

La misma mano que implementó el golpe de estado en Venezuela y encontró y encuentra la combatividad, la repulsa, la heroicidad de la revolución bolivariana. La mano que pretende ahogar en bombas y sangre el combate histórico de las fuerzas del pueblo de Colombia y convertirla en base de agresión para el continente. La misma mano del imperialismo que amenaza al pueblo brasileño, que desde las profundidades de los subterráneos de la libertad, desarrolló su capacidad para transitar su propio camino, para llegar a alcanzar en el país-continente algo tan profundamente revolucionario como es el HAMBRE CERO.

Arismendi fue y es parte de todo esto. Su pasión revolucionaria, su participación en la lucha antinazi, su estudio profundo de nuestra concepción del mundo para ser capaz de interpretar la riqueza compleja de los diversos movimientos, su concepción de la revolución continental, su lectura atenta, con herramientas marxistas de pensamiento de la realidad uruguaya y mundial, su elaboración teórica para desde la práctica y para la práctica contribuir a subvertirla,en el estrico sentido de este término.

Podemos glosar de él, lo que acuñaba para nuestra memoria sobre el gran luchador J.Dimitrov***: Su nombre: Rodney Arismendi. Un uruguayo. De profesión, revolucionario. De ideología, marxista leninista, cuyo objetivo en la vida fue la victoria del comunismo.***

Podríamos hacer diversos enunciados sobre quién y qué fue Arismendi, pero indiscutiblemente lo define el ser un hombre de Partido. Y no afirmamos esto desconociendo su valor fundamental en las complejas jornadas para la forja de la unidad de la izquierda y los sectores populares de nuestro país, ni olvidando su papel como parlamentario, tribuno popular como siempre nos gustaba afirmar, ni su aporte a la unidad del movimiento comunista, ni su humanismo, su amplísima cultura. Tampoco,

porque a la luz de los acontecimientos posteriores a su muerte nos querramos disputar «las botas de los muertos». No desconocemos su trascendencia fuera de las fronteras del Partido, y su sitial en la memoria histórica de nuestra Patria y de América Latina. Pero todo esto se genera, se desarrolla y trasciende desde su condición de comunista.

Hunde sus raíces y se nutre de la mejor historia libertaria, independentista de nuestros pueblos. «Los que luchamos en América Latina, por el socialismo y el comunismo, llevamos las insignias de Artigas, de San Martín, de Morelos, de O¨Higgins, de Bolívar, de Tiradentes, de Tupac Amaru, de Hidalgo. Los emblemas de la continuación de sus luchas por patrias independientes, por la felicidad, la seguridad, la paz auténticas».(1)

Polemista temible y disfrutable, dedica su vida a la construcción del Partido, y esto significa necesariamente desarrollar creadoramente los principios, única manera de materializarlos en la realidad.
Dejemos hablar a Arismendi :

«...el marxismo no pretende erigirse en *ciencia de las ciencias*. Inaugura una revolución en el campo del pensamiento filosófico y da nacimiento a la ciencia de la historia inseparable del método de abordaje de la realidad, que supone partir de la realidad y su movimiento, comprendida
en todas sus multiplicidades y concatenaciones, es decir, en su concreción, en su historicidad concreta. Y nunca considerará agotado este movimiento. Descubre el papel revolucionario de la clase obrera moderna como resultado del estudio concreto del capitalismo, pero prevé la desaparición de la clase luego de cumplir su misión hegemónica de conquistar el poder político y construir el socialismo y el comunismo, en un futuro en que se habrán extinguido las clases sociales, así como el Estado. Nada escapa a esa historicidad contradictoria. ...»

«Esta reflexión nos conduce directamente a la política y a su papel fundamental en la transformación social; política que teniendo su amplia órbita específica, ya que es forma primordial de la práctica revolucionaria, no rompe sus vínculos con la filosofía, sino que asume integralmente su propia condición científica.Y aquí ya estamos plenamente en la teoría del Partido.

La historia no hace nada. Es obra de los hombres, repetirá muchas veces, palabra más o menos, Engels. Por lo tanto, es ajena a todo automatismo, a toda simplificación y esquematismo, a toda noción fatalista. Y la política es la forma principal de expresión de la lucha de clases y el papel de los partidos. Sólo a partir de aquí se puede tener un enfoque científico de la política. Pero lo que es justo en la abstracción teórica, en la vida concreta se manifiesta en mil formas contradictorias. En ella gravitan las virtudes y los errores, el papel de las personalidades, los márgenes de azar, la herencia ideológica- incluída la mitología más primitiva o las posiciones religiosas menos evolucionadas, como se puede ejemplificar en tantos procesos revolucionarios actuales-, en fin, todas las manifestaciones complejas del hecho histórico social tomado concretamente.»

«El marxismo leninismo otorga a cada partido comunista una concepción del mundo y un método, a lo que se agrega, a esta altura, una riquísima experiencia internacional y nacional, que sigue creándose y recreándose con celeridad histórica y que cada partido puede asimilar continuamente en forma critica, pero que de por sí y abstractamente no vacuna a nadie contra el error. Pero, tampoco autoriza a nadie a deducir de los errores cometidos una invalidación parcial o total de la teoría y el método. La política, según Lenin, es ciencia y arte. Debe ser de principios, o sea debe tener en cuenta los intereses generales y no sólo los éxitos momentáneos, pero a la vez debe ser *el arte de lo posible*,
que es una forma de ser científica, o sea apegada rigurosamente a las relaciones reales. Por lo mismo, la política no se limita solo a la ideología, como la vida no puede expresarse en toda su riqueza con fórmu-

las abstractas. La política traduce o debe traducir, por excelencia, el dinamismo infinito del método marxista, ejemplificado genialmente por Lenin en su vida y en su obra, en el estudio concreto y en la práctica de conductor de la más grande revolución de toda la historia»... «Convertir a los partidos comunistas en fuerzas políticas reales, ¡he aquí la gran cuestión!» (2)

Como nos educara el Partido, y como tantas veces insistiera Arismendi al convocar al Dr. Wagner del Fausto: «...si todo fuera leer páginas y páginas...», no somos proclives a utilizar citas de manera profusa. Si bien esta afirmación aparece notoriamente contradictoria con el camino seguido en esta nota, parecería necesario documentar , de manera parcial sin duda, la definición **esencial** de quién era y sigue siendo Arismendi .

Toda su vida y su obra estuvo destinada a la causa del comunismo, como el mismo señala acerca de Lenin. Y la extensa cita que no quisimos amputar, aunque ella se escribe en momentos que la humanidad tenía a la Unión Soviética y al campo socialista como «piedra de toque», como comprobación en la práctica de la justeza de nuestras ideas, es hoy más válida que nunca.

Los errores trágicos, como son todos los que cometemos los comunistas porque causan dolor , sufrimiento, retroceso en la vida de los pueblos, nos exigen, nos enseñan, y tenemos la obligación de continuar el desarrollo de nuestra teoría y de nuestra práctica, también a partir de los mismos.

Aprendimos de nuestro Partido y de Arismendi, que todas las revoluciones son escándalos teóricos porque son la expresión viva, real, concreta, de la multiplicidad de fenómenos irrepetibles que llevan adelante los pueblos, es decir, hombres y mujeres concretos, en situaciones históricas concretas, a partir de su propia historia y sus propias peculiaridades.

Es así, que la tan manida frase, descontextualizada de Arismendi, acerca del «servilismo ideológico», no se expresó en la construcción de la fuerza política real llamada Partido Comunista de Uruguay. Aprendimos de la estructura económica y social de Uruguay para colaborar decididamente en la construccón de la unidad de la clase obrera uruguaya en una sola central y determinar, sin recetas, cuales fueron y deben ser sus aliados más inmediatos, así como todos aquellos que objetivamente pueden y por tanto debemos esforzarnos para que deban, encontrarse en el campo popular.

Nuestro PCU supo analizar la realidad nacional, sus raíces artiguistas, varelianas, apropiarse críticamente, en una realidad histórica distinta, de la concepción del Frente Unico, siendo capaz de entender que el camino de la liberación de nuestra Patria pasaba por gestar con otros sectores, con otros partidos ese maravilloso instrumento de pueblo que es el Frente Amplio, y nos dio la teoría y el método para entender la necesidad de su propia política de alianzas.

Avizoramos, fuera de todo «servilismo» el papel de la Revolución Cubana, que escapaba a los manuales y a la fraseología, aprendimos del pueblo chileno y su Unidad Popular, como también de su sufrida y heroica derrota. Fuimos capaces, como Partido, con la riqueza marxista por esencia, de los trabajos de Arismendi, a apropiarnos críticamente de todo lo que el movimiento internacional elaboraba en teoría y práctica, *desde un pequeño Partido de un pequeño país,* como le gustaba afirmar, con respeto y con firmeza .

Debatimos sobre el carácter fascista de la dictadura, debate que aún subsiste en contraposición a la teoría de la guerra entre dos bandos, no por pulcritud semántica, sino porque es definición desnudaba entonces, como ahora, las causas, el enemigo principal al que debíamos oponer a todas las fuerzas democráticas del país. Como hoy este análisis y su incidencia en la acción, nos orienta en la necesidad del despliegue del más amplio movimiento por la paz y la justicia social.

Desarrollamos como Partido la concepción de la defensa de la democracia, su avance y profundización, concebida mucho más allá- aunque lo incluye- de los aspectos institucionales, porque nos enseñaron a no ser indiferentes ni superficiales en el uso de las categorías. Del mismo modo, la Democracia Avanzada, como etapa hacia el socialismo, es la materialización y su desarrollo teórico, de los caminos de la revolución uruguaya.

«Todas las cuestiones teóricas y políticas atinentes a las relaciones entre tareas democráticas y socialistas adquieren dimensiones prácticas mayores y más apremiantes, enriquecidas, además, por la presencia de formas» astutas «y a veces insólitas de manifestarse la revolución contemporánea. Esto tiene que ver tanto con la función de los comunistas como abanderados de la libertad, la democracia, la independencia nacional,y el desarrollo económico, social y cultural de sus patrias, cuanto con la búsqueda y elaboración de vías concretas hacia el socialismo. Estas vías, si bien no se apartarán, en lo esencial, de leyes generales ya verificadas, multiplicarán su singularidad.Lenin subraya-acotando a Hegel- que el fenómeno es más rico que la ley» (3)

Arismendi, y la dirección que colaboró de manera determinante a construir, signó la vida del Partido, machaconamente, con la idea que nuestra concepción del mundo es una ciencia, y como tal se la debe estudiar. De la misma manera nos trasmitió la necesidad de que el estudio no es parte de un regodeo espiritual sino herramienta, arma de combate, para actuar sobre la realidad.

«Como escribiera Marx- nos dice- las ideas también son armas cuando penetran en las masas» (4)

Y así como debemos estudiar a nuestros teóricos, y a Arismendi en particular, el tratamiento que hagamos de su obra no puede extrapolarse del momento histórico concreto, de la realidad concreta, ni mucho menos nos exime de ser capaces de medir el accionar del Partido, su historia, y los resultados de la misma. Y simultaneamente, en tanto lo estudiamos, y actuamos sobre la realidad, su vida y su obra nos reclama desarrollar su pensamiento, **superarlo**, en el sentido marxista del término. Podemos afirmar, de manera un tanto irónica que creemos sabría disfrutar, que nada dijo acerca de esa peculiaridad uruguaya que significa el gobierno de Montevideo durante tres administraciones, ni tampoco podemos ir a buscar en su obra una cita que nos libere de pensar acerca de la participación en el mismo y el proceso descentralizador. Lamentablemente no lo vivió, y por tanto, ese calor acogedor de la cita, como le gustaba decir, no lo tenemos. Sin embargo, de su pensamiento y su acción nos deja las herramientas fundamentales para continuar la obra, que como se comprende, deberá ser colectiva, o no será. Sobre el desarrollo histórico posterior a su muerte no pudo escribir, pero, sin lugar a dudas, dejó a su Partido, al Partido Comunista de Uruguay, los instrumentos de pensamiento para , ineludiblemente, desarrollar nuestra concepción del muno, nuestra teoría y nuestro método.

«Nuestro ideario, riguroso y científico, sostiene la llama perenne de nuestra pasión revolucionaria»... «Las cuestiones teóricas son, pues, médula de la práctica partidaria, porción inalienable de la misma. Desarrollar un gran Partido Comunista reclama alto nivel de nuestra labor teórica, actividad ideológica más profunda tanto en el Partido como entre las masas. Ambos propósitos tienen que ver con nuestra revista» (5)

18 de marzo de 2003

1) R.Arismendi: Las enseñanzas inmortales de J.Dimitrov.
2) R.Arismendi:Cientificidad del marxismo y validez contemporanea de la expresión marxismo leninismo
3) R.Arismendi:Algunas consideraciones acerca de la coexistencia pacifica y lucha de clases
4) Id.
5) R.Arismendi:Algunos problemas de la lucha ideológica

Sindicales
Panorama sindical



Juan Castillo
Dirigente del PIT-CNT, miembro del C.C. y del C. Ejecutivo del PCU



EL URUGUAY EN CRISIS

El título no es una novedad. Hoy día todos hablan de crisis, hasta el gobierno se justifica y ampara en ella. Crisis económica, social, financiera y nosotros agregamos que existe una CRISIS PÓLITICA.

Dos precisiones en torno a la crisis

No todos vivimos o sufrimos de igual manera las crisis: mientras para algunos significa que el año pasado dejaron de ganar algunos miles de dólares o no se pudieron comprar el 0 kilómetro proyectado, para otros, significa que perdieron el empleo, o le bajaron el salario, o lo enviaron al seguro de paro, o simplemente, **no sabe si esta noche podrá ofrecerle un plato de comida a sus hijos.**
La otra cuestión es que algunos son responsables directos de esta situación, por acción u omisión.
Y en este caso, la coalición de gobierno conformada por el Partido Colorado y el Partido Nacional, es culpable de que el país esté así, de que la crisis se haya generalizado y profundizado. **No somos todos iguales, no todos tenemos las mismas responsabilidades, no estamos todos en la misma bolsa.**
Ahora bien, esto no justifica - en nuestra opinión - que digamos «todo está en crisis, pero nosotros no, nosotros estamos bien, sigamos como siempre.»



Ilustración:
Revista estudios
N° 48
(diciembre 1968)

La soberbia es mala consejera, que el gobierno la practique. Nosotros, por el contrario, necesitamos discutir, investigar, estudiar, elaborar, proponer y buscar permanentemente alternativas, debatir ideológicamente y avanzar.

Avanzar en la elaboración de un proyecto alternativo, que profundice la democracia, que reactive el aparato productivo, que dinamice el mercado interno y sea capaz de unir a las grandes mayorías nacionales tras su concreción.

Intentaremos realizar un análisis en este último sentido como un aporte, no como un proyecto acabado. Hemos solicitado a algunos compañeros de lucha y de tarea diaria, que nos acercaran su opinión al respecto y me pareció oportuno incluirla, para colectivizar el esfuerzo y para reflejar distintas experiencias. Le agradezco entonces, en el arranque nomás, al querido compañero José D'elía, y a los estimados camaradas Pedro Aldrovandi y Jorge Castro.

El contexto mundial y latinoamericano

Asistimos a una etapa de reestructuración capitalista, fundamentalmente del capital financiero transnacional. No sabremos cómo se harán llamar en el futuro, pero la estrategia neoliberal ha cumplido su ciclo. No hablamos de que «se acabó el modelo», ni de que «fracasó» porque, en todo caso, siempre afirmamos que el neoliberalismo no era un modelo económico, sino una estrategia del capitalismo que abarca todas las áreas, la política, la cultura, la enseñanza, lo social, etc. Los que hablan de fracaso, deberían asumir y preguntarse ¿cuándo les generó expectativas de éxito? O mejor formulada la pregunta, ¿éxito para quién?

El país con mayores problemas económicos o con los más abultados desfasajes en su economía en cantidad de millones dólares es EE.UU. Tienen el déficit fiscal más alto de su historia, una caída significativa de su PBI, alza en el desempleo, corrupción en las cuentas públicas y en las más importantes empresas, altísmo nivel de su deuda externa, todo esto hace pensar a los técnicos en la materia que caminan hacia la recesión económica más importante después de la del 29. Esto marca el claro deterioro de un sistema que aún así, conserva todavía la capacidad de trasladar su crisis al resto del mundo, más bien, a todos aquellos países dependientes económica y hasta políticamente.

Uruguay se encuentra entre ellos. Batlle le hace los mandados, como socio menor.

La administración Bush, elegida para gobernar por el aparato capitalista burocrático y militar del imperio (no por los votos de los pocos ciudadanos que todavía votan en EE.UU.) ha hecho de los organismos internacionales como la ONU, el FMI, el BID, la OMC, etcétera su brazo operativo, para darle un viso de legalidad a sus afanes.

El 11 de setiembre de 2001, ante un atentado terrorista asestado al imperio, el reaccionario gobierno de Bush lo transformó en un "Golpe de Estado" contra la humanidad. La opción era, o "están con nosotros o contra nosotros." El otrora socio empresario y comercial, aliado estratégico militar afgano Bin Laden, que tantas instrucciones y armas recibió para fustigar a la ex URSS, se transformó en el archienemigo del mundo. Bombardearon durante varios meses al pueblo inocente, mataron a decenas de miles (aunque la CNN, agencia oficial para la transmisión en directo por TV, no mostrara más que bombardeos a las montañas y los desiertos) pero resulta que misteriosamente el jeque salió ileso.

Para nosotros, el 11 de setiembre seguirá ligado a la historia y a los sentimientos de hermandad con el aguerrido pueblo chileno y el compañero Salvador Allende, quien en su afán de construir el socialismo, fue víctima de la traición del asesino y torturador General Pinochet, en complici-

dad con la CIA y el imperialismo yanki,
El tiempo y la historia serán testigo de quién fue el verdadero responsable ideológico del asesinato colectivo en Manhattan. Ya conoceremos los «documentos desclasificados», que la transparente y democrática CIA hará aparecer dentro de 15 ó 20 años. Fundamentamos nuestra desconfianza, en función de los resultados posteriores, ¿a quién le sirvió el atentado y con qué fines? Respondemos de inmediato, que a las fuerzas progresistas y de izquierda NO, a los explotados y marginados del mundo NO, a los pueblos, a la clase obrera y luchadores revolucionarios TAMPOCO.

La coyuntura regional y nacional

Se cayó Argentina. Apareció el corralito. Quebró el sistema financiero. El pueblo desordenadamente salió a las calles. No reclaman lo mismo (unos piden trabajo y salarios, otros quieren su plata y defienden su «status quo») pero se juntan y cae un gobierno, y otro, y otro.

¡Pero Uruguay NO! Los campeones del mundo del 50, somos distintos. ¡Cómo van a decir que se viene lo mismo, que el sistema financiero puede tambalear, que el dólar se va a disparar, o que ese invento del corralito! No, ¡qué va! Los mismos voceros del gobierno, Daniel García Pintos, Ronald Pais, etcétera salían a decir por los medios que no había por qué preocuparse, que era manija de la izquierda y que los mismos comunistas de siempre mentíamos, pero ellos fueron los primeros que sacaron su plata de los bancos, sin que hasta ahora nadie les cobrara por su actitud. Al contrario, en el mundo del revés, al decir de E. Galeano, el denunciante pagó con su empleo y fue sumariado, mientras los denunciados están eximidos de toda responsabilidad.
Destruido el sistema productivo del país, el sistema financiero como era previsible, comenzó a hacer agua por los cuatro costados, hasta llegar a esta situación de cierre de bancos (pero los cerraron después de llevarse sus capitales para el exterior y haber sido, durante años, los únicos usufructuarios del sistema). Mientras, aumentaba pavorosamente el hambre y la desocupación.
La política aventurera, seguida por los gobiernos de los partidos tradicionales, coaligados para acumular préstamos sobre préstamo condujo al país a la ruina, cargando a generaciones enteras con una deuda impagable.
Se acabó el «Uruguay Suiza de América» que significaba «Uruguay plaza financiera» estable, confiable, con su secreto bancario y controles tan fáciles de eludir que permiten el lavado de narcodólares, sin que nadie «sospechara» lo que todos comentaban. Pero no es otro país, es el mismo Uruguay de siempre, con la misma idiosincrasia de siempre, sólo que con más profundas contradicciones y la crisis más aguda que nunca.
El capital especulativo, el llamado capital «golondrina», tomó a la nación por asalto. Ellos se constituyeron en factores de desestabilización, desorden financiero y se aprovecharon (pretenden seguir haciéndolo) de esta situación para realizar enormes ganancias. Es imprescindible poner coto a esta situación, poniéndole barreras que impidan continuar con este saqueo.

Todavía recordamos a algunos compañeros de la izquierda y del movimiento sindical que cada vez que tenían que salir a criticar a Bensión, se preocupaban por dejar claro que no dudaban de la honestidad de su persona. ¿Qué tiene de honesto un tipo que deja a la mayoría de los uruguayos en esta situación de hambre, miseria y desocupación? Él es responsable de la destrucción del aparato productivo del país. Bensión tendría que estar preso.

Los desafíos de la etapa

En esta grave situación, la tarea de ampliar y profundizar la democracia se pone al orden del día, debe insumir nuestros mayores esfuerzos. Nuestro pueblo, que pagó un alto precio por la reconquista de la democracia, debe hacer de la lucha por los derechos democráticos un centro permanente de su actividad.

Es por ello que debemos tener claro que la contradicción fundamental es entre la oligarquía y el pueblo, es entre el país de unos pocos y las demandas de las mayorías, de allí la política de alianzas debe tener la amplitud y profundidad que la hora nos exige. Política de alianzas que, en su amplitud, contenga a todos los sectores sociales objetivamente golpeados por la aplicación de la estrategia neoliberal y, por su profundidad, la capacidad de ser la base para iniciar un proceso de transformaciones que permitan dar solución a los problemas que afectan a la gran mayoría de los uruguayos.

En ocasiones se atribuye la indudable caída de popularidad del Presidente de la República a sus «metidas de pata» y a las payasadas cometidas como la de ir a llorar a Buenos Aires, hecho que avergonzó a nuestro pueblo. Pero estas razones, que son reales pero no esenciales, ocultan sin embargo el papel desempeñado por el inmenso esfuerzo llevado a cabo por la clase obrera y amplísimos sectores populares para enfrentar la estrategia neoliberal y esclarecer el carácter entreguista y hambreador de este gobierno, verdadera causa del aislamiento y profundo desprestigio en que están sumidos el Presidente Batlle y la coalición de gobierno. Amplísimos sectores, con la clase obrera a la cabeza, posibilitamos un 24 de enero de 2002 con la marcha a Punta del Este, las Jornadas cívicas del 16 de abril y del 25 de Agosto, los impresionantes actos del 1º de mayo.

El bloque dominante, como consecuencia de la brutalidad del gobierno en la aplicación de la estrategia neoliberal así como de las imposiciones de los organismos internacionales de crédito, el FMI en particular, presenta fisuras y parece desfibrarse. La Concertación para el Crecimiento expresa prácticamente el desarrollo de estas contradicciones y su creciente aproximación a la clase obrera organizada y al sistema de organizaciones populares. En el camino, se encuentran coincidiendo con algunas propuestas del FA-EP. Se van gestando, así, acuerdos sociales que anuncian acuerdos políticos trascendentes, alcanzados en torno a reivindicaciones comunes y una común voluntad de cambios que crece al compás del ahondamiento de la crisis.

Rodney Arismendi nos dejó un gran legado con su obra y el análisis científico que hacía sobre la caracterización de la oligarquía, el latifundio y la burguesía uruguaya.

Las luchas del movimiento sindical, junto a FUCVAM, ONAJPU, FEUU, los estudiantes de secundaria y otras organizaciones sociales, han sido una constante del último periodo. La marcha del 14 de agosto por los mártires estudiantiles, las ocupaciones de los centros de estudios y las vigilias, han sido parte de la pelea contra la Rendición de Cuentas aprobada por blancos y colorados. Rendición de Cuentas que no dedica un solo artículo para atender la emergencia social, al contrario, profundizará aún más la entrega y la dependencia. El propio Partido Nacional, a pesar de asumirlo, admite que lo vota porque se lo pidió el Ministro de Economía.

Pero la lucha por esos postulados de la unidad obrero estudiantil, siguen con más vigencia que nunca. Con otras características, con otras prioridades, pero con la misma plataforma.

En esta situación, la unidad de la izquierda y de la clase obrera, unidad que nuestro pueblo construyó en medio de la lucha y como síntesis de ella, no sólo debe ser preservada sino fortalecida, desarrollada y ampliada. Sólo si somos capaces de resol-

ver los desafíos de su recreación permanente, habremos cumplido a cabalidad con nuestra tarea de revolucionarios.

Para los comunistas, la unidad de la clase obrera es una cuestión de principios, el fortalecimiento y afianzamiento de la unidad política en el F.A.- E.P. una construcción política clave para el desarrollo de la revolución y un desafío permanente para concretarla y ampliarla aún más.

Serían impensables los éxitos, que aún en condiciones tan adversas hemos logrado, sin la existencia de la unidad de nuestra clase en una sola central y la de nuestro pueblo, en esa formidable herramienta que es nuestro F.A.-E.P. Tras ellas, debemos ser capaces de unir las grandes mayorías nacionales con un programa único, programa que abra paso a un gobierno de salvación nacional, donde tendrán cabida todos los sectores políticos y sociales con un proyecto de país, que por sus contenidos, permita iniciar el proceso de reconstrucción nacional que se impone, luego de la política de tierra arrasada que han aplicado en los últimos treinta años.

Esta construcción debemos resolverla en la lucha de cada día, para responder a la emergencia social que nos golpea, y dependerá de nuestra capacidad de organización y acción en cada momento. El hambre de la gente no puede esperar, pero no somos ni practicamos el asistencialismo, somos revolucionarios y cuando buscamos solidariamente responder al drama social, desarrollamos la tarea para elevar la conciencia de nuestro pueblo, para ganar en organización y preparar la irrupción política de decenas de miles, en condiciones de disputarles no sólo el gobierno, sino el poder al bloque dominante.

Una tarea revolucionaria, un desafío teórico.

La magnitud de la tarea nos exige como Partido crecer cualitativa y cuantitativamente. Somos responsables del destino de nuestro pueblo y como tales, debemos actuar. En esto no caben dudas, es en horas como estas en que se pone en juego nuestra condición de revolucionarios. Tenemos la certeza de que sabremos cumplir, porque pese a nuestras limitaciones, nadie puede poner en duda nuestra entrega a la causa de nuestro pueblo.

Se le terminó el tiempo a este gobierno de coalición. Ha perdido su poca capacidad de conducción. Su estrechez y soberbia, han contribuido a llevar al país a una de sus mayores crisis en los últimos cien años. El aparato productivo está destruido, su capacidad de producción ociosa, carece de mercados y el mercado interno ha disminuido notoriamente.

Surgen voces, que "el gobierno está débil", que "hay vacío de poder", que "hay que pedirle la renuncia a Batlle", que "deben convocarse a elecciones anticipadas". No alcanza con estar convencidos de esto, si no somos capaces de convencer a las masas. Al decir de Lenin, "no se trata sólo de que los de arriba no puedan", se trata de "que los de abajo no quieran". No alcanza con pedirle la renuncia al gobierno, o a Batlle. No hay medidas burocráticas o administrativas posibles que resuelvan por la gente. Se trata de saber cómo generamos nosotros las condiciones para que las grandes masas organizadas, asuman el desafío histórico.

Necesitamos un gran PARTIDO COMUNISTA, es tarea y responsabilidad de todos. Sólo así seremos capaces de contribuir y aportar hacia el necesario fortalecimiento del movimiento sindical y la unidad del Frente Amplio.

NO ESCONDAMOS NUESTRAS DEBILIDADES POLÍTICAS O IDEOLÓGICAS tras nuestras carencias o limitaciones.

NO LE ECHEMOS LA CULPA A LOS DEMÁS de nuestras propias debilidades.

Alfredo Zitarrosa decía "no hay revoluciones tempranas", CRECEN DESDE EL PIE.

PCU Partido Comunista Partido



Carlos Yaffé
Secretario. Nal. de Organización del PCU



SOBRE EL PROCESO DE CONSTRUCCION DEL PARTIDO

La participación organizada

En el número anterior de "Estudios" (abril de 2001), ante la realización de los Congresos del PIT CNT, del FA y del PCU, abordamos el tema de la construcción del Partido, desde uno de sus aspectos más relacionados con ese momento: el debate de ideas. Debate que siempre está presente en la actividad política y social, pero que en torno a los Congresos se desarrolla de manera más intensa.

En esta ocasión, nos referiremos a uno de los aspectos imprescindibles para que el Partido cumpla su papel organizador y dirigente en el proceso de lucha de nuestro pueblo, para conquistar el gobierno y construir un país productivo, con trabajo y justicia social: la participación organizada de los afiliados en su vida política.

Reflexionamos sobre el tema, con el convencimiento de que podremos avanzar, si lo abordamos no sólo desde la necesidad de resolverlo sino comprendiéndolo integralmente, dispuestos y preparados para hacer el esfuerzo a la altura de la importancia que tiene la consolidación de los camaradas que participan y la incorporación de la mayoría a la lucha.



Ilustración:
Revista estudios
Nº 60
(junio -agosto 1971)

Por miles; uno a uno.
En las resoluciones del XXVI Congreso del PCU, se señala con claridad la importancia estratégica del tema en nuestra concepción del proceso revolucionario:

"Resolver en la práctica la participación organizada de los comunistas en la vida política del Partido, es una premisa fundamental para construir un Partido capaz de ser la vanguardia real del proceso revolucionario en Uruguay, así como la participación organizada de la clase obrera, los trabajadores y el pueblo en su conjunto, lo es para transitar o no el camino hacia una Democracia Avanzada.
Si no logramos esa participación, quizás construyamos otra cosa, pero no el camino que nos lleve al Socialismo".

No tenemos dudas que el principal elemento a solucionar en este período, es el funcionamiento para regular los organismos del Partido, especialmente de las Agrupaciones. Este factor - el funcionamiento- decide la materialización del centralismo democrático, principio central de la organización del Partido Comunista; por lo tanto nuestros principales esfuerzos deben estar orientados en ese sentido.
No le otorgamos poderes mágicos, ni pensamos que vamos a resolver todos los problemas sólo por eso, pero en la medida que es desde los organismos que generamos política hacia los distintos ámbitos de la sociedad, es en ese marco que estamos en mejores condiciones de abordar el conjunto de los temas.
Al estar directamente vinculada al funcionamiento regular de los organismos, la participación de los afiliados en la elaboración de la línea y en su aplicación creadora, es un objetivo fundamental del Plan del Partido.

¿Qué quiere decir esto en la práctica? Que todos los afiliados, de acuerdo a sus características y posibilidades, estén vinculados a la organización del Partido y actúen en función de su orientación política. Por supuesto que es imposible que todos los afiliados concurran a su Agrupación el día que se reúne, aporten sus opiniones, se informen y el organismo les asigne tareas; pero sí es posible que, funcionando regularmente, la Agrupación se organice de tal forma que le permita llegar a todos los afiliados para informarlos, recoger su opinión y distribuir las tareas en función del Plan político elaborado y controlado en la Asamblea mensual; organismo fundamental para el funcionamiento político del Partido.
Es necesario tener en cuenta que la situación que nos proponemos superar, no es nueva ni de fácil solución. La traemos desde antes de la dictadura, a pesar de que una característica que nos identifica y que las demás fuerzas sociales y políticas reconocen y valoran, es nuestro compromiso con las ideas, la participación de miles de comunistas en defensa de los intereses del pueblo. Pero eso nunca nos impidió señalar las insuficiencias que teníamos, incluso en los años en que el PCU tuvo su mayor incidencia política y mejor situación orgánica, en un marco político nacional e internacional más favorable.
Está claro que en una sociedad dividida en clases, donde la ideología dominante es la de la burguesía, remamos contra corriente. Las clases dominantes en función de sus objetivos, trabajan para fragmentar, dividir, condicionar, desarticular la defensa de los pueblos y generar falta de confianza en las herramientas populares. A través de los poderosos medios a su disposición, promueven la salida individual y desestimulan la participación en todo lo que implique organización popular. En el sentido opuesto, el Partido (junto con otras fuerzas), promueve el protagonismo de la clase obrera, de los trabajadores y el pueblo, su unidad y organización sindical, social y política, la forja de las herramientas para su liberación, la participación organizada y la lucha por sus intereses, la elevación de su conciencia política.

Al sólo efecto de visualizar mejor lo complejo y difícil del camino que elegimos recorrer, donde la participación popular organizada es condición esencial de su desarrollo, transcribiremos pasajes de documentos que el Partido ha elaborado en esta etapa, sobre algunos factores que inciden en el tema que estamos considerando.

En el XXIII Congreso del PCU (diciembre de 1993), se avanza en el análisis de la situación internacional luego de la derrota de la experiencia socialista en el este de Europa, en relación a la lucha popular:

"...El neoliberalismo abarca todos los planos de la sociedad. Para obtener sus objetivos, necesita transformaciones profundas a nivel político, social, cultural, educativo, que permitan y fundamenten las económicas. (...) La aplicación de estas profundas transformaciones socio- económicas, genera y a la vez hace necesario, un basamento ideológico que sustente la inviabilidad de las salidas colectivas. (...) Se promueven Partidos en esquemas movimientistas, con propuestas de coyuntura, en donde se apuesta al predominio del marketing político, con slogans impactantes, abonando a una tendencia que otorga mayor credibilidad a líderes que a programas (...) El trabajo sistemático del neoliberalismo, logra que desde la izquierda, al margen de intenciones, se repitan aspectos del discurso debilitador y entreguista "recomendado", se descrea de la lucha del pueblo y del protagonismo de los trabajadores al grado de proponer formas organizativas y de lucha que se basan en asumir la imposibilidad de avanzar en conquistas y conciencia. (...) Los medios de comunicación, manejados por un pequeñísimo grupo de transnacionales, coadyuvan a la desintegración de las identidades nacionales, trabajando para reproducir y reforzar la ideología dominante.

(...) La sustitución de macroexplicaciones y macroestrategias en aras del reconocimiento de la heterogeneidad social, de microprocesos y construcción de espacios diferenciados donde los diversos intereses se puedan expresar, son parte del sustento ideológico que abona en contra de la necesidad de la confluencia a forjar."

El Comité Central del PCU, analizó aspectos de la materialización y profundización de la estrategia neoliberal a nivel continental y en Uruguay. Por ejemplo, en el CC del 20/2/2000 se señala:

"...Hacemos referencia a estas cosas, porque es muy importante que las visualicemos en ese marco de una sociedad donde la estrategia neoliberal ha ido en profundidad, ha puesto en práctica el desmantelamiento ya desde el primer momento. La reforma educativa en Chile arranca en dictadura, con la municipalización, y hoy podemos analizar los resultados. Es como mirarse en una película de terror, mirarse en un espejo de futuro, siempre y cuando nosotros no seamos capaces de dar los pasos, las luchas, la organización necesaria como para que eso no se profundice...

(...) Por otro lado, también los avances que hemos hecho sobre la estrategia neoliberal y su incidencia en los distintos ámbitos de la sociedad, que están en el 25 Congreso, que están en el informe, que lo hemos repetido, tampoco son patrimonio del Partido hoy. (...) De esa extraemos solamente un aspecto, no por no contemplar el conjunto, sino para no hacer una repetición de las cosas que decimos en los informes. Un elemento que tiene que ver con el desarrollo del pensamiento y con un tema muy presente que, si no lo resolvemos ya, el atraso al respecto va a ser de tal dimensión que resultará muy difícil ver de qué manera combatimos y avanzamos en ese sentido.

El desarrollo del pensamiento está vinculado a la experiencia, a la experiencia común, a la experiencia de lucha, al trabajo organizado y a la lectura. Vinculado a la lectura en un pais donde, estrategia neoliberal mediante, se ataca a la educación y a la cultu-

ra e inciden los factores que tienen que ver con los medios de comunicación pero también con el desarrollo de la revolución científico – técnica y el avance vertiginoso del audiovisual atacando al propio desarrollo del pensamiento. (...) Tenemos que hincarle el diente a eso en profundidad de lo contrario la distancia entre los "tambores" con que nosotros nos estamos comunicando y el desarrollo vertiginoso de la RTC se va a profundizar cada vez más.
El sistema público de enseñanza de este país es parte de lo que somos, como uruguayos; también colaboró, aportó y fue siempre factor de relativa incidencia en el desarrollo de la conciencia nacional y en la capacidad de los uruguayos para discernir, para criticar, para tener opinión, para ser capaces de plantarse en la vida y tomar el destino en las manos. Hoy el sistema público de enseñanza es parte, precisamente, del "arrasar" y se apunta a cinco años más de profundización de eso, desde la educación inicial hasta la Universidad. Eso tiene que ver con la automatización de la sociedad, la inmediatez, el individualismo, la falta de confianza, el escepticismo sobre los proyectos colectivos. También la violencia en la sociedad..."

A su vez, el XXVI Congreso avanzó en el análisis de las causas de los problemas que están planteados para resolver:

"Podemos afirmar que gran parte de los problemas que hoy detectamos en la elaboración y en el trabajo, están determinados por los terremotos que significaron: a) el momento más traumático para la sociedad uruguaya, para sus organizaciones sociales, sindicales y políticas y muy en particular, para el Partido Comunista, que fue la dictadura; b) la crisis de los Partidos Comunistas en el mundo y su resultado más profundamente transformador del panorama internacional, la derrota de la experiencia socialista en el Este de Europa, y en ese marco, c) la crisis del PCU, que condensa ambas causas, incluyendo la peculiar situación de un Partido como el nuestro, que estando en uno de sus mejores momentos en su presencia en la vida nacional, teniendo una historia que la realidad ratifica a cada paso como esencialmente justa, queda acéfalo de una dirección que lo abandona en masa, y sigue existiendo como Partido comenzando a demostrar nuevamente su papel en la vida del país".

En ese informe, también se describen algunas de las principales acciones que se llevaron adelante en torno al último factor mencionado:

"...Y claro está, el proceso liquidacionista tenía que destruir los pilares de la organización del Partido. No debe sorprender entonces que la crisis apuntara al centralismo democrático y de hecho al principio del centro único de dirección. Comenzaron a revisarse los métodos de dirección y de autoconstrucción, la naturaleza y el carácter de las organizaciones, el funcionamiento de los organismos de base apoyándose en novelerías organizativas de todo tipo. Y a eso se le pretendió llamar renovación. A partir del Congreso Extraordinario, fue preciso reconstruir el Partido desde la inmensa operación de diversionismo práctico y organizativo, que se había instalado en la vida del Partido y teñía el tejido de sus organizaciones. La moral revolucionaria, la disciplina, la abnegación, la militancia cotidiana, pasaron a ser sustituidas por conductas liberales y no comprometidas. El Partido marxista leninista estaba gravemente dañado..".

Junto con los anteriores, se señalan otros hechos producidos en ese período, que son causas muy importantes de problemas que hemos padecido en estos años y que aún tenemos, como son el vaciamiento material del Partido y el retraso en la formación político ideológica.
Por supuesto que estas conclusiones re-

sumidas en los documentos y de las que aquí extractamos una pequeña parte, no son sólo palabras ni abarcan todos los hechos, ni mucho menos son capaces de describir las enormes consecuencias que tienen en todos los planos de la vida de los pueblos. Pero alcanzan para dejar claro que están incorporadas a nuestras vidas y a las condiciones en las que construimos el Partido para la revolución.

Estas condiciones sobre las que trabajamos y que pretendemos cambiar, incluyen la incidencia que ha tenido en la cultura popular, la política que desde hace décadas promueven los llamados Partidos Tradicionales, que estimulan el individualismo, la competencia, là antisolidaridad, y a los que les conviene la democracia y la participación concentrada en un solo acto: votar cada cinco años para "legalizar" el poder de las clases dominantes. Funcional a ese objetivo, el caudillismo, el clientelismo político, el "dejá que yo te lo arreglo", operaron durante décadas y dejaron sus secuelas. Jugaron y juegan un papel importante para retrasar el proceso de avance de la conciencia social y política de nuestro pueblo, que los comunistas promovemos a través de la participación, la organización, la solidaridad y la lucha por un país mejor, valores que forman parte esencial del patrimonio cultural de los uruguayos, y que pugnan por abrirse camino a través de miles de expresiones.

Los estímulos que encontremos para promover la militancia, juegan un papel importante a la hora de incorporar y, a veces, hasta para convencer a algunos camaradas de que continúen haciéndolo. No sólo estímulos de carácter general, sino que en cada lugar debemos encontrar los elementos de vocación particular, que nos permitan sumar el aporte de cada uno al conjunto.

Sin dudas, un fuerte estímulo para participar tiene que ver con la perspectiva. En las décadas de los 60' y 70' se veía la revolución más cerca. Teníamos como referencia y respaldo a la URSS y al Campo Socialista; luchábamos al calor del significado continental de la victoria de la revolución cubana; el Partido y el movimiento popular uruguayo conquistaban avances trascendentales hacia los objetivos históricos. Sentíamos que "estábamos haciendo la revolución".

Hoy no se percibe igual. Continuamos luchando y tenemos avances notorios, en la misma línea general trazada por nuestra teoría de la revolución uruguaya pero, entre aquellos años y hoy, hemos recibido tremendos golpes en todos los planos, tanto a nivel internacional como en el país y en el Partido, que cambiaron aspectos sustanciales de la realidad política en sentido negativo. Por lo tanto, no percibimos igual porque no podemos percibir igual.

Hoy "hacer la revolución", no se ve ni cerca ni de la misma manera que entonces. El objetivo y la perspectiva más cercana, es conquistar el gobierno nacional con masas organizadas y movilizadas en torno a un programa de transformaciones profundas de la sociedad, y comenzar a realizarlas con su activo apoyo. Pero no se identifica la conquista del gobierno con el proceso revolucionario, como sí se entendía en 1971 por ejemplo. Aunque objetivamente, hacerlo en esas condiciones políticas expresadas en el Plan del Partido, es parte del proceso hacia la Democracia Avanzada, vía de aproximación al Socialismo en Uruguay.

Este factor se enlaza con los problemas de funcionamiento político de la organización, que aún no permiten que estos conceptos sean patrimonio de todo el Partido, lo que incide en el compromiso militante y en el tiempo que, en general, los afiliados le dedicamos al Partido (en cantidad y calidad). En ese sentido, para estimular y potenciar la participación, para desarrollar la capacidad que tiene cada camarada de aportar en el proceso de elaboración y toma de decisiones en las diferentes instancias y organismos, debemos tener en cuenta las cosas positivas que tiene la organización,

así como las carencias y los temas sin resolver, desde el funcionamiento de los organismos donde se organice adecuadamente la participación buscada, pasando por la política integral de cuadros, la formación teórica, política y práctica, la comunicación, el flujo de la información y la llegada a los afiliados, hasta cómo se expresa la grave crisis socio-económica en la vida cotidiana de los camaradas, cómo afecta su estado de ánimo, en un Partido en el que la gran mayoría son trabajadores.

La extensión y profundidad del tema en cuestión, no se queda en el plano social y político, sino que nos obliga a incorporar al análisis aspectos técnicos relacionados con el funcionamiento de grandes organizaciones como el Partido. En el marco de las consecuencias de la profundización de la crisis económica mencionada (de trabajo, de alimentación, de atención a la salud, de seguridad, etc.), debemos tener en cuenta estos aspectos con mayor ponderación que hace quince años por ejemplo. En ese momento, no pesaban en el estado de ánimo y en las condiciones para militar como lo hacen hoy, donde se han generalizado, incluso, las dificultades que tenemos hasta para conseguir el dinero del ómnibus para ir a una reunión o a cumplir una tarea cualquiera.

La descripción de la complejidad y las dificultades del tema, ¿significa que pensemos que no se puede resolver? No. Significa que la solución no es sencilla ni igual en todos los casos, que requiere planificar, estudiar, conocer y comprender los diferentes procesos y situaciones a cambiar para ir generando condiciones y poder facilitar la incorporación de cada camarada a partir de su historia, de la situación concreta en la que se encuentra y no de la que queremos que esté o desde la que creemos que debería estar.

Entendemos que para avanzar, esencialmente se trata de estar convencido y de convencer. No sólo de las ideas del Partido en general, sino si somos capaces de persuadir que esas ideas nos incluyen a todos y a cada uno de los comunistas, de que su aporte es insustituible, de que lo que él puede hacer en su ámbito de incidencia (familiar, de trabajo, de estudio, con sus vecinos, en la organización correspondiente), ningún otro lo puede hacer por más capaz que sea. Es necesario convencerlo con argumentos y ejemplos no sólo porque es cierto sino por todo lo que está en juego.

Si proyectamos la importancia de esta tarea al conjunto del movimiento popular, teniendo en cuenta el papel del Partido en el proceso revolucionario, estamos hablando del carácter de la sociedad que habremos de construir; en la que junto a la designación de representantes para la gestión política y programática, debe estar la movilización y la participación popular organizada en todos los planos sociales y políticos. Esta participación, no sólo es fundamental como defensa y aporte al desarrollo del proceso de transformaciones revolucionarias, sino también como principal garantía de que los objetivos políticos por los que trabajan en la práctica los representantes, están en función de los intereses populares que representan.

Basados en lo que el Partido ha sido capaz de aportar a la mejor historia del pueblo, desde su creación hasta nuestros días, tenemos confianza en que estaremos a la altura de los desafíos que la lucha nos plantea.

Hace unos meses, se cumplieron 10 años del estallido de la crisis en el PCU, en la que estuvo en juego su existencia como partido revolucionario, se pusieron a prueba las bases ideológicas del conjunto del Partido, se conmovieron las condiciones objetivas de elaboración y puesta en práctica de la línea política, se golpearon violentamente las bases de sustentación de lo organizativo.

Analizando la situación de semidestrucción política y orgánica en todos los planos, de la que partimos a mediados de 1992, (estamos hablando de comu-

nistas, por lo tanto no sólo incluye los problemas políticos, ideológicos, orgánicos, financieros y de todo tipo, sino de los desgarramientos y consecuencias personales invaluables), y la incidencia política que hoy tenemos a nivel de masas, la situación orgánica y las condiciones que en general reconstruimos y construimos para participar, podemos decir que más allá de severos retrasos y rasgos negativos que aún tenemos en la vida del Partido, hemos logrado avances gigantescos.

Muchas veces, analizando los temas que tenemos para resolver de gran dificultad como el que consideramos, no tomamos en cuenta en su verdadera dimensión el ejemplo, el potencial y la fuerza transformadora que se encuentran en el mismo material con el que trabajamos. En este caso, nos referimos al aporte de los camaradas al Partido, y en el mismo proceso, el aporte del Partido a la vida de cada uno de nosotros.

La historia del PCU está cimentada por decenas de miles de camaradas surgidos de lo mejor de nuestro pueblo, formados en los organismos de esta formidable construcción humana. Siempre recuerdo a dos viejos camaradas de mi Agrupación a fines de los 80': Ceferino Bonaudi y Mónica Vera. Ambos eran del interior del país, afiliados muy jóvenes al Partido, con responsabilidades importantes a lo largo de su larga vida partidaria. Ambos llegaron al final de sus vidas militando en su Agrupación (Darli Pereda), en su Comité de base (Vanguardia) y en la Comisión barrial (San Lorenzo).

Ambos tenían algunas características auténticas, que nos sirven de ejemplo a los que tuvimos la suerte de conocerlos: eran trabajadores, honestos, solidarios, nunca pedían nada para sí, eran modestos, combativos, amaban y cuidaban a sus familias, eran leales al Partido, firmes ideológicamente, amplios con los aliados (se burlaban de ellos mismos, por antigüas estrecheces), valoraban y eran afectuosos con los compañeros, tenían alegría de vivir y la demostraban en la actividad, no eludían tareas ni responsabilidades, eran persistentes y profundamente optimistas, valoraban el logro más pequeño, estaban seguros de la victoria (cuando le preguntábamos por qué hablaban con tanta seguridad, siempre respondían – con anécdotas memorables - comparando ese momento con lo que era el Partido en 1955, cuando se propuso las grandes tareas históricas que luego se concretaron y ellos vivieron).

Y tenían un rasgo que fui valorando mejor a lo largo de los años: militaban todos los días. Todos los días hacían algo para el Partido. Incluso nos decían que cuando estaban un poco bajoneados (tenían más de 80 años), salían a hacer las tareas que les correspondían, hablaban con los compañeros y "se les pasaba enseguida". Los dos decían lo mismo. Aunque no todos los afiliados tienen estas características, seguramente cada uno de nosotros conoce a muchos camaradas que sí las tienen. No nacieron con ellas, las adquirieron en el Partido, luchando por una sociedad mejor, forjando las herramientas de lucha del pueblo, construyendo Partido. Todos los días.

A la luz de esta realidad que supo forjar nuestro Partido, y no sólo de las dificultades que existen y que muchas veces parece que nos superan, somos optimistas en que podemos fortalecer la participación de los afiliados en la vida política del Partido a niveles muy superiores.

Estamos convencidos de esto porque tenemos una teoría de la revolución uruguaya que el pueblo hizo suya, una línea política que en la realidad se muestra esencialmente justa, porque tenemos un Partido que demuestra permanentemente su vigencia revolucionaria (por lo que hacemos y también por lo que aún no podemos hacer, y sin embargo aparece allí la necesidad del Partido).

Y porque con miles de ejemplos como los de Mónica y Bonaudi, no es difícil sacar la conclusión que no sólo vale la pena luchar, sino que podemos vencer. En ese camino estamos. Todos los días.

PCU Partido Comunista Partido



Alberto Caraballo
Miembro del CE y Secretario Dptal. de Canelones



CANELONES : LA EMERGENCIA Y LAS TRANSFORMACIONES NECESARIAS

Es una frase recurrente la que señala a Canelones como un departamento que reproduce en sí mismo todas las peculiaridades socioeconómicas del resto del país . Salvo el cultivo de la remolacha azucarera que fuera erradicada del nordeste canario tras una sostenida campaña del entonces Senador Jorge Batlle el suelo de este departamento registra todas las otras actividades agropecuarias y en las últimas décadas fue sede de una importante porción del parque industrial nacional.

Tomando como base los datos del censo 1996 y distintos parámetro de conducta migratoria el **I.N.E.** estima que a junio del 2004 Canelones contará con **533 000 personas.**. Los **"cuatro o cinco Canelones "**, según los tipos y sectores dominantes de producción y la distribución de la población en regiones fuertemente influidas por el comportamiento del Área Metropolitana de Montevideo, hacen particularmente imprudentes las simplificaciones. Si hay un departamento donde la descentralización administrativa se impone a simple vista es éste. Pero, al mismo tiempo, resolver buena par-

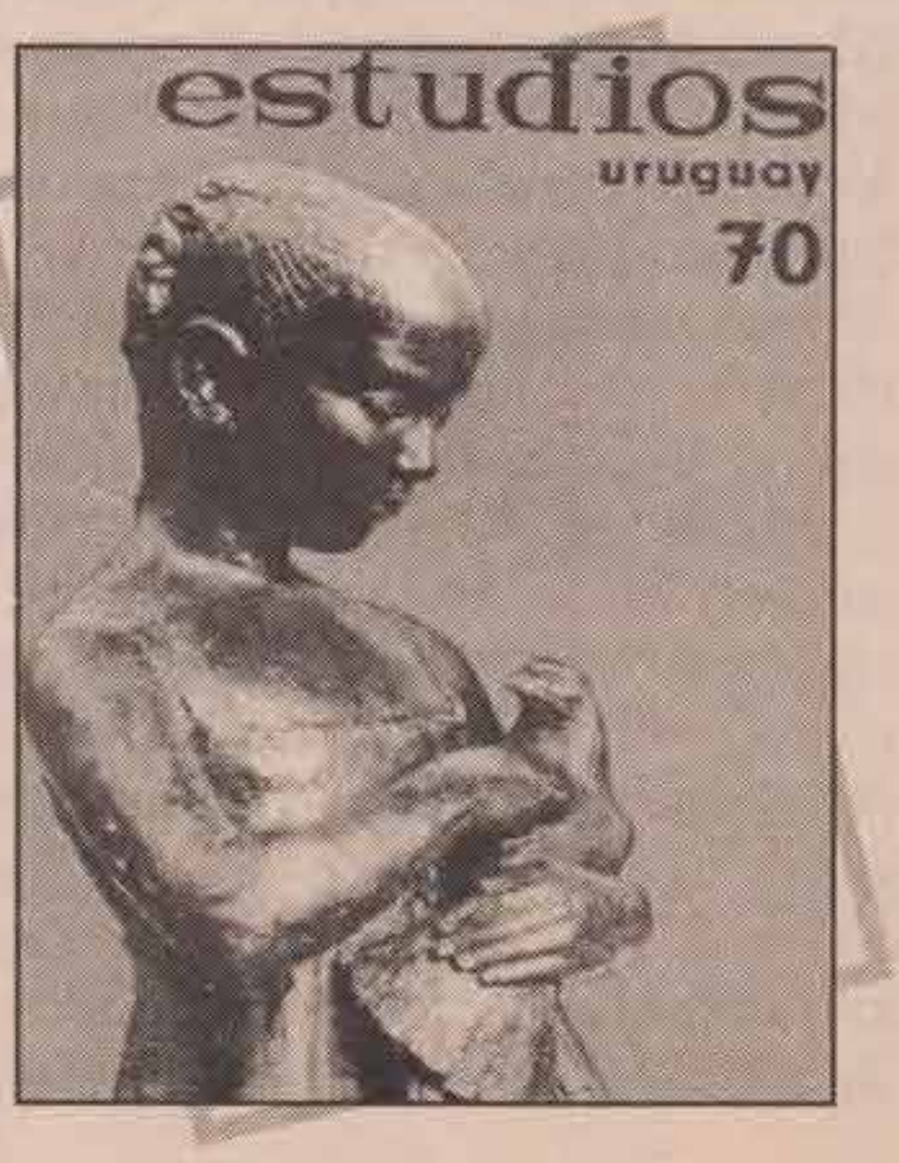


Ilustración:
Revista estudios
N° 70
(enero de 1979)

te de los problemas de servicios de transporte, salud, educación, distribución alimentaria, cultura, etc. implica **una única política para el Área Metropolitana con fuerte participación del Gobierno Nacional .**

Demás está decir que las condiciones para el abordaje de la mayoría de los problemas ligados a la calidad de vida de los canarios pasa por alcanzar tanto el Gobierno Nacional como el Departamental **pero no sólo porque significa un cambio en la política económica orientada hacia la distribución del ingreso y mayor justicia social, sino, además, porque es condición sine qua non la conjunción de por lo menos las dos administraciones municipales (Montevideo, Canelones) y el Gobierno Nacional.**

La experiencia demuestra que hubo y hay Intendencias administradas por partidos políticos de distinta divisa y programas que el del Ejecutivo Nacional y que aun así pueden llevar adelante una gestión medianamente eficaz, por ejemplo, la Intendencia Municipal de Montevideo y alguna que otra del interior. **Esto no es posible en Canelones, y esto es lo nuevo en nuestro planteo programático.**

Mas allá de las divisiones político-administrativas es posible apreciar a simple vuelo de pájaro la compacta unidad urbana del Área Metropolitana canaria y montevideana. Valgan como ejemplo la existencia de Complejos de vivienda constituidos en inmensos "barrios dormitorios ". A ello debe sumarse un centenar de villas que surgieron como hongos, sin ninguna planificación, producto de la especulación con la tierra originada por la necesidad de vivienda en la capital del país. Si se consideran como indicador los boletos vendidos por las compañías de ómnibus interdepartamentales y de AFE (trenes diarios a Santa Lucía y 25 de Agosto) no sólo son ciudades dormitorios las que caen en el radio de los cincuenta kilómetros a partir del K. 0 de la capital, también hay una interdependencia de ciudades como Santa Lucía, Canelones y aun Sauce y los pueblos y ciudades del Santoral y la Costa II y III. Es imposible pensar en una política de transporte de pasajeros, precio de boletos, recorridos, etc. al margen de la IMM. De hecho una importante franja de la población canaria que limita con Montevideo se ve beneficiada de las subvenciones de esa Intendencia al boleto o de las exoneraciones a Jubilados y Estudiantes. Ocurre otro tanto con las Policlínicas Municipales de Montevideo limítrofes que dan servicio a decenas de miles de canarios en Atención Primaria, Odontológica e inclusive medicamentos gratis.

Prácticamente en todas las áreas es posible demostrar la interdependencia entre los departamentos de Montevideo y Canelones. Son decenas de miles los canarios que usan la infraestructura hospitalaria de Salud Pública en la capital, pero también en la privada y mutual en sus clínicas, centros de internación y laboratorios.

Se puede abundar aportando datos sobre centros de educación, actividades artísticas y de esparcimiento y aun del Carnaval y otras manifestaciones de masas que integran un único fenómeno cultural. Los grandes Medios de Comunicación con sede y mentalidad montevideanos cubren el área opacando los Medios canarios que en la mayor parte de los casos quedan reducidos a la localidad.

El **Mercado Modelo** es, en particular, el corazón del **vínculo granja-consumidor** y en su entorno se potencian múltiples ramas con instalaciones, trabajadores y técnicos de ambos departamentos. Los intentos de crear "Mercados Modelos alternativos " en Canelones han chocado con la realidad de una **infraestructura epicéntrica y radial** por la que todos los caminos conducen al centro de la ciudad capital, allí donde se "realiza", en el sentido de Marx, la mercancía granjera y chacarera y se forman sus precios.

El Mercado laboral mantiene parte

importantísima de su ejército de reserva en los barrios y villas que rodean en forma de herradura a Montevideo. La formación sucesiva de asentamientos de trabajadores que no pueden ser considerados marginales una vez que manifiestan una fuerte tendencia a reproducir un hábitat decente para sus hijos, choca no sólo con la falta de aportes de recursos municipales y estatales sino también con graves carencias en materia de disposiciones legales que vinculen cauces de agua, red de saneamiento, líneas de transporte, centros de enseñanza, etc. No escapa al lector que una política de "realojo" no puede quedar constreñida a los límites departamentales y al mismo tiempo algunos problemas que tienden a manifestarse más agudamente en estas zonas (seguridad ciudadana, drogadicción etc.) no pueden ser tratados por separado

Los **problemas de salubridad y contaminación** tienen tal simbiosis departamental que torna impostergable la necesidad de dictar normas que trasciendan los marcos de ambos municipios, en un ámbito jerárquico superior y adecuado a las circunstancias. El aumento del control de los vertidos de residuos industriales en Montevideo y el menor costo de la tierra así como el intento de evadir leyes laborales - presuponiendo un menor nivel de sindicalización - llevó a numerosas empresas (desde hace décadas) a instalarse en Canelones a la vera de cursos de agua que atraviesan ambos departamentos. Frigoríficos, Curtiembres, Industrias Químicas, Metalúrgicas, al mismo tiempo que aportaron riqueza y el desarrollo de una nueva clase obrera en Canelones, hirieron de muerte el ecosistema común a ambos departamentos. Es imposible dar solución a estos problemas con disposiciones municipales inspiradas en programas e intereses diferentes. Lo mismo ocurre con **el control bromatológico.** En los últimos años la IMM libra una batalla a muerte para impedir, por dar un ejemplo, la comercialización de bebidas gaseosas de dudosa elaboración por empresas radicadas en Canelones.

Un régimen racional de Contribución Inmobiliaria o Patentes de Rodados en departamentos tan imbricados no pueden tener criterios tan disímiles como los actuales. De la misma forma que no tiene explicación que se inviertan millones de dólares en los planes de saneamiento de Montevideano y ahora se piense en fórmulas autónomas - y privadas - para La Paz, Las Piedras etc.

Un gobierno del FA puede resolver

Así las cosas y aprovechando la experiencia de otros países habrá que encontrar un ordenamiento jurídico - político que permita resolver adecuadamente la situación planteada. Si partimos de la base de que no bien asuma el gobierno departamental el FA deberá procederse a la integración de las 27 Juntas Locales, menudo problema espera a los futuros gobernantes municipales. Hay que plantear con claridad a la población canaria que solamente con un gobierno del FA en ambos departamentos y a nivel nacional se crean las condiciones para modificar, sustituir y crear nuevas y más eficientes estructuras político-administrativas.

puede interpretarse como un planteo electoralista o influido del proselitismo de la disputa política del día pero en el terreno de las soluciones concretas es aceptada aun por dirigentes de los partidos tradicionales. Mencionábamos la importancia del Mercado Modelo en la formación de los precios de la producción hortícola y granjera. En su directorio suelen estar representados además de los representantes de la IMM y los trabajadores, delegados de los productores canarios. Es previsible que sólo una fuerza política con un programa único para el Área Metropolitana y en condiciones de implementar reformas a nivel de la superestructura legal puede favorecer el reordenamiento planificado y con previsión

de esta "mancha urbana" heredada del macrocefalismo capitalino.

Algunos datos de interes para entender el Canelones del siglo XXI

Es obvio que los grandes problemas económicos, de industrialización del agro, del turismo, etc. no pueden ser resueltos en la esfera municipal. Según el informe preparado por el analista y asesor de la Mesa Política del FA canario, **Abel Oroño**, que fuera tomado como documento preparatorio de la última Conferencia Departamental del PCU, con los datos aportados por el CENSO ECONÓMICO DE 1997 Y EL CENSO GENERAL AGROPECUARIO DE 2000, "**hay más de 10. 000 empresas en el Departamento de Canelones – sin contar las agropecuarias - de las cuales 9 de cada 10 son pequeñas, con un promedio de una persona y media ocupada por empresa totalizando más de un tercio de la mano de obra ocupada en el departamento. Las grandes empresas, menos de 200 en todo el departamento, ocupan la misma cantidad de personal que las pequeñas con un promedio de 70 trabajadores por empresa ocupados en su mayoría en la industria manufacturera**".

La crisis financiera, el descalabro bancario, afecta proporcionalmente más en Canelones la estructura productiva que en otros departamentos (sin tomar en cuenta la actividad agropecuaria) y tiene una relación fuertemente dependiente de su resolución a nivel nacional, como en el resto del país, pero con una peculiaridad: **la mayor parte de su producción, en valor, está destinada al mercado interno.**

El número total de "entidades jurídicas con actividad económica "llegaban – seguimos con el análisis de Oroño - en 1997, a las 10.389, de las cuales más del 86% ocupaban hasta cuatro personas (pequeñas empresas), algo más del 12% ocupaban entre 5 y 19 (medianas empresas) y el 1,76% (183 grandes empresas, sin contar OSE y otras del Estado) ocupaban 20 o más personas.

La distribución según Gran División de actividad del total de las empresas, indica que el 81% de las mismas está en el sector terciario (servicios), un 14% en la industria manufacturera, y un 3% en la construcción. Tomando tan sólo las grandes empresas éstas se distribuyen preferentemente en la industria manufacturera con un 36% del total.

Según Encuesta Nacional de Hogares del año 2000 la estimación de la población económicamente activa (ocupados, desocupados y buscan trabajo por primera vez, sin contar los desocupados desanimados) es de 230 000 de 14 o mas años. De ellos 17 mil tendrían entre 14 y 19 años y 34 mil entre 20 y 34 años.

Del total de la población económicamente activa , casi dos tercios serían del sector terciario y un 30% del secundario.

Dentro de la población ocupada un 58% (134 mil personas) serían empleados u obreros privados; 15% (34 000 personas empleados públicos y un 25% (58 mil personas) patrones o cuentapropistas . Es evidente que esta radiografía tiene hoy día mediano valor pues los índices de desocupación que sobrepasan el 20% para todo el país aumentan en Canelones toda vez que en la composición de su economía (agravada aun más en el agro) tiene un peso determinante el sector terciario y la manufactura destinada al consumo interno fuertemente limitado por la recesión.

El ingreso del 20 % de los hogares con menos recursos era entonces de $4.750 pesos mensuales y el del 20% de los hogares de mayores recursos era de $15.000 pesos.

El agro

Según el Censo General Agropecuario del 2000, se invirtió la tendencia de los últimos 40 años a nivel de todo el país registrando más de 2000 explotaciones más que en 1990 . En Canelones se mantuvo el número total de explotaciones (0,2% decrecimiento) llegando a la 10.709 que representan el 18% del total de explotaciones agropecuarias del país. No obstante si se discrimina por franjas de tamaño se observan diferencias importantes: la cantidad de explotaciones de 1 a 4 hectáreas aumentó un 19%; disminuyó el número de explotaciones de 5 a 49 hectáreas siguiendo el comportamiento nacional pero por debajo de la media; aumentó el número de explotaciones de 50 a 2499 hectáreas (en este tramo disminuyeron en el resto del país). Oroño señala en el informe que: **"se observa un proceso de concentración de la tierra muy significativo. Este proceso que se observa también en el resto del país corresponde a dimensiones mayores de las explotaciones (aumenta las de más de 5000 hectáreas , tamaño que no existe en Canelones)**

Aun con el crecimiento numérico de las explotaciones de menor tamaño, la superficie total cubierta por éstas es muy reducida: 6.200 hectáreas en las de 1 a 4 y 18.000 en las de 5 a 49 hectáreas.

El descenso en los rubros de cereales y lechería puede apreciarse a simple vista pero es novedoso el descenso en horticultura y viticultura, (casi a la mitad de 1990). Aumentó sin embargo en un 61% el número de establecimientos dedicados a la explotación de aves y cerdos.

El referido informe destaca el "**aumento, porcentualmente explosivo, de los establecimientos con la forestación como rubro principal.** "

Se desprende claramente de los últimos censos que **SE HA MODIFICADO LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA AGROPECUARIA EN LA ÚLTIMA DÉCADA, con una clara disminución del número de explotaciones dedicadas a la producción de cereales, ovinos, lechería, viticultura y horticultura y un traslado hacia los rubros de vacunos de carne, cerdos y aves y a la forestación, aumentando el tamaño medio de las explotaciones.**

Como se puede apreciar, salvo en el rubro aves y cerdos, todos los que disminuyeron son actividades de importante generación de fuentes de trabajo y a la inversa los que aumentaron ocupan relativamente poca mano de obra.

Los cambios estructurales que acabamos de ilustrar sumariamente.

Economía



Daniel Olesker
Profesor Titular. Dto. de Economía
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de la República
Director del Instituto Cuesta Duarte
P.I.T. — C.N.T.

LA INDUSTRIA EN LOS 90: UN ANÁLISIS DE LA TASA DE PLUSVALIA

1) La industria en el Uruguay

La historia de la industria manufacturera en el Uruguay lo muestra la siguiente gráfica en la que visualizamos dos fases claras de crecimiento y conformación industrial:

- 1945 a 1955 con la industrialización sustitutiva de importaciones fuertemente protegida, con traslado de las mejoras de productividad a salarios y orientada al mercado interno
- 1974 a 1981 con la promoción de exportaciones no tradicionales con amplios subsidios a la exportación, una caída sustantiva del salario real y orientada al mercado externo.

Por otra parte tenemos un período de estancamiento en los 60, la crisis de la tablita 82 a 84 y finalmente el proceso que intentaremos analizar en este documento que llamamos de recomposición industrial.



1) La producción industrial en los 90

La industria manufacturera uruguaya ha presentado a lo largo de la década de los 90 un proceso de reproducción simple de su producción física, lo que ha llevado que se inicie la década de los 2000 con un nivel de producto en volumen físico cuasi similar al de 1990.

En la medida que el PBI de la década creció de manera importante, ello implicó una

reducción de la participación de la industria en el producto global, lo que se ha dado en conocer con el nombre de desindustrialización.
Sin embargo este estancamiento esconde profundas diferencias por ramas de actividad, algunas de las cuales presentaron niveles de crecimiento importantes.
Ello se ve en el cuadro 1:

Cuadro 1: Crecimiento industrial en volumen físico 1988 a 2000
Por orden de crecimiento a 1998 (ramas seleccionadas)

Código	Ramas	1988	1994	1998
3412	Cartón	100,00	167,32	221,07
3692	Cemento	100,00	154,74	177,16
3511	Químicas básicas	100,00	140,12	172,78
3112	Lácteos	100,00	121,79	163,94
3134	Bebidas sin Alcohol	100,00	129,35	145,44
3839	Material de conducción	100,00	91,12	144,83
3111	Carnes	100,00	110,08	141,43
3420	Imprentas	100,00	120,90	141,30
3140	Tabaco	100,00	111,97	138,82
3133	Cervecerías	100,00	128,93	137,87
3231	Curtiembres	100,00	111,57	132,73
3	Industria Total	100,00	91,81	109,88
3411	Papel	100,00	78,93	103,12
3843	Automotriz	100,00	114,87	85,26
3117	Panaderías	100,00	84,60	81,62
3521	Pinturas	100,00	73,93	81,03
3710	Básicas de hierro y acero	100,00	72,40	76,52
3522	Farmacéuticos	100,00	119,10	74,94
3551	Neumáticos	100,00	77,57	62,34
3211	De Lavados a Tejidos	100,00	97,18	61,62
3220	Vestimenta	100,00	68,54	58,91
3620	Vidrio	100,00	63,06	44,01
3819	Metálicos otros	100,00	61,17	35,30
3240	Calzado	100,00	79,56	28,99

¿Cuáles son las características comunes a las ramas que a 1998, habían presentado crecimiento positivo?:
En líneas generales (con excepciones) son ramas que procesan insumos agropecuarios y/o que exportan a la región.
En cambio las más imputadas por la caída son las que procesan insumos importados y/o exportan fuera de la región.
Si agrupamos las ramas por área y comparamos el valor agregado industrial en dólares, el cuadro 2 nos reafirma la conclusión del dinamismo de las ramas ligadas a la agroindustria alimentaria que crecen a un ritmo del 5,50% anual en dólares y pasan de ser el 35 al 50% de la industria excluida la refinería de petróleo.
El otro sector dinámico es el del papel que crece al 4,40% anual y pasa de representar el 6,17 al 7,99% de la industria.
Y finalmente el cemento tiene un importante crecimiento aunque su participación global es menor.
En el otro extremo las grandes crisis las absorben la industria textil (procesadora de insumos agropecuarios, pero competidora de importaciones y exportadora en gran parte fuera de la región) y las metálicas industrias de consuno interno y competidoras de importaciones.

Cuadro 2 VALOR AGREGADO INDUSTRIAL
EN MILLONES DE DOLARES

	1990	2000	Diferencia	Crecimiento anual	Part. en % año 1990	Part. En % año 2000
Alimentos	744	1271	527	5,50	34,37	50,02
Textiles	433	266	-167	-4,76	20,25	10,47
Papel	132	203	71	4,40	6,17	7,99
Química	229	250	21	0,86	10,70	9,84
Petróleo	239	1042	803	15,86		
Hemiático	48	14	-34	-11,59	2,24	0,55
Vidrio	21	6	-15	-11,71	0,98	0,24
Cemento	20	55	35	10,65	0,95	2,16
Metálicos	361	305	-56	-1,67	16,87	12,00
Otros	152	171	19	1,18	7,10	6,73
Total	2379	3583	1204	4,18		
Total sin petróleo	2140	2541	401	1,73	100,00	100,00

Las ramas en caída pronunciada fueron severamente afectadas por la apertura importadora y el atraso cambiario y no recibieron los beneficios de la exportación a la región.
Ello se ve en el cuadro 3 en donde se muestra el aumento de la oferta importada en las ramas de textil y metálicos que róndale 100% en muchos casos.
Es notorio ver que ya en 1994 ese proceso de sustitución de importaciones al revés ya se había realizado.

Cuadro 3
Tasa de cobertura de la industria manufacturera(*)

Rama	1990	1994	2000
Textiles	94	40	42
Tejidos	92	72	51
Prendas de Vestir	96	74	65
Marroquinería	94	42	6
Calzado	95	70	22
Metálicos	83	71	67
Ap. Eléctricos	54	24	21
Automotriz	62	6	11

(*) Porcentaje de la oferta interna cubierto por producción nacional

2) El trabajo en la industria

Sin embargo, este crecimiento de algunas ramas industriales no se vio reflejado en un aumento del empleo, ya que las horas trabajadas bajaron de manera dramática, tanto en las ramas que crecieron como en las que se redujo la producción, con una baja de horas sustancialmente superior a la reducción de la producción.
Ello se muestra en el cuadro 4.

Cuadro 4: Horas trabajadas por rama industrial 1988 a 2000
Ordenadas de mayor a menor caída en 1998 (ramas seleccionadas)

Código	Ramas	1988	1994	1998
3819	Metálicos otros	100,00	53,07	30,34
3843	Automotriz	100,00	43,53	32,65
3211	De Lavados a Tejidos	100,00	58,72	36,76
3240	Calzado	100,00	96,12	38,85
3133	Cervecerías	100,00	48,88	45,10
3551	Neumáticos	100,00	55,33	46,69
3411	Papel	100,00	68,40	47,05
3692	Cemento	100,00	85,86	51,67
3220	Vestimenta	100,00	76,40	52,73
3522	Farmacéuticos	100,00	59,19	54,60
3839	Material de conducción	100,00	56,91	54,99
3	Industria Total	100,00	71,81	58,26
3231	Curtiembre	100,00	63,12	60,08
3620	Vidrio	100,00	76,84	60,34
3134	Bebidas sin Alcohol	100,00	46,78	64,69
3117	Panaderías	100,00	86,94	66,41
3521	Pinturas	100,00	120,71	67,39
3511	Químicas básicas	100,00	76,09	71,24
3710	Básicas de hierro y acero	100,00	55,66	76,32
3412	Cartón	100,00	89,01	79,27
3111	Carnes	100,00	84,66	79,86
3112	Lácteos	100,00	101,76	82,00
3140	Tabaco	100,00	84,21	108,47
3420	Imprentas	100,00	134,93	109,98

4) El personal ocupado en la industria

Cuadro 5: Personal Ocupado en la Industria

Rubros	1988	1994	2000	88 - 94	94 - 00	88 - 00
Alimentos	86.244	71.078	70.829	-15.166	-1.249	-15.415
Matanza de Ganado	10.139	7.169	7.722	-2.970	553	-2.417
Prep. Y conserv. De carnes	2.066	2.248	1.905	182	-343	-161
Aves	510	1.026	1.052	516	26	542
Lácteos	4.964	4.250	3.531	-714	-719	-1.433
Env. Y conserv. Fr. Y Verd.	1.062	764	403	-298	-361	-659
Pescados	5.553	1.939	1.783	-3.614	-156	-3.770
Grasas y aceites	892	545	359	-347	-14	-533
Molinos harineros	1.391	759	620	-632	-138	-771
Molinos arroceros	1.622	1.422	1.669	-200	247	47
Panificadoras	12.499	9.925	7.159	-4.574	-2.766	-5.340
Azúcar	1.246	940	530	-306	-410	-716
Alimentos diversos	2.143	2.010	2.083	-133	73	-60
Bebidas	6.279	3.690	3.925	-2.589	235	-2.354
Espirituosas	1.157	802	391	-355	-411	-766
Cervezas y malterías	1.844	1.029	814	-815	-215	-1.030
Bebidas sin alcohol	2.071	1.309	1.017	-762	-292	-1.054
Tabaco	615	465	535	-150	70	-80
Textiles	30.820	8.838	6.353	-21.994	-2.485	-24.479
Lavaderías y tops	2.872	1.329	880	-1.543	-449	-1.992

El cuadro 5 nos muestra que en 12 años se han perdido casi 85 mil puestos de trabajo, pero lo importante es remarcar que sólo 14.456 se han perdido en la recesión, mientras que más de 70 mil durante el crecimiento económico.
Cuadro 6: pérdida de puestos de trabajo en la Industria.

Rubro	1988	2000	1988 - 2000
Vestimenta	12.812	5.897	-6.915
Panificadoras	12.499	7.159	-5.340
Hil. Tejeduría de algodón	6.298	1.370	-4.928
Metálicos excepto maquinaria	8.119	3.371	-4.748
Hil. Tejeduría de lana	5.758	1.631	-4.127
Pescados	5.553	1.783	-3.770
Calzado	3.741	722	-3.019
Curtiembres	4.643	1.872	-2.771
Autos y repuestos	3.497	891	-2.606
Prendas de cuero	2.918	463	-2.455
Imprentas	7.370	4.915	-2.455
Matanza de Ganado	10.139	7.722	-2.417
Tejidos de punto y medias	4.314	2.026	-2.288
Limpieza y tocador	2.864	838	-2.026
Lavanderías y tops	2.872	880	-1.992
Artículos de cuero	1.800	92	-1.708
Prod. Farm. Y medicamentos	3.764	2.097	-1.667
Papel y cartón	2.299	655	-1.644
Petróleo	2.416	859	-1.557
Lácteos	4.964	3.531	-1.433
Bebidas sin alcohol	2.071	1.017	-1.054
Cervezas y malterías	1.844	814	-1.030
Cámaras y neumáticos	1.555	649	-906
Plásticos	4.722	3.921	-801
Molinos harineros	1.391	620	-771
Espirituosas	1.157	391	-766
Azúcar	1.246	530	-716
Env. Y conserv. De Frutas y verduras	1.062	403	-659
Cemento, cal y yeso	1.491	851	-640
material y const. Eléctrica	1.641	1.007	-634
Grasas y aceites	892	359	-533
Hierro y acero	1.189	726	-463
pilas y baterías	518	100	-418
Otros	613	224	-388
Envases y cajas	922	548	-374
Muebles y barnices	777	404	-373
Sustancias básicas	865	538	-327
Abonos y plaguicidas	562	257	-305
Prep. Y conserv. De carnes	2.066	1.905	-161
Tabaco	615	535	-80
Alimentos diversos	2.143	2.083	-60
Molinos arroceros	1.622	1.669	47
Aves	510	1.052	542
Total	171.394	86.828	-84.566

El cuadro 6 nos ordena de mayor a menor las pérdidas de puestos de trabajo encabezando claramente el área de la lana y el cuero.

1) La relación producción/trabajo en la Industria.

Este aumento de la producción con menos horas trabajadas (el total de la industria producía en 1998 10% más que en 1988 con 40% menos de horas trabajadas) implicó un aumento relevante de la producción por hora trabajada, lo que significó una combinación (cuya desagregación es imposible con la información disponible) de aumento de la productividad industrial (plusvalía relativa) y la intensidad del trabajo (plusvalía absoluta), en un marco de salario real constante.

De cualquier manera es necesario tener en cuenta que el proceso de tercerizaciones relativiza esta conclusión aunque por supuesto no la elimina, ya que una parte de la mano de obra que sigue trabajando para la industria (seguridad, limpieza, mantenimiento, etc.) ya no figura en las planillas de trabajo, lo que reduce el número de trabajadores más allá de lo real.

Igualmente las conclusiones de incremento de la tasa de plusvalía siguen siendo válidas.

Esto es particularmente relevante en las ramas con crecimiento productivo que, como se ve en el cuadro 7 y su gráfico correspondiente, son las de mayor aumento del indicador.

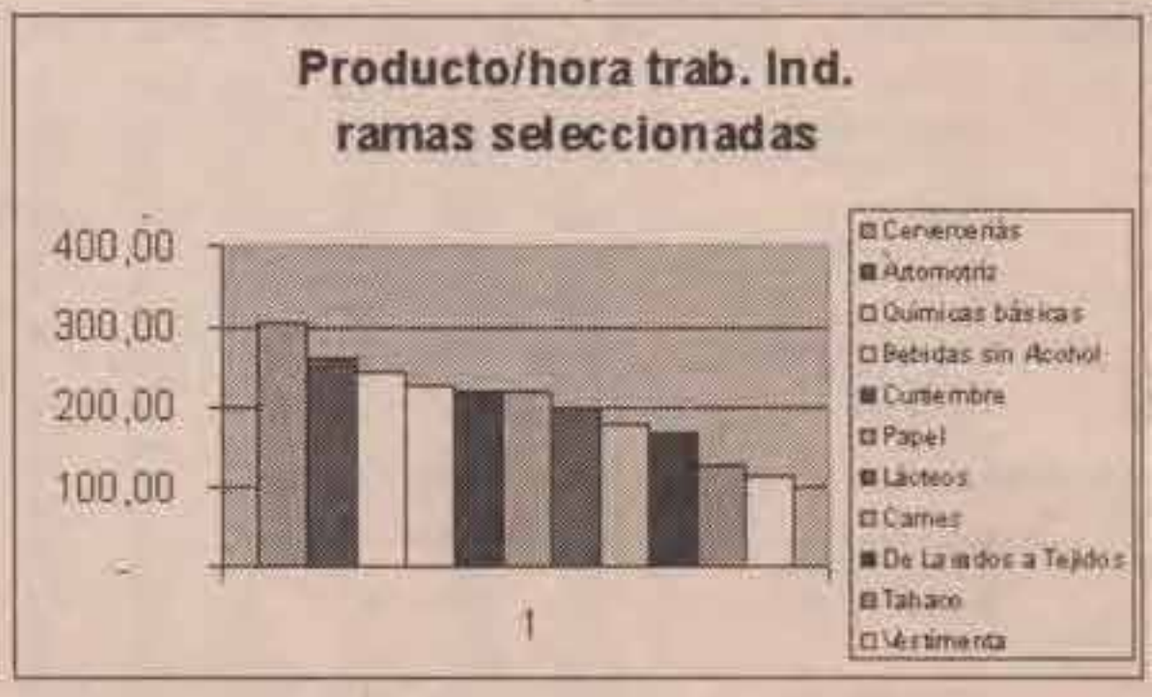
Ello ha significado entonces un aumento del trabajo excedente de la industria que se transformó, en condiciones de estancamiento salarial, en un aumento de la tasa de plusvalía.

Sin embargo ello no significó un similar incremento de la tasa de ganancia de los propios industriales necesariamente, dado que la transformación de plusvalía en ganancia, que se realiza en el mercado cuando los valores se transforman en precios, estuvo amortiguada por el llamado atraso cambiario que permitió a los industriales validar tan sólo una parte del incremento de la plusvalía.

El resto lo transfirió el sector hacia fuera de la industria, generando un aumento de la ganancia entre los compradores del exterior a los que se exportaba, los comerciantes que intermediaban, el sistema financiero, el estado vía impuestos y tarifas y todos aquellos que tenían posibilidades de fijar oligopólicamente sus precios de producción (bienes no transables con el exterior y por ende menos expuestos a la apertura externa).

Cuadro 7: Producto/hora trabajada Industrial por rama de 1988 a 2000
Ordenada por aumento en el año 1998 (ramas seleccionadas

Código	Rama	1988	1994	1998	Característica
3.692	Cemento	100,00	201,38	342,87	s/serv.
3.133	ervecerías	100,00	263,77	305,70	s/serv
3.412	Cartón	100,00	187,98	278,88	s/serv
3.839	Material de conducción	100,00	171,70	263,28	s/serv.
3.843	Automotriz	100,00	201,85	261,13	s/serv
3.511	Químicas básicas	100,00	184,15	242,53	s/serv
3.134	Bebidas sin Alcohol	100,00	276,51	224,85	s/serv.
3.231	Curtiembre	100,00	176,76	220,92	s/serv.
3.411	Papel	100,00	115,39	219,17	s/serv.
3.112	Lácteos	100,00	119,68	199,93	s/serv.
3	Industria	100,00	127,85	188,60	s/serv.
3.111	Carnes	100,00	120,03	177,10	s/serv.
3.211	De Lavados a Tejidos	100,00	165,50	167,63	s/serv.
3.522	Farmacéuticos	100,00	201,22	137,25	s/serv.
3.551	Herméticos	100,00	140,20	133,53	s/serv.
3.420	Imprentas	100,00	89,60	128,48	s/serv.
3.140	Tabaco	100,00	132,97	127,98	s/serv.
3.117	Panaderías	100,00	97,51	122,90	s/serv.
3.521	Pinturas	100,00	81,25	120,24	s/serv.
3.819	Metálicos otros	100,00	109,90	116,35	s/serv.
3.220	Vestimenta	100,00	89,71	111,72	s/serv.
3.710	Básicas de hierro y acero	100,00	84,32	100,26	s/serv.
3.240	Calzado	100,00	82,77	74,62	s/serv.
3.620	Vidrios	100,00	64,67	72,94	s/serv.



2) Conclusiones

La década del 90 estuvo signada por la reducción del peso de la industria manufacturera en el total del PBI, en un marco de fuerte reconversión industrial, a favor de las ramas procesadoras de insumos agropecuarios nacionales que exportaban a la región.

En el caso de Argentina ello permitió la subsistencia de algunas industrias que procesan insumos no agropecuarios y en el caso de **Brasil reprodujo la relación centro periferia que se tenía con el mundo desarrollado exportando productos agroindustriales de bajo valor agregado e importando productos de mayor especialización tecnológica**.

Estas ramas aumentaron su producción con una menor carga horaria de trabajo resultado de incorporaciones tecnológicas, aumento de la intensidad del trabajo y cambios en las formas de organización del trabajo, es decir una **combinación de formas de incremento de la plusvalía absoluta y relativa**.

Ello significó un incremento del **trabajo excedente de la industria, el que por la vía de la sobrevaluación del peso, no pudo ser validado totalmente por el empresariado industrial y se transfirió en parte al exterior y en parte al sector no transable de la economía que incrementó sus precios de producción**.

Al mismo tiempo en la medida que este impedimento de validación por la sobrevaloración del peso (atraso cambiario) impedía cubrir los costos en moneda nacional, **en especial de la pequeña y mediana empresa, ello colaboró en un proceso de concentración empresarial muy fuerte**.

Por lo tanto partimos de la base de que la industria no sólo no ha desaparecido, sino que una parte importante de sus ramas se encuentra en condiciones productivas (es decir de oferta) de reiniciar el crecimiento, aún cuando en ellas muchas empresas hayan desaparecido.

De lo que se trataría entonces en un modelo alternativo es de estimular el crecimiento industrial, en especial de esas ramas, pero sobre la base de impedir los dos fenómenos malos de los 90, es decir la reducción de horas trabajadas, sustituyendo trabajo por capital y la no validación del producto a través del atraso cambiario y su transferencia a otros sectores de la sociedad.

Una síntesis de las conclusiones sobre la Industria

1) Ha perdido participación en el producto global

2) Ha vivido un proceso de recomposición interna con el fortalecimiento de algunos sectores, sobre todo en el área de la alimentación, bebida, tabaco, papel y el debilitamiento de algunos de ellos entre los más agravados la industria textil, vestimenta y cuero y el área metálica.

3) Se concentró en un doble sentido ya que las ramas de mayor participación en la industria aumentaron su participación y dentro de cada rama las empresas o conglomerados grandes aumentaron su presencia.

4) Aumentó su perfil exportador, siendo las más dinámicas las exportadoras a la región, reproduciendo con Brasil las relaciones centro periferia históricas.

5) Se redujo el valor agregado producido, en especial en el área textil con una vuelta al lavado y peinado respecto a tejidos, hilados y vestimenta.

6) Por lo tanto este proceso de recomposición industrial estuvo correlacionado positivamente con el aumento de la producción por hora trabajada y de las exportaciones, pero correlacionado negativamente con el valor agregado nacional y la ocupación.

7) Ha reducido sustancialmente el empleo generado en un orden de la mitad de los puestos de trabajo que había al comen-

zar la década.

8) Ello significó un incremento sustancial de la tasa de plusvalía en la industria que no se trasladó a los trabajadores ya que no hubo mejores salarios en general en el sector.

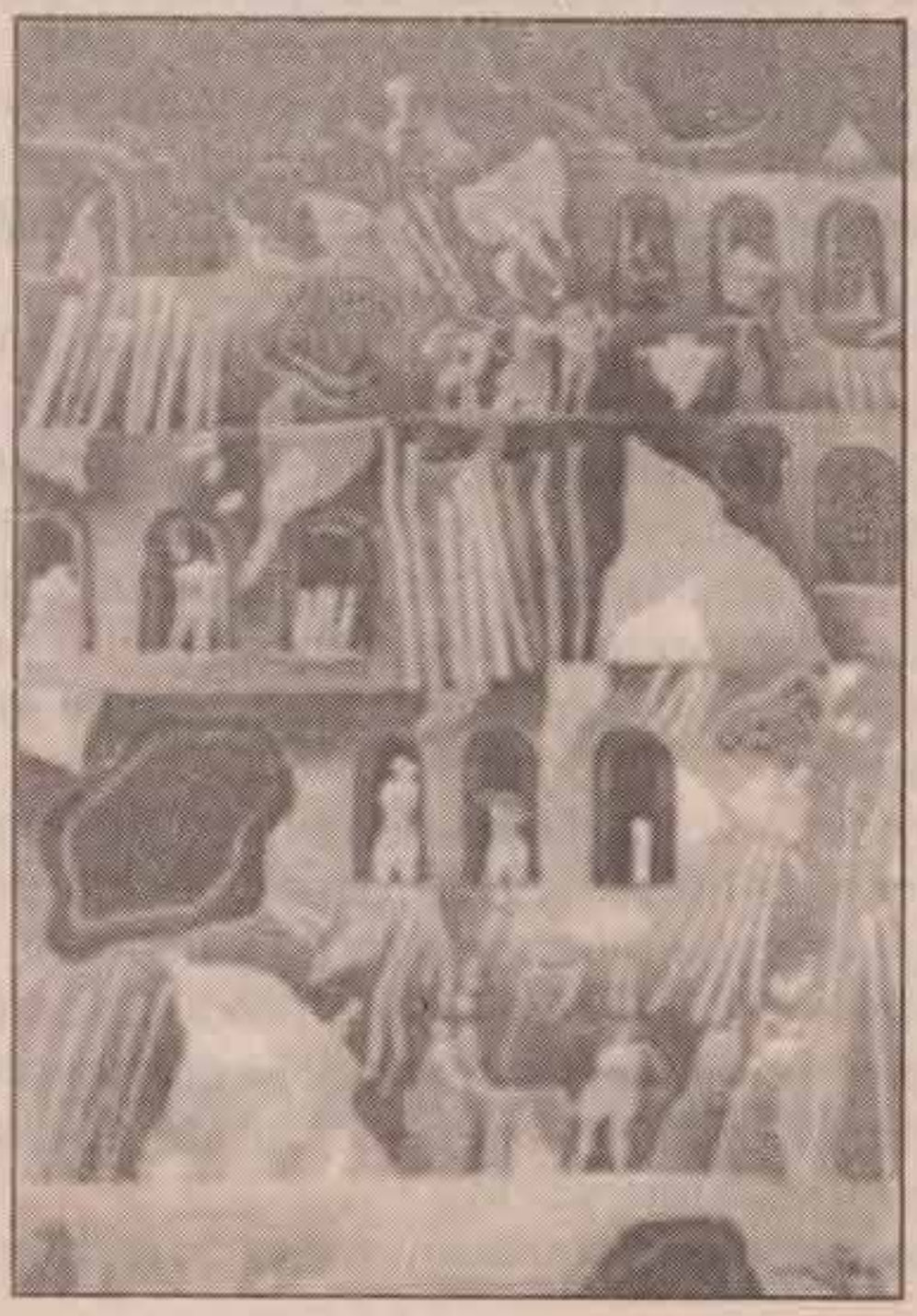
9) Dado el llamado atraso cambiario ese gran aumento de la productividad no pudo validarse plenamente. Y por ello los industriales trasladaron a los productores agropecuarios (con menores precios a los insumos) y a los trabajadores (con menores salarios, menores empleos y mayor precariedad laboral) el costo del atraso cambiario.

10) Al mismo tiempo salvo excepciones dejaron de lado la negociación colectiva que caracterizó el periodo 1985 a 1992 y utilizaron la desregulación laboral para reducir costos laborales.

Por todo ello nuestra síntesis final es que más que hablar de desindustrialización deberíamos hablar de recomposición industrial con desempleización.

Sin duda las medidas recientemente tomadas en materia de devaluación tienden a recomponer la rentabilidad industrial, sobre la base de un sector reconvertido, reestructurado, con mayor centralización de capital y mayor tasa de plusvalía. Los impactos de estas medidas serán materia de otro estudio.

Ilustración:
Detalle de revista estudios
Nº 101
(julio de 1988)



Economía

Economía



Marx

EL MÉTODO DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

Cuando consideramos un país dado desde el punto de vista económico – político comenzamos por su población, la división de ésta en clases, la ciudad, el campo, el mar, las diferentes ramas de la producción, la exportación y la importación, la producción y el consumo anuales, los precios de las mercancías, etc.

Parece justo comenzar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo; así, por ejemplo, en la economía, por la población que es la base y el sujeto del acto social de la producción en su conjunto. Sin embargo, si se examina con mayor atención, esto se revela como falso. La población es una abstracción si dejo de lado, por ejemplo, las clases de que se compone. Estas clases son, a su vez, una palabra huera si desconozco los elementos sobre los cuales reposa, por ejemplo, el trabajo asalariado, el capital, etc. Estos últimos suponen el cambio, la división del trabajo, los precios, etc. El capital, por ejemplo, no es nada sin trabajo asalariado, sin valor, dinero, precios, etc. Si comenzara, pues, por la población, tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples: de lo concreto representado



Ilustración:
Revista estudios
Nº 101
(julio de 1988)

llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto, sino una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones. El primer camino es el que siguió históricamente la economía política naciente. Los economistas del siglo XVII, por ejemplo, comienzan siempre por el todo viviente, la población, la nación, el estado, varios estados, etc.; pero terminan siempre por descubrir, mediante el análisis, un cierto número de relaciones generales abstractas determinantes, tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc. Una vez que esos momentos fueron más o menos fijados y abstraídos, comenzaron a surgir los sistemas económicos que se elevaron desde lo simple – trabajo, división del trabajo, necesidad, valor de cambio – hasta el estado, el cambio entre las naciones y el mercado mundial. Este último es, manifiestamente, el método científico correcto. Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida, y, en consecuencia, el punto de partida también de la intuición y de la representación. En el primer camino, la representación plena es volatilizada en una determinación abstracta; en el segundo, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento. He aquí porqué Hegel cayó en la ilusión de concebir lo real como resultado del pensamiento que, partiendo de sí mismo, se concentra en sí mismo, profundiza en sí mismo y se mueve por sí mismo, mientras que el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto es para el pensamiento sólo la manera de apropiarse lo concreto, de reproducirlo como un concreto espiritual. Pero esto no es de ningún modo el proceso de formación de lo concreto mismo. Por ejemplo, la categoría económica más simple, como por ejemplo el valor de cambio, supone la población, una población que produce en determinadas condiciones, y también un cierto tipo de sistema familiar o comunitario o político, etc. Dicho valor no puede existir jamás de otro modo que bajo la forma de relación unilateral y abstracta de un todo concreto y viviente ya dado. Como categoría, por el contrario, el valor de cambio posee una existencia antediluviana. Por lo tanto, a la conciencia, para la cual el pensamiento conceptivo es el hombre real y, por consiguiente, el mundo pensado es como tal la única realidad – y la conciencia filosófica está determinada de este modo -, el movimiento de las categorías se le aparece como el verdadero acto de producción (el cual, aunque sea molesto reconocerlo, recibe únicamente un impulso desde el exterior) cuyo resultado es el mundo; esto es exacto en la medida en que – pero aquí tenemos de nuevo una tautología – la totalidad concreta, como totalidad del pensamiento, como un concreto del pensamiento, es en los hechos un producto del pensamiento y de la concepción, pero de ninguna manera es un producto del concepto que piensa y se engendra a sí mismo, desde fuera y por encima de la intuición y de la representación, sino que, por el contrario, es un producto del trabajo de elaboración que transforma intuiciones y representaciones en conceptos. El todo, tal como aparece en la mente como todo del pensamiento, es un producto de la mente que piensa y que se apropia el mundo del único modo posible, modo que difiere de la apropiación de ese mundo en el arte, la religión, el espíritu práctico. El sujeto real mantiene, antes como después, su autonomía fuera de la mente, por lo menos durante el tiempo en que el cerebro se comporte únicamente de manera especulativa, teórica. En consecuencia, también en el método teórico es necesario que el sujeto, la sociedad, esté

siempre presente en la representación como premisa.
Pero estas categorías simples, ¿no tienen una existencia histórica o natural autónoma, anterior a las categorías concretas? Depende. Por ejemplo, Hegel tiene razón en comenzar la Filosofía del Derecho con la posesión, ya que constituye la relación jurídica más simple del sujeto. Pero no existe posesión antes de la familia o de las relaciones de dominación y servidumbre, que son relaciones mucho más concretas. En cambio, sería justo decir que existen familias, tribus, que se limitan a *poseer* pero que no tienen *propiedad*. Frente a la propiedad, la relación de simples comunidades de familias o de tribus aparece como la categoría más simple. En la sociedad de un nivel más elevado la propiedad aparece como la relación más simple dentro de una organización desarrollada. Pero el sustrato más concreto, cuyo vínculo es la posesión, está siempre supuesto. Puede imaginarse un salvaje aislado que sea poseedor. Pero en este caso la posesión no es una relación jurídica. No es exacto que la posesión evolucione históricamente hacia la familia. Por el contrario, ella presupone siempre esta «categoría jurídica más concreta». Sin embargo, quedaría siempre en pie el hecho de que las categorías simples expresan relaciones en las cuales lo concreto no desarrollado pudo haberse realizado sin haber establecido aún la relación o vínculo más multilateral que se expresa espiritualmente en la categoría más concreta; mientras que lo concreto más desarrollado conserva esta misma categoría como una relación subordinada. El dinero puede existir y existió históricamente antes que existiera el capital, antes que existieran los bancos, antes que existiera el trabajo asalariado. Desde este punto de vista, puede afirmarse que la categoria más simple puede expresar las relaciones dominantes de un todo no desarrollado o las relaciones subordinadas de un todo más desarrollado, relaciones que existían ya históricamente antes de que el todo se desarrollara en el sentido expresado por una categoría más concreta. Sólo entonces el camino del pensamiento abstracto, que se eleva de lo simple a lo complejo, podría corresponder al proceso histórico real.
Por otra parte, puede decirse que existen formas de sociedad muy desarrolladas, y sin embargo históricamente inmaduras, en las que se encuentran las formas más elevadas de la economía - por ejemplo, la cooperación, una división desarrollada del trabajo, etcétera - sin que exista tipo alguno de dinero, como por ejemplo en el Perú. También en las comunidades eslavas el dinero y el intercambio que lo condiciona no aparecen o lo hacen muy raramente en el seno de cada comunidad, mientras que aparecen en cambio en sus confines, en el tráfico con otras comunidades; de allí que sea en general erróneo situar el cambio en el interior de las comunidades como el elemento constitutivo originario. Al principio aparece más bien en la relación de las diversas comunidades entre sí, antes que en las relaciones de los miembros en el interior de una misma y única comunidad. Además: aunque el dinero haya desempeñado desde muy temprano un papel múltiple, sin embargo, como elemento dominante, pertenece en la antigüedad sólo a naciones unilateralmente determinadas, a naciones comerciales. Y hasta en la antigüedad más culta, entre los griegos y los romanos, sólo en el período de su disolución alcanza el dinero su pleno desarrollo, el cual en la moderna sociedad burguesa constituye un presupuesto. Esta categoría totalmente simple aparece históricamente en toda su plena intensidad sólo en las condiciones más desarrolladas de la sociedad. Pero de ninguna manera impregna todas las relaciones económicas. Por ejemplo, el impuesto en especie y las prestaciones en especie continuaron siendo el fundamento del Imperio romano en su punto de mayor de desarrollo. Allí, el sistema monetario propiamente dicho sólo se había desarrollado completa-

mente en el ejército. Jamás llegó a dominar en la totalidad de la esfera del trabajo. De modo que, aunque la categoría más simple haya podido existir históricamente antes que la más concreta, en su pleno desarrollo intensivo y extensivo ella puede pertenecer sólo a una forma social compleja, mientras que la categoría más concreta se hallaba plenamente desarrollada en una forma social menos desarrollada.

El trabajo parece ser una categoría totalmente simple. También la representación del trabajo en su universalidad - como trabajo en general - es muy antigua. Y sin embargo, considerado en esta simplicidad desde el punto de vista económico, el «trabajo» es una categoría tan moderna como las relaciones que dan origen a esta abstracción simple. El monetarismo, por ejemplo, pone todavía, de un modo completamente objetivo, la riqueza en el dinero, como cosa exterior a sí misma. Frente a este punto de vista se dio un gran progreso cuando el sistema manufacturero o comercial transfirió la fuente de la riqueza del objeto a la actividad subjetiva, al trabajo comercial o manufacturero, pero concibiendo todavía esta actividad siempre bajo el aspecto limitado de una actividad productora de dinero. Frente a este sistema, se produjo otro progreso con el sistema fisiocrático que considera como creadora de la riqueza una forma determinada de trabajo - la agricultura - y concibe el objeto mismo no ya bajo el disfraz del dinero, sino como producto en general, como resultado general del trabajo. Todavía este producto, en razón de la naturaleza limitada de la actividad, es siempre un producto determinado de la naturaleza, un producto agrícola, un producto *por excelencia* de la tierra.

Un inmenso progreso de dio cuando Adam Smith rechazó todo carácter determinado de la actividad creadora de riqueza considerándola simplemente como trabajo; ni trabajo manufacturero, ni trabajo comercial, ni agricultura, sino tanto uno como otro. Con la universalidad abstracta de la actividad creadora de riqueza, se da al mismo tiempo la universalidad del objeto determinado como riqueza, como producto en general, o, una vez más, como trabajo en general, pero como trabajo pasado, objetivado. La dificultad o importancia de esta transición la prueba el hecho de que el mismo Adam Smith vuelve a caer de cuando en cuando en el sistema fisiocrático. Podría parecer ahora que de este modo se habría encontrado simplemente la expresión abstracta de la relación más simple y antigua, en que entran los hombres en tanto productores, cualquiera que sea la forma de la sociedad. Esto es cierto en un sentido. Pero no en el otro. La indiferencia frente a un género determinado de trabajo supone una totalidad muy desarrollada de géneros reales de trabajos, ninguno de los cuales predomina sobre los demás. Así, las abstracciones más generales surgen únicamente allí dónde existe el desarrollo concreto más rico, donde un elemento aparece como lo común a muchos, como común a todos a todos los elementos. Entonces, deja de poder ser pensado solamente bajo una forma particular. Por otra parte, esta abstracción del trabajo en general no es solamente el resultado intelectual de una totalidad concreta de trabajos. La indiferencia por un trabajo particular corresponde a una forma de sociedad en la cual los individuos pueden pasar fácilmente de un trabajo a otro y en la que el género determinado de trabajo es para ellos fortuito y, por lo tanto, indiferente. El trabajo se ha convertido entonces, no sólo en cuanto categoría, sino también en la realidad, en el medio para crear la riqueza en general y, como determinación, ha dejado de adherirse al individuo como una particularidad suya. Este estado de cosas alcanza su máximo desarrollo en la forma más moderna de sociedad burguesa, en los Estados Unidos. Aquí, pues, la abstracción de la categoría «trabajo», el «trabajo en general», el trabajo propiamente dicho, que es punto de partida de la economía moderna, resulta por primera vez prácticamente cier-

ta. De este modo, la abstracción más simple que la economía moderna coloca en el vértice, y que expresa una relación antiquísima y válida para todas las formas de sociedad, se presenta no obstante como prácticamente cierta en este grado de abstracción sólo como categoría de la sociedad moderna. Podría decirse que aquello que en los Estados Unidos se presenta como un producto histórico - me refiero a esta indiferencia hacia un trabajo determinado -, entre los rusos, por ejemplo, se presenta como una disposición natural. Pero, en primer lugar, existe una diferencia enorme entre bárbaros con disposición para ser empleados en cualquier cosa y civilizados que se dedican ellos mismos a todo. Además, entre los rusos, a esta indiferencia hacia el carácter determinado del trabajo corresponde prácticamente la sujeción tradicional a un trabajo enteramente determinado, del que sólo pueden arrancarlos las influencias exteriores.

Este ejemplo del trabajo muestra de una manera muy clara cómo incluso las categorías más abstractas, a pesar de su validez - precisamente debida a su naturaleza abstracta - para todas las épocas, son no obstante, en lo que hay de determinado en esta abstracción, el producto de condiciones históricas y poseen plena validez sólo para esta condiciones y dentro de sus límites.

La sociedad burguesa es la más compleja y desarrollada organización histórica de la producción. Las categorías que expresan sus condiciones y la comprensión de su organización permiten al mismo tiempo comprender la organización y las relaciones de producción de todas las formas de sociedad pasadas, sobre cuyas ruinas y elementos ella fue edificada y cuyos vestigios, aún no superados, continúa arrastrando, a la vez que meros indicios previos han desarrollado en ella su significación plena, etcétera. La anatomía del hombre es una clave para la anatomía del mono. Por el contrario, los indicios de las formas superiores en las especies animales inferiores pueden ser comprendidos sólo cuando se conoce la forma superior. La economía burguesa suministra así la clave de la economía antigua, etcétera. Pero no ciertamente al modo de los economistas, que cancelan todas las diferencias históricas y ven la forma burguesa en todas las formas de sociedad. Se puede comprender el tributo, el diezmo, etc., cuando se conoce la renta del suelo. Pero no hay que identificarlos. Además, como la sociedad burguesa no es en sí más que una forma antagónica de desarrollo, ciertas relaciones pertenecientes a formas de sociedad anteriores aparecen en ella sólo de manera atrofiada o hasta disfrazadas. Por ejemplo la propiedad comunal. En consecuencia, si es verdad que las categorías de la economía burguesa poseen cierto grado de validez para todas las otras formas de sociedad, esto debe ser tomado con indulgencia. Ellas pueden contener esas formas de un modo desarrollado, atrofiado, caricaturizado, etc., pero la diferencia será siempre esencial. La así llamada evolución histórica reposa en general en el hecho de que la última forma considera a las pasadas como otras tantas etapas hacia ella misma, y dado que sólo en raras ocasiones, y únicamente en condiciones bien determinadas, es capaz de criticarse a sí misma - aquí no se trata, como es natural, de esos períodos históricos que se consideran a sí mismos como una época de decadencia - las concibe de manera unilateral. La religión cristiana fue capaz de ayudar a comprender de un manera objetiva las mitologías anteriores solamente cuando llegó a estar dispuesta hasta cierto punto, por así decirlo, a su propia autocrítica. De la misma manera, la economía burguesa únicamente llegó a comprender la sociedad feudal, antigua y oriental cuando comenzó a criticarse a sí misma. Precisamente porque la economía burguesa no se identificó pura y simplemente con el pasado fabricándose mitos, su crítica de las sociedades precedentes, sobre todo del feuda-

lismo contra el cual tuvo que luchar directamente, fue semejante a la crítica dirigida por el cristianismo contra el paganismo, o también a la del protestantismo contra el catolicismo.

Como en general en toda ciencia histórica, social, al observar el desarrollo de las categorías económicas hay que tener siempre en cuenta que el sujeto - la moderna sociedad burguesa en este caso - es algo dado tanto en la realidad como en la mente, y que las categorías expresan por lo tanto formas de ser, determinaciones de existencia, a menudo simples aspectos, de esta sociedad determinada, de este sujeto, y que por lo tanto, aun *desde el punto de vista científico,* su existencia de ningún modo comienza en el momento en que se comienza a hablar de ella *como tal.* Este hecho debe ser tenido en cuenta porque ofrece elementos decisivos para la división de nuestro estudio. Nada parece más natural, por ejemplo, que comenzar por la renta del suelo, la propiedad de la tierra, desde el momento que se haya ligada a la tierra, fuente de toda producción y de toda existencia, así como a la primera forma de producción de todas las sociedades más o menos estabilizadas: la agricultura. Y sin embargo, nada sería más erróneo. En todas las formas de sociedad existe una determinada producción que asigna a todas las otras su correspondiente rango e influencia, y cuyas relaciones por lo tanto asignan a todas las otras el rango y la influencia. Es una iluminación general en la que se bañan todos los colores y que modifica las particularidades de éstos. Es como un éter particular que determina el peso específico de todas las formas de existencia que allí toman relieve. Entre los pueblos pastores, por ejemplo (los pueblos dedicados exclusivamente a la casa y a la pesca están fuera de la esfera donde comienza el verdadero desarrollo). Existe entre ellos cierta forma esporádica de agricultura. De ese modo se determina la propiedad de la tierra. Esta propiedad es común y conserva esta forma en mayor o en menos grado según que esos pueblos estén más o menos adheridos a sus tradiciones, por ejemplo la propiedad comunal entre los eslavos. Entre los pueblos que practican la agricultura sedentaria - esta sedentariedad es ya un gran paso -, donde ésta predomina como en la sociedad antigua y feudal, la propia industria y su organización, y las formas de propiedad que le corresponden, tienen en mayor o menor medida el carácter de propiedad de la tierra. La industria depende completamente de la agricultura, como entre los antiguos romanos, o bien, como en el Medioevo, reproduce en la ciudad y en sus relaciones la organización rural. En el Medioevo el capital mismo - en la medida que no es simplemente capital monetario -, como instrumental artesanal tradicional, etc., tiene dicho carácter de propiedad de la tierra. En la sociedad burguesa ocurre lo contrario. La agricultura se transforma cada vez más en una simple rama de la industria y es dominada completamente por el capital. Lo mismo ocurre con la renta del suelo. En todas las formas en las que domina la propiedad de la tierra la relación con la naturaleza es aún predominate. En cambio, en aquellas donde reina el capital, predomina el elemento socialmente, históricamente, creado. No se puede comprender la renta del suelo sin el capital, pero se puede comprender el capital sin la renta del suelo. El capital es la potencia económica, que lo domina todo, de la sociedad burguesa. Debe constituir el punto de partida y el punto de llegada, y debe considerársele antes que la propiedad de la tierra. Una vez que ambos hayan sido considerados separadamente, deberá examinarse su relación recíproca.

En consecuencia, sería impracticable y erróneo alinear las categorías económicas en el orden en que fueron históricamente determinantes. Su orden de sucesión está, en cambio, determinado por las relaciones que existen entre ellas en la moderna sociedad burguesa, y que es exactamente el inverso del que parece ser su orden natu-

ral o del que correspondería a su orden de sucesión en el curso del desarrollo histórico. No se trata de la posición que las relaciones económicas asumen históricamente en la sucesión de las distintas formas de sociedades. Mucho menos de su orden de sucesión «en la idea» (*Proudhon)* (una representación nebulosa del movimiento histórico). Se trata de su articulación en el interior de la moderna sociedad burguesa.
La pureza (el carácter determinado abstracto) con que los pueblos comerciantes - fenicios, cartagineses - se presentan en el mundo antiguo, está dada precisamente por el predominio de los pueblos agricultores. El capital, como capital comercial o monetario, se presenta justamente bajo esta forma abstracta, allí donde el capital no es capital no es todavía el elemento dominante de las sociedades. Los lombardos, los judíos, ocupan la misma posición respecto a las sociedades medievales dedicadas a la agricultura.
Otro ejemplo de las distintas posiciones que ocupan las mismas categorías en los diversos estadios de la sociedad: una de las más recientes instituciones de la sociedad burguesa, sociedades por acciones. Aparecen, no obstante, también en sus comienzos, en las grandes compañías comerciales que gozan de privilegios y de monopolios.
El concepto mismo de riqueza nacional se insinúa entre los economistas del siglo XVII - y esta concepción subsiste en parte en los economistas del siglo XVIII - bajo un aspecto tal que la riqueza aparece creada únicamente para el Estado, cuya potencia aparece proporcional a esta riqueza.
Era esta una forma todavía inconscientemente hipócrita bajo la cual la riqueza misma y la producción de la riqueza se anunciaban como la finalidad de los estados modernos, considerados en adelante únicamente como medios para la producción de riqueza.
Efectuar claramente la división de nuestros estudios de manera tal que se traten: 1) las determinaciones abstractas generales que corresponden en mayor o menos medida a todas las formas de sociedad, pero en el sentido antes expuesto; 2) las categorías que constituyen la articulación interna de la sociedad burguesa y sobre las cuales reposan las clases fundamentales. Capital, trabajo asalariado, propiedad territorial. Sus relaciones recíprocas. Ciudad y campo. Las tres grandes clases sociales. Cambio entre ellas. Circulación. Crédito (privado). 3) Síntesis de la sociedad burguesa bajo la forma del Estado. Considerada en relación consigo misma. Las clases «improductivas». Impuestos. Deuda pública. Crédito público. La población. Las colonias. Emigración. 4) Relaciones internacionales de la producción. División internacional del trabajo. Cambio internacional. Exportación e importación. Curso del cambio. 5) El mercado mundial y las crisis.

Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política.
«Grundrisse». (Borrador) 1857 - 1858 Vol. 1.
Pág. 20 – 30
Siglo XXI, México, España

[1] Cf. W. PRESCOTT, *History of de Conquest of Perú*, vol. I, London 1850, libro primero (*La historia de la conquista del Perú)*, KRAMER Editor, Buenos Aires, 1944, pp 1- 82. Extratos en el cuaderno londinense XIV.

[2] Cf. J. STEUART, *An Inquiry intlo the Principles of Polical Economy* etc.. vol I Dublin 1770. p. 327. Extractos de la segunda edic. en 3 vol. (1ª en 2 vol., London, 1767) en cuaderni londinense VIII.

Social

Social y comunal

Movimiento Social y comunal



Ana Olivera

Miembro del Comité Central y del Comité Ejecutivo del PCU.
Directora del la División Oeste del departamento de Descentralización de la Intendencia Municipal de Montevideo y docente de Enseñanza Secundaria.

ENTREVISTA A LA COMPAÑERA ANA OLIVERA

El Entrevistamos a la compañera Ana Olivera en su despacho de la IMM. Ana integra la línea de suplentes a la Intendencia de Montevideo y hace diez años que trabaja en el área de la Descentralización. Apasionada de su tarea, es una profunda conocedora de los temas de la descentralización, herramienta clave de la gestión municipal democrática y participativa. Nos habló largamente, al cabo de una jornada intensa de trabajo, transmitiéndonos una experiencia invalorable para el lector de ESTUDIOS.
La extensión de la entrevista nos obliga a dividirla en dos partes, la primera de ellas presentada en esta oportunidad y la siguiente en el número 115 de la revista.

ESTUDIOS - ¿ A qué llamamos descentralización de la gestión municipal?

ANA OLIVERA - La palabra ya es complicada para explicar, hasta para pronunciar. En un artículo que escribí por ahí, hasta la silabeé, porque primero que nada, descentralización, no refleja para todos a nivel mundial, el mismo concepto. Hoy en todo el mundo se habla de descentralización. En el Uruguay se habla de descentralización. Sin embargo, no



Ilustración:
Revista estudios
Nº 102
(julio de 1989)

todos le dan el contenido que nosotros le damos. Y cuando digo nosotros, estoy hablando en este caso del Frente Amplio, porque nos sentimos absolutamente consustanciados con lo que expresa el Documento Nº 6 del Frente Amplio en relación a lo que significa para el Frente Amplio el instalar un proceso de descentralización en el Departamento de Montevideo. Nos sentimos parte de esa elaboración. Nosotros la definimos como una herramienta. Una herramienta adecuada para el desarrollo de la participación. Calificamos a la participación, porque también muchos hablan de participación. Nosotros hablamos de participación organizada, con un objetivo claro que también define el Documento 6, que sería la profundización de la democracia. Todos esos conceptos se abarcan en la palabra descentralización, pero para traducirlo más, abarca el protagonismo popular en la gestión pública, la posibilidad de participación ciudadana, más allá que podamos discutir este concepto de la gestión pública. Abarca el acercamiento de la institución, en este caso la Intendencia Municipal de Montevideo, a los vecinos, pero no solamente es el acercamiento, es el trabajo para que estos vecinos sean protagonistas de la gestión pública. Y a su vez, agregamos otros elementos. Porque para participar, hay aspectos que son fundamentales. Para participar es necesario información y formación, que son las herramientas que nosotros utilizamos en el desarrollo de la participación.

E - ¿Le conviene a los montevideanos?

AO - No tengo dudas de que le conviene a los montevideanos y le va a convenir al país, un proceso de descentralización con estas características. Primero que nada, porque una cosa que he aprendido en todos estos años de trabajo en este proceso de descentralización, en este proceso apasionante, es que el gobierno de Montevideo, si hay algo que ha ganado con ese proceso, es la eficiencia de la gestión, aunque parezca contradictorio. Porque en la medida que las obras y los programas que nosotros desarrollamos en el Departamento de Montevideo, están en función de las verdaderas, de las reales necesidades de los montevideanos, aseguramos la eficiencia de la gestión. Por supuesto, que desde otro punto de vista, le hace bien a los montevideanos, porque nosotros aspiramos en este proceso de organización, de desarrollo del tejido social del Departamento, a ese protagonismo popular que sin lugar a dudas, eleva el nivel de conciencia de los vecinos.

E - ¿Podés sintetizar los fundamentos teórico – políticos de la descentralización, en primer lugar, en la opinión de los comunistas?

AO - Si. Realmente es una pregunta clásica que hacen los estudiosos del proceso de descentralización de Montevideo. En estos últimos tiempos hay estudios comparativos de nuestro proceso de participación, con el proceso de Porto Alegre o con el proceso de otras ciudades. Y nosotros decimos que no responde a ningún modelo. Nosotros estamos convencidos que responde a una concepción. Esa concepción está basada, desde el punto de vista de los comunistas, en algo que para mí, en mi vida partidaria plasmó en lo que fue la Conferencia Nacional de Partido del año '85. Allí definimos que el pueblo uruguayo había alcanzado niveles muy importantes de conciencia democrática, pero que aún faltaba el salto para la conciencia de la necesidad de los cambios. En ese momento profundizamos el concepto de democracia avanzada y de avanzar en democracia, que no era un concepto nuevo para el Partido, pero sí profundizamos qué quería decir en ese momento. Y en ese momento quería decir: rodear a la clase obrera de masas, en ese momento quería decir organizar, en función

de las reivindicaciones particulares de diferentes sectores, en los barrios, para que el pueblo hiciera su propia experiencia de lucha en pos de sus reivindicaciones, para que lo hiciera organizadamente y éste fuera un elemento de ese crecimiento en conciencia al que nosotros aspirábamos y seguimos aspirando y que este proceso de descentralización, en esta concepción en la cual nosotros trabajamos, apunta a elementos sustanciales. Fijate que ya en el Documento 6, en el año '89, nosotros definíamos cuáles eran los objetivos de la estrategia neoliberal. Y hablamos en ese Documento, y digo hablamos, porque insisto, fuimos parte, los comunistas, de la elaboración de ese Documento, que entre otros elementos, se apuntaba a la desestructuración social, en el sentido de la desestructuración de lo organizado, de lo sindical, de la organización social, en definitiva, cómo se fortalecía el individualismo. Por lo tanto, éramos claramente concientes que instalar este proceso, era trabajar efectivamente en contra de la corriente, era enfrentar la estrategia neoliberal. Este proyecto apunta a esa estructuración, a esa organización popular.

E - ¿Y la opinión de nuestros aliados?

AO - El otro día conversábamos con algunos compañeros del Frente, que el Documento Nº 6 nunca había tenido tanta difusión como en estos últimos meses.
Nosotros estamos convencidos, y cuando digo nosotros, no lo digo por mí personalmente, que primero que nada, el Documento Nº 6, debe ser, junto con el Estatuto del Frente, el Documento más reclamado en el Frente. Nosotros pensamos que a ese Documento, que fue fruto de la elaboración colectiva en el Frente Amplio, cada tanto tiempo tenemos que airearlo. Airearlo en el sentido de volver a reflotar la concepción fundacional que tiene el mismo. Ningún documento, en cuanto a las plataformas de gobierno de nuestra fuerza política, ni en el '94 ni en el 2000, niegan el Documento Nº 6, al revés, todos lo reafirman. Pero muchas veces, esa reafirmación no necesariamente todos la llevamos a la práctica de la misma manera. Que no quiere decir que no estemos volviendo a las fuentes permanentemente, para señalar, porque eso lo tenemos que hacer todos, todos los días. Es decir, nosotros representamos al Frente Amplio en el equipo de gobierno. Estamos aquí para llevar adelante un programa. Y ese programa tiene como paraguas, ese Documento que para mí es una elaboración política vigente y de las más acabadas que el Frente Amplio haya logrado.

E - No obstante hay opiniones matizadas sobre la descentralización, por parte de nuestros aliados.

AO - El tema es que estamos en un proceso de debate a su vez sobre la descentralización, por lo tanto no podemos hablar todavía de una síntesis. Fijate que yo insisto mucho de que es un proceso, porque efectivamente nosotros estamos cotejándolo permanentemente con la realidad, con los protagonistas del proceso. Y estamos buscando corregir en el sentido de profundizar el proceso de descentralización con participación ciudadana. Por lo tanto, estamos en un proceso de debate donde efectivamente hemos recogido ....entre los concejales vecinales (vecinos electos por vecinos), en las juntas locales (órgano ejecutivo de carácter colegiado), que representa a la mayoría y a la minoría del gobierno departamental, entre los propios integrantes del Departamento de Descentralización, y entre los ediles departamentales de todos los sectores políticos. Elegimos una fecha para hacerlo, este año se cumplen los diez años de la institucionalización del proceso de descentralización. En estos diez años, nosotros varias veces nos hemos planteado airear el proceso, porque el proceso se nos estaba resecando. Y lo hemos dicho públicamente. No estoy diciendo nada que no sea de patrimonio por lo menos de aque-

llos que participan en el proceso. Tiene una serie de complejidades bastante importantes, de los cuales, algunos de los problemas que plantea la izquierda en su conjunto, y nosotros los comunistas incluidos, no hemos abordado en estos años. Este es mi punto de vista, lo hemos discutido en alguna oportunidad con algunos compañeros, que es el tema del poder, en el sentido más mezquino de la palabra. Nosotros instalamos un proceso de descentralización a la luz del Documento Nº 6, que pretendía el desarrollo de la participación más amplia, la,extensión más amplia del tejido social, e iniciamos en el año 90, un proceso impugnado por los partidos tradicionales, pero que igual existió, vivió y contribuyó a dar a luz en el año'93 a la institucionalización del proceso, porque al mismo tiempo que fuimos generando y armando este proyecto, fuimos negociando para buscar los consensos políticos necesarios, para institucionalizarlo y lograr los Decretos de la Junta Departamental. Aquello tan viejo de movilización y negociación al mismo tiempo. Y en realidad aparece una contradicción no menor, que nosotros permanentemente ponemos sobre la mesa, y es que nosotros apuntábamos a un proceso de democracia directa y hoy tenemos en cuanto a nuestro vínculo con los concejos vecinales, un órgano que es representativo, vecinos electos por vecinos. Pero de alguna manera nosotros entendíamos que la participación no se agota en esos 40 o 25 vecinos electos por otros vecinos, sino que el rol fundamental de esos vecinos es, no mirarse hacia adentro y ver como se vinculan con el gobierno municipal, sino que su objetivo central es, y por eso hay un Decreto Marco, por definición los Concejos Vecinales son autónomos en cuanto a organización social y sus competencias por lo tanto no están solamente vinculados al relacionamiento con el gobierno municipal. Su objetivo es cómo son capaces de ser reproductores hacia el resto de las organizaciones sociales, y cómo son promotores de organizaciones sociales, donde ellas no existen. Pero qué nos ha sucedido a lo largo de los años de ese proceso. Que en muchas ocasiones se pone de espalda al resto de las organizaciones sociales, se apropia de ese espacio de poder y se olvida de su objetivo fundamental. Esa apropiación del espacio de poder que puede pasar en el Concejo Vecinal, que puede pasar en la Junta Local, que nos puede pasar a los Directores Municipales, es de los temas que nosotros tenemos que ser capaces de abordar. En el proceso de descentralización lo hemos puesto sobre la mesa como un problema. Llegamos a hablar en el año '96, en "Montevideo en Foro II", de descentralizar la descentralización. Si hay la necesidad y fue discutido con los concejales vecinales que su obligación era no llamar a las organizaciones a que vinieran al Concejo, sino el Concejo ir hacia los barrios, el Concejo ir hacia los vecinos. Sus propuestas tenían que ser reflejo no solamente de esos 25 reunidos en torno a una mesa, sino que realmente tenían que ser reflejo de los problemas del conjunto de la zona, para de verdad representar a la zona y al mismo tiempo llevar adelante eso que no tiene que ser antagónico, que es el ejercicio de la democracia representativa con el de la directa. Entonces, esta definición de proceso, nos hace que cada cierto tiempo, nosotros tengamos que volver al debate madre, al debate de cuál es el objetivo que nos planteamos. Porque en el correr de estos años, ha aparecido también como algo antagónico el desarrollo de la participación organizada y el rol que nosotros le damos, con la eficiencia en la gestión. Y nosotros entendemos que no lo son. Y que si hay algo que nos garantiza la participación organizada, es justamente, ser más eficientes en la gestión. Capaz que nos demoramos un poquito más en tomar la decisión, pero cuenta con muchas más visiones seguramente, que la que puedo tomar yo aquí, sentada en el segundo piso de la Intendencia Municipal de Montevideo. Siem-

pre pongo un ejemplo muy concreto, que me pasó a mí, no a otro y da cuenta de las contradicciones que uno mismo tiene. En la zona Nº 18, que es la zona del Paso de la Arena, que llega hasta los límites con San José, inclusive con el único pueblo que conserva este Departamento que es el Pueblo de Santiago Vázquez, en la propuesta que hacen los órganos de gobierno local para el presupuesto del quinquenio pasado, aparece una plaza en Luis Batlle Berres e Ideario Artiguista. Yo conocía muy bien el lugar, para decirlo con todas las letras, está pegado al Seccional del Partido, por lo tanto, si habré ido de veces. Y yo decía: "esto es un páramo, ¿a quién se le ocurre hacer un espacio público acá?. Nos va a pasar como nos pasó en algún otro momento que hicimos espacios que después tuvimos que desarticular porque la gente no se apropiaba de él. Puede quedar muy bonito en esta esquina, pero..." Y resulta que fui a la inauguración y por supuesto he ido muchísimas más veces a esa esquina, por motivos institucionales y por motivos políticos. Como nuestras reuniones siempre son muy tarde, a las diez de la noche en esa esquina, hoy, un día de verano, hermoso, uno puede encontrar a las familias reunidas tomando mate, a los jóvenes tocando guitarra...era una necesidad de la zona. ¿Y quién lo diseñó el espacio? Lo diseñó el arquitecto que es del Centro Comunal Zonal de esa zona, que trabaja hace años en esa zona y que podía percibir qué diseño podía tener eso por ser parte de la zona. Esa es la eficiencia de la gestión en el gobierno municipal de Montevideo. A ver si la defino más claramente. Este es un debate conmigo misma, porque ahí me di cuenta que lo que muchas veces uno expresa, seguramente yo aquí sentada no se me ocurría. Y no se le iba a ocurrir al mejor arquitecto de Diseño y Dirección de Obra del quinto piso. Estos debates, por lo tanto, son los debates que tenemos nosotros en la interna del equipo de gobierno. Estos debates los tenemos en el Departamento de Descentralización y cada tanto nosotros reflotamos este debate, que está unido a otro, que está unido al debate de las políticas sociales. No es casual que el otro día, Adolfo Pérez Piera, en el Curso que estaba dictando para los directores de los centros comunales zonales que acaban de ganar el concurso, hizo una intervención que comparto totalmente, porque era el inicio del curso y explicitó ante los funcionarios municipales de carrera, que van a asumir, algunos que ya lo ejercían y otros nuevos que se acercan por primera vez a trabajar en el proceso de descentralización desde el punto de vista institucional, cuáles eran los seis lineamientos fundamentales del Programa, que el Encuentro Progresista – Frente Amplio, le habia propuesto a la ciudadanía para este quinquenio y que pautaba por lo tanto la gestión municipal de este quinquenio. Y empezaba diciendo que el primero, y no era por casualidad, era el de la profundización del proceso de descentralización y el segundo y tampoco era por casualidad, era el de las políticas sociales, porque siempre hemos atado el desarrollo de las políticas sociales, con el proceso de descentralización, en tanto políticas sociales que contribuyan a la organización popular también. Entonces, quizás no fui lo suficientemente sintética para responder esta pregunta pero me parece que lo ameritaba. Debate interno, debate de concepciones existe, pero tenemos un Documento Base que si volvemos a él, nos permite reconducir el proceso que iniciamos cuando tenemos desviaciones.

E - ¿Por qué, pese a los diversos horizontes que nos unen en el Frente Amplio – Encuentro Progresista, se advierte ese grado de unanimidad en torno a la necesidad de la descentralización?

AO - Creo que la coincidencia inicial que se plasma en ese Documento 6, fue refrendada por la práctica. Nosotros logramos el objetivo del acercamiento de este Edificio

con la implantación de las 18 unidades locales - nos gusta llamarlas así - porque este sistema tan complejo que inventamos, seguramente solo los uruguayos somos capaces de hacerlo, pero tiene que ver con la complejidad de articular lo social, lo político y lo institucional. Es una obra de ingeniería, pero justamente ese objetivo de acercamiento de la institución Intendencia Municipal a los vecinos, que no es igual a que los vecinos o los ciudadanos participen, no es equivalente, es un primer paso, que posibilita que al día de hoy los montevideanos no vayan al Centro Comunal Zonal solamente por los temas que hacen al gobierno municipal de Montevideo. Tienen a una parte del Estado, que lo somos, ahí cerquita y a la única que tienen ahí cerquita. Por eso la mayoría, en todas las encuestas, conoce más al Centro Comunal Zonal quizás, que a la Junta Local y al Concejo Vecinal. Y nuestra tarea en estos últimos años ha sido buscar la difusión de los diferentes roles que hay en esa Unidad Local. Efectivamente, nosotros sentimos que estamos cumpliendo con ese Programa, con todas las dificultades que todo el mundo plantea vinculados con los temas de participación. Hemos logrado mantener una participación sostenida, más allá de los momentos que ha habido de reflujo. Porque la pelea por la participación, una pelea con la cabeza, es una pelea cotidiana. Es la batalla de ir a buscar al Concejal que en la situación actual hace tres días que no se acerca por el Concejo y cuando vamos a verlo, el problema es que hace tres días que no come. Y que vuelve al Concejo y vuelve a trabajar por los problemas de sus vecinos, de su barrio, de su zona. Porque nosotros nunca hemos pensado, los comunistas en este caso, que cuanto peor, mejor. Por lo tanto, ahí también hay una batalla ideológica muy importante. Si nosotros pensamos en el crecimiento que hemos tenido desde el punto de vista de la adhesión a la fuerza política en las sucesivas elecciones, todos en el balance coincidimos que el gran peso lo tiene la instalación del proceso de descentralización. Cuando en el año 90 se instalan por primera vez los Centros Comunales Zonales, los vecinos blancos y colorados no se acercaban, porque "eso era un Comité del Frente Amplio". Pero qué demostramos nosotros. Demostramos que había un lugar para todos los vecinos que quisieran acercarse a trabajar organizadamente para mejorar las condiciones de vida de ese barrio. En la etapa de la negociación contribuimos con un elemento más que le da reaseguros a aquellos que todavía desconfían, como es la Junta Local, o sea el órgano político que es de carácter colegiado. O sea que eso le da de alguna manera una cierta garantía, que la gente piensa, no "si yo voy a ir a un lugar que solamente le van a dar respuesta a uno que es frenteamplista". No. Porque el órgano ejecutivo local es plural y hay debate. Pero también cuando se instalan los Concejos Vecinales, los vecinos se fueron dando cuenta que ahí se definían los destinos de su barrio, que de verdad después lo que el gobierno municipal hacía, era lo que habían acordado los vecinos en esa reunión. Eso fue permitiendo un acercamiento mayor y fue permitiendo que mucha gente que tenía muchos temores respecto a nuestro gobierno, respecto a nuestra fuerza política, fuera viendo que éramos tan parte del pueblo como ellos y que representábamos esos intereses. Con los matices que podamos tener después en como abordar el tema de profundizar ese proceso de descentralización, que no solamente está plasmado en el Documento 6, en el '94, en el dos mil, seguimos insistiendo en la necesidad de profundizarlo. A veces se manifiestan temores, porque efectivamente la democracia tiene sus complicaciones. Quizás algunos lo sienten así, pero hay una cosa que nosotros – en los debates que hemos tenido en el equipo de gobierno - estamos convencidos que en general después que hacemos la recorrida de las 18 zonas de Montevideo, haciendo el balance, la rendición de cuentas del año anterior, escuchando los

problemas del momento, y proyectándonos al plano del año siguiente, nos reafirma en la concepción, en que nunca jamás nos han pedido un disparate. Nunca jamás nos han pedido una obra faraónica, siempre uno tiene la clara percepción de que responde a las necesidades más urgentes y eso reafirma en esa unanimidad de la validez que tienen, de la vigencia que tienen nuestras definiciones en cuanto al proceso de descentralización.

E - ¿Y los colorados y los blancos que dicen sobre este proceso?

AO - Estamos en pleno debate en la Comisión Mixta de la Junta Departamental, que la integran los compañeros del Encuentro, los compañeros del Frente, los ediles blancos y colorados. En realidad, nadie niega ese proceso. Por supuesto que hay quienes han hecho campaña pública señalando que el proceso de descentralización lo que ha introducido es más burocracia y mucho gasto. Hemos contestado públicamente a eso, con estos argumentos y con otros argumentos, porque se maneja la cifra de que la descentralización le cuesta a los montevideanos 18 millones de dólares de sueldos, o sea 18 millones de dólares en burocracia. Y esto no es verdad, más allá que a mí la palabra burocracia no me hace temblar, si entendemos por ella en el aspecto administrativo, de funcionamiento, en este caso del servicio del Centro Comunal Zonal. Pero es que en realidad este dinero no se gasta solamente en el funcionamiento administrativo, que es igual muy importante y del cual nosotros tenemos que dar satisfacción, mejor, mucho mejor de la que le estamos dando hoy, sino que en ese Centro Comunal Zonal está, perdoná la precisión, la cuadrilla de alumbrado, la cuadrilla polifuncional, están los asistentes sociales que trabajan en el desarrollo de todo el proceso de descentralización, porque el objetivo central de estos equipos es el de organizar y a su vez dar respuesta a las necesidades más acuciantes y trabajar el tema de las policlínicas municipales, de las guarderías comunitarias, del apoyo a la red de merenderos, de la COMUNAMUJER en el tema de la violencia doméstica, del banco de materiales. Por otro lado están los equipos urbanísticos, esos arquitectos que están ahí en el barrio, que pueden asesorar a estos vecinos que van aprendiendo y formándose y reflejar por tanto en sus proyectos las necesidades de la zona. Está el cuerpo inspectivo de ese C.C.Z. Entonces, estamos hablando de que en ese servicio hay obras que teóricamente no están ubicadas en el área inversiones. Clásicamente son desde el punto de vista de la presentación tradicional del presupuesto, gastos en recursos humanos, con esa enormidad que gastamos en recursos humanos, pero en realidad, son obreros que están dedicados al mantenimiento del alumbrado público en el Departamento de Montevideo, que ha sobrepasado el 92% del alumbrado prendido, que hay zonas donde estamos en cero reclamo, el mantenimiento de las áreas verdes zonales, el servicio de la barométrica que desagota las zonas más necesitadas del Departamento, a aquellos que viven en condiciones tremendas en esta época, por ejemplo y que significa salud para la gente a la cual le vamos a desagotar el pozo. Eso es discurso público, no se lo creen ni ellos mismos. Ya fue el debate de la Comisión Mixta inicial, la que institucionalizó todos los aspectos vinculados al tema del funcionamiento del Concejo Vecinal, no son los mismos. Nadie niega la importancia de esa representación vecinal. Yo estoy diciendo esto, y esto no es color de rosa, muchas veces se da la contradicción entre la descentralización y lo central. Eso existe, lo plantean los vecinos cuando vamos al lugar. Plantean, por ejemplo, por qué se hizo esta obra cuando no era la uno, priorizada. Y hay que explicar, porque Montevideo no son 18 chacras, no son 18 Juntas Locales autónomas, son 18 gobiernos locales, que son parte de un Departamento, que aspi-

ramos a que tenga un desarrollo planificado, que no lo ha tenido, por lo tanto hay obras que hay que hacer, que están en función del desarrollo de la ciudad. Seguramente ningún vecino iba a pedir que se hiciera la Avenida José Pedro Varela, más allá que cruza varios Comunales, que cumple una función muy importante de unión del Oeste con el Este en el desarrollo del Departamento de Montevideo. Esos aspectos aparecen, a veces son contradictorios, pero lo que existe es el diálogo entre el gobierno de Montevideo y esos representantes de los vecinos y las asambleas son abiertas. Las asambleas cuando va el equipo de gobierno no van solamente los 40 o los 25 concejales. En el año que pasó con las enormes dificultades que hemos tenido, fueron las asambleas más numerosas de los 12 años de gobierno municipal. Muy dramáticas, donde los concejales vecinales que han aprendido a no ver solamente su cuadra, su organización social, su barrio, sino que al lograr una visión del desarrollo de la zona, plantearon como el problema más acuciante en la mayoría de los lugares a los que fuimos el del trabajo, tema en el cual nuestras posibilidades son muy limitadas. Pero el planteo era realmente dramático. El tema de la alimentación, donde también nuestras posibilidades son limitadas. Sus planteos estaban vinculados con la realidad que estaban viviendo. Asambleas llenas donde nosotros que hay muchas cosas sobre las cuales teóricamente no tendríamos competencia, estamos haciendo – porque consideramos ético hacerlo - en la situación que se está viviendo. Los blancos y los colorados están trabajando con nosotros en la Comisión Mixta en el debate sobre como avanzar y profundizar en este proceso. Tenemos diferentes ópticas pero en este año vamos a llegar seguramente a modificar en algunos aspectos los decretos en el sentido de profundizar el proceso, no en el sentido de quitarle la sustancia al proyecto.

E - Hablaste bastante del Documento Número 6, pero este contiene además, indicaciones muy importantes acerca del relacionamiento de la fuerza política y la administración.

AO - De alguna manera avancé sobre esto, cuando dije que los que estamos integrando el equipo de gobierno representamos a la fuerza política y nuestra obligación es la de llevar adelante el programa que la fuerza política defina. El tema del relacionamiento de la fuerza política con aquellos que la representamos en el gobierno, ha sido desde el 90 a la fecha, un tema de mucho debate y que poco a poco se fue plasmando en los documentos de la fuerza política. Uno de los momentos nada menores del debate fue el Segundo Congreso del Frente Amplio, la creación de la Agrupación de Gobierno, las modificaciones que sufre la creación de la Agrupación de Gobierno Departamental, a partir del nuevo Estatuto del Frente. Para nosotros los comunistas fue un tema de debate durante dos años y para mí personalmente, porque participé antes de tener nada que ver con el gobierno municipal de Montevideo, durante dos años, en la Comisión de Reestructura del Frente Amplio, que analizó este tema en profundidad, que discutimos muchísimo y apasionadamente, y que seguimos discutiendo apasionadamente, pero con esa voluntad de llegar a los acuerdos, a los consensos. Sobre la Agrupación de Gobierno Departamental y sobre la Departamental del Frente, compartimos lo que está escrito, más allá que nosotros pensamos que debería hacer más cosas, pero no están vinculadas al relacionamiento con el gobierno de Montevideo en este caso, que fue nuestra postura como Partido en el debate de la Comisión de Reestructura. La fuerza política ahí se define como quien lleva adelante el control de la aplicación del Programa por parte de quienes estamos en el Ejecutivo comunal. Y al mismo tiempo tiene el

deber de la reelaboración del propio programa, porque no necesariamente hay que hacer ajustes en todo el programa. Ver si hemos agotado o no en algunos aspectos y en cuáles debemos seguir avanzando, y en qué cosas nos hemos equivocado. Nosotros en el Frente Amplio, tenemos poca cultura de decir que nos equivocamos y por lo tanto muchas veces hacemos balances implícitos, no explícitos. Por ejemplo, el primer programa de nuestro gobierno hablaba de la construcción masiva de viviendas. Obviamente, cuando llegamos al gobierno y se vota la ley que se vota y le quita las competencias a los gobiernos departamentales, tuvimos que reelaborar sobre la marcha, pero después, a la hora de hacer el Programa en el 94, analizar más a fondo en la Fuerza, cuál iba a ser nuestra política respecto a este tema. Desde el ángulo de los comunistas, hemos sido muy críticos muchas veces con el funcionamiento de la Departamental y por eso hemos insistido mucho en estos últimos años de la necesidad de jerarquizar el funcionamiento de la Departamental, en todos los sentidos. En el sentido de la representación de las bases y en el sentido de las fuerzas políticas. Lo digo porque a todos nos ha pasado, como me dice un compañero, "yo te conocí cuando estabas en la quinta fila de la coordinadora N", el tema del informe de la Departamental – siempre lo hemos dicho – es el último tema cuando ya todo el mundo se está levantando y a su vez los temas que la Departamental debate, no terminan siendo patrimonio de las Coordinadoras, del Comité y un tema es patrimonio de la fuerza política en su conjunto, o sea que llega a todas las estructuras: de base, tanto en el Frente Amplio, como de las fuerzas políticas integrantes del Frente Amplio, cuando ya explotó. Entonces ahí, todos nos ponemos a correr atrás de ese problema que explotó, cuando si la Departamental cumpliera realmente su rol, sería capaz de adelantar en función de un análisis global de cómo va desarrollando, en este caso el Gobierno de Montevideo, la aplicación del Programa. En este momento el Frente Amplio está discutiendo nuevamente el tema de relacionamiento, sin lugar a dudas el llamado conflicto municipal, lo volvió a poner sobre la mesa, y teniendo en cuenta materiales anteriores, teniendo en cuenta una Sub Comisión que está analizando los temas de relacionamiento, nosotros esperamos que la fuerza política sea capaz de profundizar y ahondar mucho más en aquello que es la legítima autonomía en los temas de gestión cotidiana del equipo de gobierno, de aquellos que son temas de lineamiento político de la fuerza política y que está dado a ella el rol de controlar.

E - La distinción entre ambas cosas es lo más problemático.

AO - A mí me toca ir en representación del Ejecutivo Comunal a la Departamental del Frente, junto con otro compañero integrante del equipo de gobierno. Y de verdad no molesta, porque algún compañero de la Departamental, interpretó que yo estaba molesta. No lo estaba, como le dije, nunca me viste molesta. En la anterior Departamental yo había salido con un montón de deberes o sea, traer información sobre diversos temas y yo dije, ¿este es el rol que los compañeros aspiran de los que integramos el Ejecutivo? y varios de esos temas eran evidentemente de gestión en el cual se estaban sustituyendo otras herramientas. Uno de los temas, y no me duelen prendas en decirlo, era el otorgamiento de un carro de chorizos, que alguien había ido a plantear a la fuerza política y legítimamente le dije a los compañeros, me parece bien que deban atenderlo, pero la respuesta tenía que haber sido, si ustedes están convencidos que hay una falta de transparencia, deben remitirse a la Junta Departamental, agotando la instancia de debatir en la Institución, pero no es el rol de la Departamental del Frente, analizar todos los pasos (que se habían cumplido) del otorgamiento. Les dije,

miren compañeros, yo puedo mostrar, explicar acá todos los pasos, lo voy a hacer, porque desde el momento que alguien mencionó la falta de transparencia, ya cundió la desconfianza y esto ya fue informado en las coordinadoras, por lo tanto, me siento obligada a informarlo, pero en realidad estoy convencida y no le voy a ceder la derecha a nadie ni la izquierda, en cuanto a lo que pienso del relacionamiento de la fuerza política con el equipo de gobierno, pero justamente este es el ejemplo de lo que no es materia de discusión de este organismo.

E - Como ya está asomando el tema, quizá sea el momento oportuno para hablar del relacionamiento entre el sindicato y la fuerza política y la Administración, así como entre la Administración y sus funcionarios.

AO - Creo que me he referido al tema de lo que pienso sobre el relacionamiento de la fuerza política con el Ejecutivo Comunal, de la fluidez en el relacionamiento que se tiene que establecer, que tiene que existir, de la necesidad de reconstruir la confianza que tenemos .....
Ahora, en el tema del sindicato y la fuerza política, yo creo que así como con el sindicato y la Administración, estoy convencida de la independencia tanto del sindicato de la fuerza política, como del sindicato y la Administración. Que no quiere decir que en el sindicato no haya compañeros frenteamplistas, que aparte tienen un lugar en la agrupación de gobierno y en la departamental del frente, para expresarse como frenteamplistas, pero que al mismo tiempo, puede, hay y va a haber contradicciones entre los intereses del sindicato y los intereses de la Administración. ¿A qué me refiero con esto? Nosotros pensamos que nuestra fuerza política, su objetivo fundamental, cuando habla del bienestar de los uruguayos, el bienestar del pueblo, el bienestar de los trabajadores, desde ese punto de vista no debe haber contradicciones. Pero después, en como este se expresa en las propias contradicciones que el sindicato puede tener, naturales, legítimas, de confrontación de ideas, aparecen y aparecerán contradicciones con un gobierno, que se siente un gobierno popular. Porque nosotros podemos hablar del tema salarial, pero estoy convencida que el tema relacionamiento con el sindicato, no pasa solamente por el tema salarial, por ejemplo pasa por las condiciones de trabajo, pasa por el desarrollo de la carrera funcional, y para todos estos temas deben y están establecidos los mecanismos de diálogo. Si hay algo que no nos han faltado, son mecanismos. Después, que este diálogo se haga efectivo, depende de ambas partes. Y muchas veces, ambas partes, no hemos sabido hacerlo. En relación al tema del relacionamiento del Ejecutivo con los trabajadores, hace poco leía un material de nuestro Partido, del año 91, cuando hacíamos nuestro primer balance, en relación al primer año del Gobierno Departamental y cómo habíamos cumplido o no habíamos cumplido nuestra propuesta. Ese Documento 6, pone en el mismo nivel de protagonismo en la gestión de gobierno, a los vecinos de Montevideo, a los ciudadanos, como está expresado en el documento, y a los trabajadores. Cuando hemos hablado de las tres patas, no están en diferente escala. Desarrolla tanto el tema del protagonismo popular en la gestión pública como el protagonismo de los trabajadores en la misma. Y aquí hay dos aspectos: el de la práctica y el programático y ambos debemos analizarlos. Me siento responsable en ambos aspectos, en no haber llevado adelante el programa. En ese Documento del año 91, que discutimos, que aprobamos, porque fui parte de la Comisión que lo elaboró, por lo tanto no me siento ajena, se habla, por supuesto, de los primeros años del proceso de descentralización y después del relacionamiento con el sindicato, a través de la instalación de la Comisión Bipartita, de cual debe ser el relacionamiento con los trabajadores frenteamplistas en el

Comité Funcional, en el ámbito de la fuerza política, y el relacionamiento con los trabajadores, en los cuales se desarrolla una experiencia, donde ya en el año 91, se evalúa que la experiencia no era positiva. Se intenta, se llamaron COMIPAS, comisiones de trabajo de los diferentes sectores, con participación de los trabajadores, vinculados con los temas de la gestión, por el tema de la mejora de la gestión, con el tema del desarrollo de los proyectos, y se evalúa – cuestionadas en muchos casos por el propio sindicato – que la experiencia no era satisfactoria. Tanto lo evalúa el sindicato como lo evalúan los compañeros que integraban la Administración en ese momento. Es más, hay un documento, porque presentan una evaluación en el año 94, los compañeros que participaban en Recursos Humanos, con esta evaluación negativa. Pero yo creo que tiramos el agua con el niño y todo, porque si esta experiencia no fue satisfactoria, no quería decir que no debíamos analizar cuáles eran los caminos a emprender para lograr ese involucramiento de los funcionarios municipales en la gestión, ese protagonismo en la gestión. Que no quería decir que compartieran los proyectos de nuestra fuerza política, pero que conocieran el proyecto y que desde el punto de vista de la gestión fueran parte del desarrollo de ese proyecto. Y si analizamos el programa del año 94, de capítulos enteros dedicados a este tema en el Documento 6, pasamos a un par, el centro en cuanto al tema de la dignificación del funcionario municipal, el carácter de servidor público del funcionario municipal, la motivación no sólo económica, es un párrafo y en el programa de este quinquenio, en el año 2000, es una frase. Por lo tanto, hay una responsabilidad de todos. Una responsabilidad que tiene que ver con eso que hemos conversado en otras oportunidades, de la falta de sistematización y la elaboración en el último minuto, de temas que tienen una profundidad enorme y que necesitan una evaluación que debería cumplirla, y ahí volvemos al tema del relacionamiento fuerza política y equipo de gobierno, que no debería ser en los últimos tres meses, que debería ser de carácter permanente. Al finalizar el último período, la departamental del frente nos pidió a cada uno de los directores, que hiciéramos nuestra evaluación de la gestión que hemos desarrollado. En el período anterior, iba por el ejecutivo comunal a la departamental del frente. Entonces, prolijamente, llevé la evaluación de la división de las administraciones locales y les dije, yo la traigo, pero la traigo bajo protesta, porque en realidad, más allá de que lo que aquí yo escribo, no lo escribí sola, lo cotejé, porque busqué opiniones con los compañeros que trabajan conmigo en el departamento, porque entiendo que no solamente yo tengo que evaluar la gestión y escribir el maravilloso poema de lo lindo y maravilloso que me fue en la gestión y todas las cosas fantásticas que hice, sino que necesito el control, necesito la opinión crítica, sanamente crítica, de las cosas que también hice mal. Estoy convencida, y es lo que les manifesté a los compañeros de la departamental en su momento, que ustedes debían haber exigido un balance del equipo de gobierno, un balance colectivo y no la presentación del balance individual, escrito, como yo lo hice, con discusión, con lectura, con modificaciones, desnudando dificultades que teníamos en la interna del departamento y podía haber sentado y en un ratito haber escrito, cumplí el programa, porque desde el punto de vista formal, cumplí el programa, pero no las dificultades que tuve, y las modificaciones que entiendo que hay que hacer para el período próximo. Ese tema, el de la elaboración programática, es para nosotros fundamental. Y hemos ido decreciendo en ella y por lo tanto en el análisis de nuestro relacionamiento con los trabajadores hemos decaecido en lo programático. Por supuesto, que como decimos que tiene vigencia el documento 6, tenemos que volver y fue parte del debate que hizo la departamental del frente con integrantes del tipo de gobierno,

el último sábado de diciembre, 21 de diciembre, mirando en perspectiva lo que le sucedió al conflicto y analizando ese tema, no solamente el del relacionamiento con el sindicato, también el relacionamiento con los trabajadores. Porque si hay algo que coincidimos en el equipo de gobierno, al analizar los temas del conflicto, es que más allá de la postura que tuvieron los trabajadores respecto a la actitud del gremio, o a la actitud de su ejecutivo, o a los resultados en las asambleas, había un sentimiento bastante unánime de bronca hacia la administración. Y eso tiene que ver con una falta de diálogo cotidiano y de generar los espacios para ese diálogo cotidiano en el relacionamiento más primitivo. Pero después en el más profundo que es fundamental para el éxito en el mejor sentido de la palabra, del proceso que estamos llevando adelante, que es ese involucramiento, también tiene que ser analizado. No lo planteo en términos absolutos, lo relativizo. Nosotros tenemos importantes sectores que se sienten consustanciados con lo que estamos llevando adelante y no porque compartan o voten al Frente Amplio. Pero tenemos amplios sectores que no conocen siquiera los objetivos – por eso yo recalcaba la importancia que tenía esta intervención de Adolfo Pérez Piera en los cursos para nuevos directores, que ya lo había hecho en el anterior concurso para otros cargos de conducción. Ahora nos toca a nosotros, en el caso del departamento de descentralización, continuar ese diálogo permanente con esos 18 directores en un trabajo en conjunto de ida y vuelta, porque también, si hay algo que tengo que decir, es que muy pocas cosas hubiéramos podido hacer como gobierno municipal, si no hubiera sido por el trabajo de los funcionarios municipales. Como los funcionarios municipales nos recalcan permanentemente: ustedes pasan, nosotros quedamos. La memoria institucional, en cualquier caso, es un elemento fundamental, hasta para cambiarlo. Por lo tanto, aquel que llega y piensa, ahora que estoy yo, acá va a ser todo como yo lo imaginé y no da cuenta de la realidad y no da cuenta de cómo esto se hacía y por qué se hacía y no estudia

....el programático, porque se supone que es el que debe conducir nuestra acción. Ahora, esa falta de debate sobre este tema, que tiene ese reflejo programático, tiene que ver también con la actuación que hemos tenido y lo importante en todo caso, es que hoy estamos reflexionando sobre este tema. No nosotros los comunistas, sobre este tema está reflexionando la Departamental del Frente, sobre este tema y a propósito y durante el conflicto reflexionó bastante el Equipo de Gobierno. Entonces, el nivel relacionamiento con el sindicato, con instancias establecidas, con incomunicación al mismo tiempo de esas instancias establecidas, porque no es por falta de reunión, sino por como encarar el debate. El relacionamiento con los trabajadores, en la concepción que debe volver a estar orientándonos. Estos temas están hoy en el debate de la fuerza política, en el debate del Equipo de Gobierno y tienen que darnos luz para el futuro gobierno nacional. Hay un compañero de nuestro equipo, que decía bienvenido sea que esto haya sucedido, porque realmente vamos a sacar muchas enseñanzas. Y yo le decía, no quisiera haber aprendido de esta manera. Pero independientemente de esto último, tenemos obligación de sacar enseñanzas.

E - A veces me da la impresión que desde la Administración municipal, quisiéramos un sindicato a la medida de los intereses, preocupaciones, y proyección de esta Administración

AO - Desde el punto de vista de lo que el gobierno municipal de Montevideo ha sostenido, permanentemente, lo que nos tiene que interesar amén de lo que pensamos los comunistas, es que tiene que haber un sindicato fuerte, que exprese realmente las necesidades del conjunto de los trabajado-

res, que tenga autoridad ante los trabajadores, en el que los trabajadores no estén anunciando permanentemente que se borran o que se van del sindicato, porque entonces, el interlocutor que tiene el gobierno municipal tampoco sería representativo del conjunto de los trabajadores afiliados al sindicato. Pero en el caso concreto del sindicato municipal, la mayoría de los trabajadores municipales están afiliados al sindicato. Por lo tanto, la fortaleza de ese sindicato, va a dar cuenta del interlocutor que tiene el gobierno municipal.

E - El último conflicto mostró una cierta dualidad entre los temas. Por un lado, se quiere una administración para todos los montevideanos pero por el otro, no es bueno que se hayan creado dificultades serias en el relacionamiento entre los trabajadores agrupados en ADEOM y los vecinos.

AO - Creo que no tenemos que revisar el concepto de que somos un gobierno para todos los montevideanos. Sí tenemos que precisar qué quiere decir que somos un gobierno para todos los montevideanos. Si lo miramos desde el punto de vista más aséptico, que no lo somos, el gobierno de Montevideo administra el dinero de los montevideanos. A su vez el gobierno de Montevideo tiene una clara definición, fruto del programa que la ciudadanía votó, que hace más donde aportan menos, que su rol es en esa búsqueda del bienestar de los montevideanos, llegar a aquellos lugares que tienen menos posibilidades y tienen más necesidades, que de hecho lo define nuestro programa. Nuestra pelea esencial en este momento es la batalla por la inclusión, la lucha contra la exclusión, por lo tanto hacia aquellos que hoy están en peores condiciones, hacia aquellos es que estamos destinando nuestros mayores recursos. Eso no quiere decir, que no busquemos equilibrar, no quiere decir que no vamos a hacer nada en aquellos lugares donde se aporta más. Este equipo de gobierno lo ha dicho, a lo largo de todos estos años, por lo menos desde el año 95 y estoy segura que antes también, por aquellas frases que acuñó el primer gobierno de Montevideo, respecto a la comparación entre el vaso de leche y tapar un pozo, y todas aquellas cosas. En la recorrida que hacemos año a año, con el equipo de gobierno, por las 18 zonas de Montevideo, éste no deja de plantear permanentemente, que los mayores recursos están destinados a las zonas más necesitadas del Departamento, porque no hay inversión más grande que la inversión en saneamiento. Son millones de dólares. ¿Y dónde se precisa el saneamiento? ¿dónde se desarrollan la mayoría de las políticas sociales, ¿dónde están instaladas las policlínicas municipales? En esas zonas, ¿dónde tenemos servicio de barométrica? ¿dónde hemos tenido que llevar el alumbrado nuevo? A donde no existía, porque fue hacia donde se desplazó la población expulsada de la zona donde tenían todos los servicios. Esa es nuestra concepción. Que no quiere decir que no sea parte de gobernar el dirimir conflictos, porque hay conflictos de intereses. Se expresan en esas mismas zonas. Yo te decía previamente a esta charla, que nosotros hemos tratado que el proceso de descentralización de nuestro gobierno municipal fuera una escuela de solidaridad. Y eso es lo que se pretende cuando el equipo de gobierno va a cada una de las zonas, pero donde ya hubo un proceso previo de trabajo, ya se realizó un proceso para fijar prioridades. Significa para mi vecino que yo siento que mi cuadra o mi barrio es lo más importante, porque encima los vecinos me eligieron a mí para que yo defienda sus intereses y cuando recorro la zona, digo, pucha, el de al lado está mucho peor que yo, por lo tanto la de él es la prioridad uno. Ese es un ejercicio de la solidaridad. Pero es el mismo que pretendemos que sea interzonal. Y pretendemos que los vecinos de la zona de Pocitos, o Punta Carretas, o Carrasco Sur, o de Punta Gorda, entiendan que efectiva-

mente allí invertimos menos, porque hay otros que están en condiciones tan tremendas, que necesitan que nosotros hagamos una mayor inversión. Que es lo que arrojó el conflicto respecto al gobierno municipal y los montevideanos. Efectivamente no se dio solamente en este conflicto. Se dio en el llamado conflicto de la basura. Hay temas que son de alto valor para toda la ciudadanía, sin distinciones. Y en ese sentido el resolver esa contradicción que se plantea, no ha sido un tema sencillo, ni cuando el conflicto de la basura, ni en este conflicto. He discutido con muchos compañeros que están convencidos de que intencionalmente el gobierno municipal puso a los montevideanos en contra de los trabajadores municipales. Estoy convencida que esa no fue la intencionalidad., porque lo discutimos muchas veces en el Equipo de Gobierno, porque muchas veces dijimos en el propio momento del conflicto, es tremendo que la gente te pare y te diga seguí y mantenete duro que ...y lo veíamos como un problema, como un retroceso. No solamente Ana Olivera, integrante del Partido Comunista, sino que lo conversábamos entre nosotros. Lo decían algunos compañeros y lo decían públicamente, nosotros estamos convencidos, no hubiéramos seguido avanzando en la adhesión de la ciudadanía si los funcionarios municipales no respondieran, porque son quienes tienen el 92% del alumbrado prendido y lo tienen los funcionarios que trabajan en alumbrado público, por ejemplo. Por lo tanto si tendremos que reconocer y también ser autocríticos en por qué no hemos logrado esos resultados en todas las áreas. ¿Cuál es la cuota de responsabilidad de los trabajadores? ¿Qué cosa falla? Y así lo dije en varios lugares a los que fui. Intencionalidad de poner al pueblo enfrentado con los trabajadores municipales, no puede ser. Que en el discurso muchas veces pareció sí, que en el discurso y en las apariciones públicas en un conflicto que fue evidentemente mediático, muchas veces aparecieron la mitad de las declaraciones, es decir, esto es lo que quedó expresado. Compañeros integrantes del equipo decían, "nosotros no podemos enfrentar a los trabajadores diciendo que si nosotros le aumentamos a los trabajadores va a haber que aumentar tanto desde el punto de vista de la contribución". No podemos darle un mazazo más a la población, no podemos expresarlo de esta manera, llegado el momento y lo expresaba el mismo compañero integrante del equipo de gobierno. Lo debatimos entre nosotros, pero el resultado fue igual un enfrentamiento de la población de Montevideo con los trabajadores municipales. Pero no es un problema que esté vinculado solo con los trabajadores municipales. Son de los temas que tenemos que analizar hoy. Hoy todo aquel que tiene un trabajo digno, de alguna manera está en cuestión. Porque ¿solamente es con los trabajadores municipales? ¿No es también con los trabajadores bancarios? Es que la situación en la que estamos viviendo es tan dramática desde el punto de vista de la situación de la gente. Tu lo veías en las zonas donde están esos concejales vecinales que trabajan honorariamente, por mejorar las condiciones de su zona, de alguna manera en algunos lugares se enfrentaban con los trabajadores municipales, porque pucha vos tenés trabajo. Como si tener trabajo fuera un privilegio. Entonces la primera batalla tiene que darla la fuerza política, y es responsabilidad de la fuerza política y fue el planteo que el Partido Comunista hizo a la Mesa Política, reivindicar que los funcionarios municipales tenían un salario digno porque eso fue lo que nos propusimos. Y esos son los temas que tenemos que debatir. Entonces hoy tenemos una realidad que hace que todos estemos al achique, y no que discutamos de verdad cuál es la situación que tenemos, pero cómo dignificamos al trabajador y cómo no es un privilegiado el que tiene trabajo.

E - Toda esa experiencia de gestión que

acumulaste en estos años, justifica la pregunta que te voy a hacer. ¿de algún modo es posible que este conflicto tan inconveniente como lo marcaste, prefigura situaciones similares en la relación entre los sindicatos y el futuro gobierno progresista?

AO - Espero que no se reediten este tipo de conflictos, pero estoy convencida que conflictos va a haber. Estoy convencida y lo hemos conversado con los compañeros integrantes de la dirección del movimiento sindical, abiertamente. Efectivamente va a haber. Cuando nosotros seamos gobierno nacional – que vamos a serlo –¿qué país vamos a encontrar?. ¿Qué cantidad de dificultades vamos a tener?. Y vamos a tener ahí rápidamente a los trabajadores. Yo como trabajadora de la enseñanza primero, golpeando, diciendo: ¿Y?, ahora es nuestra hora. Y ahí los procesos van a ser muy difíciles. Los debates los tenemos que dar antes en nuestra fuerza política, con claridad en nuestro programa, una claridad sin demagogia en cuáles van a ser nuestras posibilidades, aunque siempre vamos a pretender hacer mucho más que lo posible. Y cómo nos ingeniamos para hacer más de lo posible, porque ese es el desafío. Porque se van a dar situaciones de conflicto. Y no solamente situaciones de conflicto como se le dieron a Allende en el gobierno de la Unidad Popular en Chile, también vamos a tener de esos. Pero estoy hablando de los conflictos con los gremios clasistas, también vamos a tener esos conflictos.

E - ¿Y cómo viviste la experiencia del conflicto?

AO - De verdad muy dramáticamente. Tiene muchas complejidades, tiene muchas riquezas. Es algo que vivimos los integrantes del equipo de gobierno, en esos días y noches enteros juntos acá, similares quizás a lo que nos sucede una vez al año cuando tenemos las recorridas del gobierno municipal con el Intendente. En esas recorridas tenemos mucha oportunidad de discutir y mucha oportunidad de debatir y después en el resto del año cada uno a lo suyo y nos cuesta bastante el debate colectivo. Tuvimos mucho debate colectivo, de fondo, productivo, pero a su vez con muchas interrogantes respecto a la situación que estábamos viviendo. Porque ninguno de los que integramos el equipo de gobierno, sintiéndonos más o menos responsables de todas las herramientas del movimiento popular como nos sentimos los comunistas, sintiéndonos tan responsables de la actuación de la fuerza política, como del movimiento sindical, como del equipo de gobierno, pero absolutamente concientes de la situación económica del gobierno municipal. Que no es la del gobierno nacional porque los acotamientos que tenemos, yo recuerdo una vez un debate en el seno del propio Partido, cuando un compañero dice, porque gobernamos la mitad del país. No, no, no, no gobernamos la mitad del país, tenemos potestades diferentes que las del gobierno nacional sobre la que no es lo mismo y por lo tanto, de verdad, y la fuerza política y el Partido Comunista lo planteó y lo planteamos en el debate que se dio en la Departamental del Frente, no ha insistido suficientemente sobre la discriminación hacia el gobierno de Montevideo, sobre las transferencias de dinero que el gobierno de Montevideo hace al gobierno nacional, sobre las deudas que mantiene el gobierno nacional con el gobierno de Montevideo. Eso muy poca difusión ha tenido por parte de la fuerza política. Por lo tanto, nosotros estamos absolutamente acotados. Dependemos en esta situación socio económica pura y exclusivamente de lo que recaudamos en Montevideo. Por lo tanto para nosotros establecer las instancias necesarias de negociación con el sindicato en función de la situación que teníamos era realmente fundamental. Pero como integrantes del equipo de gobierno y no hablo solamente por mí misma, día a día nos azorábamos de lo que iba sucediendo y pensábamos

que cada cosa que sucedía al otro día era imposible que sucediera. Conversando con los compañeros del sindicato también ellos seguían para adelante porque no pensaban que en función de tal cosa que ellos iban a hacer, tal iba a ser la respuesta del gobierno municipal. Y al mismo tiempo se dio un hecho que para nosotros no es menor y que en esto también creo responder a una visión unánime del equipo municipal. Es que los compañeros integrantes del ejecutivo comunal nunca creyeron la situación que estábamos pintando desde el punto de vista económico.
Y en ese sentido hay una cuota de responsabilidad nuestra en cuanto a como transmitimos en ese diálogo en relación a estos temas. Se avanzó hasta un punto. Por eso decía que en realidad cuando en esos días del conflicto conversábamos con los compañeros del Departamento, yo les decía no hubiera querido aprender de esta manera.

E - En tu concepción y en ese relacionamiento responsable y continuado que tenés con los funcionarios, que además todo el mundo conoce, ¿llegaste a la conclusión que de algún modo los funcionarios sienten como ajena la Administración?

AO - Yo creo que hay un sentimiento universal relacionado al universo del gobierno municipal. Y ese es muy amplio. Es un sentimiento de la falta de un diálogo fluido. Es que no solamente la dignificación del funcionario municipal pasa por la remuneración, también pasa por otros diálogos, por la motivación moral, por el estímulo moral, y yo creo que los comunistas podríamos abundar mucho. Digo esto porque uno lo conversa con funcionarios con los que uno tiene cotidiana relación. Después uno tiene que precisar mucho más en esto, porque también es cierto que eso tiene que estar en dimensión con las expectativas que tienen respecto a nuestro gobierno y no necesariamente todos nuestros hechos ni mucho menos echan por tierra esas expectativas. Pero quizás no las verbalizamos lo suficiente. Por qué digo esto. En estos días se vivió una experiencia muy particular, vinculada por ejemplo con funcionarios municipales que se presentaron a un concurso y lo perdieron y algunos muy dolidos seguramente, me lo han manifestado, no quieren volver a trabajar en este Departamento. Se sienten que no fue justo el concurso, que en realidad no valoramos la experiencia que habían desarrollado en una tarea, por otra parte hay un montón que con el mismo dolor, te abrazan y te dicen, no me quiero ir del Departamento de Descentralización, soy fundadora de esto, me siento consustanciada con el proceso de descentralización y esto tiene que ver también con la cercanía o no, respecto a los proyectos esenciales de nuestro gobierno municipal. Yo creo que si una virtud tiene el proceso de descentralización es no solamente hacia los montevideanos, es que genera también un compromiso distinto del funcionario municipal, porque el funcionario municipal deja de ser un funcionario anónimo. Pasa a ser un funcionario que el vecino que llega, el concejal que viene, el integrante de la comisión, después de la segunda vez, ya sabe quien es, ya sabe por quien tiene que preguntar, sabe que vive en tal lugar en el barrio, a veces le va a golpear la puerta de la casa y genera un nivel de compromiso distinto. Y eso también es obra de nuestro proyecto, aunque a veces no verbalicemos lo suficiente con los funcionarios qué es lo que esperamos. Esa es una de las cosas que tenemos que analizar. He trabajado con funcionarios de diferentes sectores de la Administración. Cuando hablo de sectores es algo que he combatido mucho en estos años y es esa brutal separación que existe en la Institución y que no hemos logrado romper entre funcionarios de carrera administrativa, de carrera obrera y de carrera profesional, que de alguna manera la existencia de ese Centro Comunal zonal intenta romper, porque ahí trabajan todos juntos.

Y deben trabajar colectivamente, aunque no siempre lo logremos, en función de los objetivos que nos planteamos para la zona. Pero en ese contacto con los trabajadores, en esa discusión, yo me siento profundamente agradecida con los funcionarios primero que nada, porque en las tareas difíciles que me han tocado, si no hubiera tenido el apoyo de los funcionarios, no lo hubiera podido desarrollar. Con mucho temor de mi parte, en el año 98 asumí la tarea del Servicio Central de Inspección General, que es quien controla la aplicación de la normativa en el Departamento de Montevideo, que controla la venta en el espacio público, que controla los hoteles, las pensiones, las casas de inquilinato, los hoteles de alta rotatividad, los prostíbulos. Esto se debe a que en este proceso que se confronta con los vecinos en el año 95, nosotros habíamos dicho qué cosas iban a ser nuevas competencias que incorporábamos a los órganos de gobierno local y por lo tanto los servicios en cada una de las zonas. Y en el 95 discutimos con los vecinos cual iba a ser el orden de prioridad, el tema de que los CCZ debían tener cuerpo inspectivo. Cuando empezamos a trabajar con el Servicio Central de Inspección General, la descentralización de inspectores, se entendió que había elementos que debían ser de clara competencia local y que había temas que naturalmente eran de una competencia central, por ejemplo el contralor de los espectáculos públicos. No le puede corresponder al CCZ Nº 4 porque tiene el Estadio Centenario en su zona, en el Parque Batlle, el controlar los partidos que hay en el Estadio. Delimitamos las tareas de alto valor local o las tareas centrales. De la evaluación de nuestra experiencia municipal, entendíamos que no debía estar en un Departamento el área central del cuerpo inspectivo y en otro Departamento, lo local, sino que para evitar contraposiciones que se dan, estando hoy en el mismo Departamento, como sería si estuvieran en departamentos distintos, con directores distintos, del punto de vista de la estructura municipal, en la estructura política. Al pasar a los Centros Comunales el cuerpo inspectivo y teniendo en aquel momento la División Administraciones Locales en la que yo era Directora, los 18 centros comunales a su cargo, se le incorporó a la Directora de Administraciones Locales, el Servicio Nº 19, que fue el Servicio Central de Inspección General. Por lo tanto, toda una temática nueva, hacía tres años que estaba en el gobierno municipal, en la cual trabajamos nueve meses con un equipo de funcionarios nombrados por el Departamento, para recoger la experiencia de los funcionarios y para que los funcionarios junto con nosotros, fueran delimitando qué cosas iban a ser competencia de los Centros Comunales y qué cosas iban a ser competencia del área central. Y eso nos llevó a trabajar, a estudiar junto con ellos, a que ellos nos explicaran no solamente la normativa fría, que también hay que estudiarla, sino por qué existía esa normativa, cuál había sido la historia de la venta en el espacio público o cuál era la normativa en relación a las pensiones, las casas de inquilinato. Por qué ese Servicio había propuesto, él mismo, una modificación de la normativa de las casas de inquilinato, en tanto problema social muy grave, porque el que vive en una casa de inquilinato, paga lo mismo que por alquilar un apartamento. La diferencia que tiene es que no tiene una garantía para poder alquilar. Por lo tanto, los propios funcionarios elaboraron una normativa que de alguna manera defendiera a aquel que tenía que alquilar en una casa de inquilinato. Y todo eso lo fui aprendiendo con ellos. Si estaré agradecida al apoyo. En el caso de los Centros Comunales Zonales fuimos aprendiendo juntos, porque lo fuimos haciendo juntos, era algo nuevo. Íbamos evaluando permanentemente.

Reportaje de RC

Internacionales



Carlos Flanagan,
Secretario de Relaciones Internacionales del Partido Comunista de Uruguay, miembro del Comité Central y del Comité Ejecutivo.



LA GUERRA POR EL PETRÓLEO

Estamos en el umbral de una nueva guerra de agresión del imperialismo norteamericano y sus aliados de turno en el Golfo Pérsico.

El Presidente de los EE.UU., el Sr. George W. Bush, tiene la firme decisión de atacar a Irak, tal como lo hiciera su padre George Bush en 1991; cuando, a su vez, ocupaba el mismo cargo.
Se repiten los falaces argumentos para esta recurrente agresión. Nuevamente se invoca "la lucha por la democracia, contra el terrorismo".
A partir del atentado terrorista contra las torres gemelas de Nueva York el 11 de setiembre de 2001, y explotando al máximo ese trágico episodio, ha recrudecido la campaña propagandística, mesiánica, orientada desde la Casa Blanca. Planteando la demencial alternativa de "con nosotros o contra nosotros", tilda a toda posición contrapuesta a los designios del gobierno estadounidense de terrorista; y por ende, pasible de ser inscripta en el index bautizado por el Sr. Bush – un Fray Luis de Torquemada contemporáneo – como "el eje del mal".
En realidad tras esta grotesca fachada, se pretende ocultar las verdaderas motivaciones geoestratégicas de esta guerra: el dominio sobre uno de los principales yacimientos petrolíferos del mundo.



Ilustración:
Revista estudios
Nº 76 - 77
(diciembre 1980)

Algunas cifras elocuentes

Hasta el presente, el petróleo sigue siendo el principal recurso energético del planeta. De ahí su importancia estratégica en la esfera económica y militar. Esta importancia se multiplica si tenemos en cuenta que el petróleo es un recurso que se va agotando año tras año.

De acuerdo a datos de la CEPAL, más del 57% del petróleo se comercializa internacionalmente y los EE.UU. son su principal adquirente. Esta situación de dependencia de los EE.UU. se acentúa si tenemos en cuenta algunas cifras que proporciona la Statistical Review of World Energy, que corresponden al año 2002:

- Las reservas mundiales del crudo se han estancado en la última década, estimándose un total de 1.050 miles de millones de barriles en el año 2001. Si se toma el consumo de petróleo mundial de ese mismo año, se concluye que las mismas – si no se descubren nuevos yacimientos – alcanzarían para las próximas cuatro décadas, aproximadamente.
- Los EE.UU. consumen el 26% de la producción mundial, produciendo sólo el 9.8%.
- En cuanto a las reservas en el mundo, el 78% de las mismas yacen en el subsuelo de los países miembros de la OPEP; y el 65% pertenecen a la zona del Medio Oriente. Los EE.UU. sólo detentan el 2.9% de las reservas mundiales.
- En el período 1950 – 1970, las grandes empresas petroleras llamadas las "Siete Hermanas" (Exxon, Gulf, Texaco, Mobil, Standard Oil de California, British Petroleum (BP) y Royal Dutch Shell), llegaron a controlar más del 98% de la producción de petróleo en los territorios de los países que posteriormente formaron la OPEP, de acuerdo a datos de la CEPAL. A partir de los años '70 los principales países productores hoy nucleados en la OPEP, nacionalizaron sus industrias, controlando a principios de la década de los '80 el 88% de los yacimientos, contra el 6% en la década anterior.
- En los últimos veinte años, las reservas de Europa y América del Norte han disminuido, mientras que en el Medio Oriente se duplicaron.

Pero a su vez es menester ubicar esta guerra de rapiña, al igual que las tres anteriores en la pasada década (la del Golfo, la de Yugoslavia y la de Afganistán) en un marco referencial más general.

En los documentos de nuestros XXV y XXVI Congresos señalábamos claramente **el carácter estructural y no meramente coyuntural de la crisis del capitalismo a escala global, y cómo se manifestaba en las economías de los principales países capitalistas.** Nos referíamos al estancamiento económico en los EE.UU. Europa y Japón, evidenciado en el aumento del desempleo, recorte de los beneficios sociales, pérdida del ahorro interno de sus poblaciones, aumento de la especulación financiera sobre las inversiones productivas. Asimismo señalábamos la propagación de esta crisis (en un verdadero "efecto dominó") en los llamados "tigres asiáticos", México, Brasil, Argentina

La crisis de la estrategia neoliberal

Se constata el estrepitoso fracaso de las políticas económicas tanto en el centro como en la periferia. En los países dependientes, principalmente África y A. Latina y el Caribe, la pauperización, exclusión y degradación social llegan a límites sin precedentes. Lo deben reconocer las propias agencias internacionales: BM, FMI, BID, PNUD.

"El 75% de la población mundial vive en condiciones de subdesarrollo; 1200 millo-

nes de personas viven en situación de pobreza extrema. La diferencia de ingresos entre los países más ricos y los más pobres que era de 37 veces en 1960 es hoy de 74 veces. En el 2001 el número de personas con hambre llegó a 826 millones; la de adultos analfabetos, 854 millones; la de niños que no asisten a la escuela, 325 millones. En América Latina, según datos de la CEPAL la situación de pobreza alcanza-ba a más de 211 millones de personas, de las cuales algo más de 89 millones se encontraban bajo la línea de indigencia, representando un aumento de 7.6 millones de personas pobres desde 1997 . En términos absolutos, poco menos de 77 millones de habitantes de la región residen en viviendas hacinadas; 165 millones de personas no tienen acceso al agua potable y más de 83 millones de menores de 15 años residen en hogares cuyo jefe tiene menos de tres años de estudios. El informe 2000-2001 concluye: "La desigual distribución de los ingresos continúa siendo un rasgo sobresaliente de la estructura económica y social de América Latina, lo que le ha valido ser considerada la región menos equitativa del mundo." (del Documento Central del XI Encuentro del Foro de Sao Paulo, realizado en Antigua, Guatemala en diciembre de 2002).

Al decir fracaso, me refiero no al no haber alcanzado metas de bienestar social que nunca estuvieron planteadas, **sino fracaso en tanto estrategia global que entró en una crisis aguda.** Vale citar otros dos párrafos del documento del XI Encuentro del FSP en Guatemala: "*El neoliberalismo - que se expandió en el mundo como una verdadera estrategia global abarcativa de aspectos económicos, sociales, políticos, militares, ideológicos y culturales – se encuentra en crisis. Ha agudizado las contradicciones económicas y sociales en todos los países en que ha sido aplicado sin excepción. Esto demuestra a las claras que el neoliberalismo nunca fue un proyecto de desarrollo sino una doctrina destinada a provocar y legitimar un proceso de acumulación de la riqueza y masificación de la pobreza y la marginalidad..*

Esa crisis se expresa hoy flagrantemente en la reconocida incapacidad de controlar el sistema financiero y el mercado global, en el desborde criminal y corrupto de las grandes empresas transnacionales y, particularmente, en el grave deterioro del medioambiente sometido al saqueo indiscriminado de los recursos naturales que sólo depara la desolación y la insustentabilidad para el futuro. Ello permite visualizar la inviabilidad de esta fase neoliberal del capitalismo y la necesidad de un nuevo orden justo y capaz de habilitar un desarrollo equilibrado y ecológicamente sustentable"

Para completar este cuadro de crisis, agreguemos el peso insostenible de la deuda externa, cuyo monto original ya fue pagado con creces por nuestros pueblos y los términos de intercambio desigual entre el llamado Tercer Mundo, productor de materias primas y las potencias capitalistas, fabricantes de productos industrializados y con una producción agropecuaria altamente subsidiada. Por esta desigualdad en los términos de intercambio solamente, América Latina pierde anualmente 500 mil millones de dólares.

La crisis del neoliberalismo también abarca aspectos ideológicos y políticos. Día a día pierden legitimidad las bases de su discurso político general y particular en cada país; tanto en los países centrales, como en los países dependientes.

¿Cuántos recuerdan hoy y reivindican las tesis de Francis Fukuyama sobre el fin de la historia y las ideologías?

El creciente movimiento antiglobalización y "anti – Davos" que hoy cobra nuevos bríos - luego del impasse provocado por la ofensiva ideológica posterior a los atentados del 11 de setiembre - y la masiva asistencia a las tres ediciones anua-

les consecutivas del Foro Social Mundial en Porto Alegre, son un indicador claro de esa pérdida de legitimidad. La misma tiene su correlato en nuestros países, evidenciado en las movilizaciones contra las privatizaciones, en defensa de las empresas estatales, conflictos y huelgas, con los avances, encuentros, desencuentros y resúmenes particulares de acuerdo a las características y condiciones de y en cada país.

Los triunfos electorales en Venezuela, Brasil y Ecuador dan la impronta de este avance que modifica el mapa político continental y nos abre un panorama de enormes perspectivas de futuro.

La nueva guerra en el marco de la estrategia del imperialismo estadounidense y sus aliados.

Hechas las precisiones antes mencionadas, podemos esbozar algunas de las características principales que definen a esta guerra y sus consecuencias.

En primer lugar podemos afirmar que se ratifican las tesis marxistas sobre la guerra imperialista, como fenómeno inherente al capitalismo en su lucha por el reparto de los mercados y recursos y también como necesaria válvula de descompresión de sus crisis cíclicas.

No es un detalle menor analizar la composición del gabinete de Bush. Los políticos tradicionales han dado paso en puestos clave a ex ejecutivos de trasnacionales petroleras con asiento en EE.UU. (el propio Bush, su Vicepresidente Dick Cheney, la asesora en seguridad Condoleeza Rice, y el Ministro de Defensa Donald Rumsfeld entre otros).

Otro hecho a remarcar es el descaecimiento de los organismos internacionales en épocas de profundas crisis del capitalismo. Luego de la gran crisis económica de 1929, se produce el derrumbe de la Sociedad de las Naciones y la Segunda Guerra Mundial, en el proceso de lucha por el reparto del mundo entre las potencias capitalistas.

Hoy en un marco de recesión y estagnación de las economías capitalistas, sucede algo similar con la ONU. El derecho internacional (consensuado y no coercitivo) y el diálogo como método de arbitraje de las controversias, se desploman ante la "lógica" imperialista de la guerra y el autoproclamado "derecho a la venganza y la represalia" del Sr. Bush y su aventajado émulo y aliado Ariel Sharon.

Advertimos una diferencia importante de esta inminente guerra con respecto a la "trilogía" bélica de la década anterior ya mencionada: mientras que en los años pasados los EE.UU. contaron con la complicidad de la OTAN, que se reflejó en la "ajenidad" y pusilanimidad de la ONU y su Consejo de Seguridad, hoy la situación es diametralmente diferente. Existe un evidente choque de intereses con las principales potencias de la Unión Europea y con China y Rusia. De lograr su objetivo (invadir a Irak, derrocar a Saddam Hussein e instalar un gobierno títere "de transición", manteniendo el país ocupado por sus tropas), pasaría a tener el dominio quasi absoluto del petróleo en el mundo. De ahí la postura firme de estos países de vetar cualquier intervención militar anglo – norteamericana en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU.

El gobierno estadounidense, cada vez más aislado internacionalmente, responde con la reunión del 16 de marzo en las Islas Azores entre EE.UU., Gran Bretaña y España con el propósito de poner a punto los detalles y excusas para una intervención unilateral, al margen del Consejo de Seguridad, en donde la discusión está trabada. En esa misma lógica de desconocimiento del derecho internacional y sus organismos políticos, se inscribe la negativa norteamericana de reconocer al Tribunal Penal Internacional, para juzgar crímenes de lesa humanidad.

Hoy entre sus pocos "compañeros de viaje" cuenta en primer lugar con Gran Bretaña, viejo aliado imperialista, contrapuesto a la Unión Europea y al Euro.

Merece un comentario la actitud asumida por su Primer Ministro, el laborista Tony Blair, miembro de la Internacional Socialista y hasta no hace mucho adalid del desarme unilateral y la llamada "Tercera Vía", de predecible triste final; y que supo tener partidarios en nuestro continente. Sin ir más lejos recordemos a los participantes del llamado "Consenso de Buenos Aires" en la segunda mitad de los 90` (Roberto Mangabeira de Brasil, Jorge Castañeda, luego Canciller del gobierno de Vicente Fox, el Senador chileno Ominami, Facundo Guardado (en aquél momento Coordinador del FMLN), Dante Caputo, Chacho Alvarez y Graciela Fernández Meijide de Argentina, entre otros).

Luego viene España; país de segunda línea en la UE y que con un gobierno derechista como el del Sr. Aznar, quien va tras un trozo de la torta, que llegada la hora serán migajas y juega un triste papel de mandadero, que le costará el gobierno.

Silvio Berlusconi, con las mismas motivaciones es más inteligente y deja que Aznar haga el trabajo sucio. Es consciente además del fuerte movimiento antiglobalización que tiene en Italia, en el cual Rifondazione Comunista juega un importante papel.

Por último y en un segundo plano Bulgaria que vende su dignidad por una limosna y algún otro país "ex socialista real" a los que Chirac les dirigiera un ácido reproche por su actitud poco seria, cuando al mismo tiempo pretenden ingresar "a la familia europea".

Algunas manifestaciones de esta estrategia en nuestro continente

El injerencismo de los EE.UU. se expresa en una estrategia de afirmación del dominio de su "patio trasero", claramente establecida desde hace años en los Documentos de Santa Fe, pero reafirmada en particular en el Documento Santa Fe IV y en la formulación de su nueva estrategia de seguridad nacional. La misma se materializa en el Plan Puebla – Panamá, de infraestructura vial en América Central, el Plan Colombia (ahora Iniciativa Regional Andina), operativos militares conjuntos (Plan Cabañas en Argentina, Plan Dignidad en Bolivia y nuevas bases militares en puntos estratégicos), son la fase de "limpieza del terreno" para la posterior implantación del ALCA. En este contexto se explica la urgencia en dar el golpe de Estado en Venezuela antes de que triunfara Lula en Brasil. Se complementan estas medidas con el ya manido discurso antiterrorista, adaptado para la región: la Triple Frontera como santuario del terrorismo y la satanización de la lucha irregular colombiana, tildándola de "narcoguerrilla". Cuentan con el Presidente Álvaro Uribe como adalid de esta estrategia, pidiendo la intervención norteamericana en Colombia. (es el símil sudamericano de Aznar). Asimismo debemos prestar especial atención a los dichos del nuevo Jefe del Comando Sur de los EE.UU., mucho menos "político" que sus antecesores.

Las imprescindibles respuestas populares

Hemos señalado en varias oportunidades la agudización de la crisis en nuestros países y el aumento de las luchas populares. Sin lugar a dudas la tarea de la hora es la consolidación del más amplio movimiento mundial contra la guerra y por la paz, que ya comenzara a expresarse multitudinariamente el 15 de febrero pasado, tomando como núcleo las organizaciones que conforman el movimiento antiglobalización, ampliando aún más el arco de alianzas.

Debemos profundizar en el concepto de la

paz, dando un salto conjunto en calidad conceptual: pasando del mero concepto estático de paz como "ausencia de guerra", propia del pacifismo vulgar, a una nueva concepción dinámica y proactiva de la paz, indisolublemente unida a la justicia social, componente integral de los Derechos Humanos, en su más amplia y legítima acepción. Justicia social realizable en tanto en cada país, los pueblos desarrollen con su experiencia de lucha, un proceso **particular e intransferible** de defensa, consolidación y avance de la democracia, que apunte hacia una ***democracia avanzada*, verdadero basamento de un *Nuevo Orden Internacional*.**

Esta lucha ideológica habrá que librarla en el seno de todas las organizaciones sindicales y de masas a nivel nacional e internacional (Movimientos antiglobalización, Foro Social Mundial, Foro de Sao Paulo y otros).

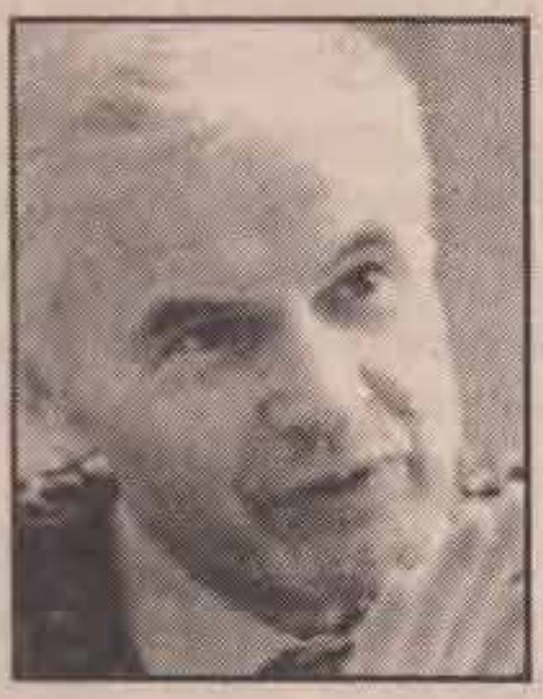
En este contexto debe inscribirse la solidaridad irrestricta con Cuba y su Revolución, contra el bloqueo imperialista y por la libertad de los cinco patriotas detenidos en Miami.

En el ámbito regional deberemos trabajar para ir consolidando un frente convergente de pueblos y gobiernos de carácter antioligárquico y antiimperialista, con un eje conformado por Cuba, Venezuela, Brasil y que incorpore a Ecuador. A ello sumar la perspectiva del triunfo del FA – EP en Uruguay.

Para lograr este objetivo, el tema de la auténtica integración de la región pasa a un primer plano. Para ello reformular el MERCOSUR es fundamental, avanzando en el proceso de su consolidación como bloque común negociador ante la OMC, la UE y los EE.UU.; como alternativa al proyecto imperialista del ALCA y dar pasos firmes hacia la constitución de la Comunidad Latinoamericana de Naciones (CLAN).

Nuestro compromiso como PCU en el ámbito internacional, consiste en desarrollar y mejorar las tareas concretas que apunten al objetivo de consolidar las instancias de coordinación con los PP.CC., para actuar de manera más eficaz en los distintos ámbitos internacionales, aportar para fortalecer al Foro Social Mundial y al Foro de Sao Paulo en todas sus instancias, más allá de sus Encuentros anuales y en sus relaciones con la izquierda de otros continentes.

Para ello, crecer como Partido en cantidad y calidad, en todos las instancias y ámbitos, sigue siendo la tarea prioritaria para todos los comunistas uruguayos.-



Hans Modrow
Presidente de honor del Partido del Socialismo Democrático de Alemania y representante en el Parlamento Europeo.

REFLEXIONES ACERCA DE LA POLÍTICA DE IZQUIERDA

Hace más de una década, que ha quedado atrás el fin de la Unión Soviética y del socialismo real en Europa. Esta es la hora de hacer balance y de reflexionar acerca del futuro, desde el ángulo de la izquierda.

1.-Guerra y revolución

Igual que en general, también aquí rige que la relación entre guerra y revolución no constituye una regularidad, sino que se trata de correlaciones y experiencias que impregnaron el siglo 20. En un análisis acerca de causas y correlaciones, las Revoluciones Rusas de 1905 o 1917 están unidas también con guerras que de ningún modo implicaban un carácter revolucionario, sino que se trataba de guerras imperialistas. La Unión Soviética surgida de la Revolución de Octubre, existió hasta 1945, como único poder socialista en un entorno imperialista. Como se sabe, la Segunda Guerra Mundial no comenzó con un ataque contra la Unión Soviética, sino contra Polonia. La Alemania fascista-imperialista lanza el asalto contra la URSS, el 21 de junio de 194l, dos años después del comienzo de la guerra.



Ilustración:
Revista estudios
Nº 84
(octubre -diciembre de 1982)

En el período de posguerra se produjeron revoluciones democrático- populares en los estados que, de acuerdo a las resoluciones aprobadas en Yalta y Potsdam, eran zonas de influencia de la Unión Soviética. De la Segunda Guerra Mundial, emergió el fracaso de la instalación de regímenes fascistas en Alemania e Italia, así como del eje Berlín-Roma-Tokio. Depués de ambas guerras mundiales, el esfuerzo de los pueblos se dirigió hacia el logro de la paz. El primer decreto del Poder Soviético fue por la paz. En 1945, el primer deseo de los pueblos - en particular después que EEUU arrojó la primera bomba atómica sobre Japón - fue por la paz. La derrota más significativa fue el acuerdo de Potsdam entre las vencedoras potencias aliadas. Luego de la victoria de la Alianza de las Fuerzas Armadas sobre el fascismo hitleriano, con su sistema de barbarie y guerra, deberían abrirse nuevas relaciones sociales. Precisamente esta actitud y el hecho de que mucha gente también en occidente, sorteó el muro del anticomunismo tendiendo a la política socialista y a la lealtad y respeto hacia la Unión Soviética, considerando su aporte decisivo a la derrota del fascismo hitleriano, se convirtió en factor desencadenante de la guerra fría. Su despliegue en las más diversas formas, con los más variados medios y métodos, y su escalada permanente, devino en elemento determinante de la confrontación de los dos sistemas. Por lo demás, debe destacarse que las revoluciones en China, Vietnam y Cuba fueron influenciadas por las guerras de liberación y los tres estados socialistas, aún hoy existen.

Ha comenzado el siglo XXI y no hay nada comparable con el desengaño y la desilusión, con respecto a la esperanza de paz. La simpatía y el apoyo del mundo entero, se volcaron a las víctimas de los ataques terroristas en Nueva York y Washington, en setiembre de 2001. Sin embargo, las guerras aventureras de anexión y la nueva división del mundo en buenos y malos, se estrellan contra un decidido rechazo. Quien proclama solidaridad irrestricta con esto, genera espacio para una política aventurera y en definitiva, se hace cómplice de la misma.

El socialismo real y la otra superpotencia, la Unión Soviética, ya no existen más.La única potencia mundial, Estados Unidos, impone sus intereses, y considera aliado sólo a aquel que acepta esta política, ya sea en la OTAN, en la UE o en cualquier otra parte, por más que la palabra „aliado“ aqui no tiene nada que ver con una alianza sobre la base de igualdad de derechos.

Resta saber si las transformaciones geoestratégicas perseguidas por los EEUU, transcurrirán sin crecientes contradicciones y resistencias. En el futuro, tampoco se descartan guerras por la liberación nacional y la superación de la miseria y la explotación. Está por verse si las agudizaciones que conducen a las guerras, basadas en tensiones sociales, no se convertirán en transformaciones revolucionarias, en el marco de la crisis del capitalismo global. No se trata por cierto, de una regularidad como establecen los principios del marxismo-leninismo, pero tampoco debería descartarse una nueva regularidad que incluya un proceso de estas características. Las formas que puede adquirir el capitalismo, se evidencian de nuevo con desarrollos como en Italia, o el papel de políticos de derecha, tales como Haider y Le Pen. Son precisas, para enfrentar e impedir un desarrollo nacionalista-neofascista, fuertes organizaciones políticas y sociales. Se ha trascendido el umbral del siglo 21, y otra vez la guerra es un medio de la política. No ha perdido actualidad, el tema guerra y revolución.

2. Sigue abierto el futuro de la Unión Europea

La instauración y desarrollo de la Unión Europea tiene dos fuentes definitorias. Por un lado, se trata de la creación de condiciones óptimas para el desarrollo de la industria del carbón y el acero en Francia y la RFA. Recuérdese que, a propuesta del ministro francés de Relaciones Exteriores, Robert Schumann, mediante la incorporación de Italia, Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo, la Comunidad para Carbón y Acero (EGKS), fue fundada en París en 195l, . Los mismos estados, suscribieron en Roma, en el año 1957, el Tratado de la Comunidad Económica Europea.(EWG). Ambos pasos estaban encaminados a mejorar las condiciones de desarrollo económico de los países y a posibilitar, permanentemente, el crecimiento de máximo beneficio para los consorcios.

En definitiva, cada fase de desarrollo de la EG y luego de la EU en 1972, por la incorporación de Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca, en 1981 de Grecia, en 1986 de España y Portugal, y en 1995 de Austria, Suecia y Finlandia, contribuían a idéntico objetivo.

Al mismo tiempo, la EU era expresión de la guerra fría y parte decisiva, en todas las etapas de su desarrollo, de las contradicciones de ambos sistemas sociales en Europa.

Si la NATO y el Tratado de Varsovia se contraponían en el plano militar, consecuentemente la guerra fría se desarrollaba en el terreno económico de acuerdo al criterio impuesto por EEUU en el COCOM. El objetivo fundamental de ese criterio, era dejar fuera a la Unión Soviética y los países del socialismo real, de los avances de la labor internacional, ante todo de los progresos alcanzados en occidente en cuanto a la revolución científico-técnica. Incluso después de la anexión de la RDA a la RFA, se realizaron procesos contra ciudadanos de la RDA, por infracción del decreto de embargo. Dos mercados, con absoluta diferencia de principios comerciales, se encontraban frente a frente. Uno de los mercados, se caracterizaba por el intercambio mutuo de mercancías, sobre la base del llamado rublo convertible, aunque se produjeron cuentas y deudas con considerables montos. Ante todo, las estructuras económicas se desarrollaron en forma independiente de los intereses de la Unión Soviética y de los acuerdos en cuanto a rendimiento de trabajo en la RGW?. No modificó la situación, que la URSS tuviera una deuda con la RDA, de 6,5 mil millones de rublos y el rublo se cotizaba l,l frente al dólar. La RFA exigió un pago de Rusia en el año 2002, y se conformó en definitiva con el pago de 500 millones de dólares.

El otro mercado existía por el libre juego de las fuerzas y alcanzó por ello, una innovación y eficiencia mayores. La economía de este mercado, el sistema socialista de planificación, debía tener considerablemente mayor carga social, como alquileres subvencionados, sistema de salud gratuito, fomento estatal de la enseñanza y la cultura, en tanto también estos rubros, dentro del sistema capitalista de mercado, eran profundamente rechazados. Uno de los sistemas se hundió en Europa y 10 países, que a él pertenecían, se preparan como países centro-europeos para el ingreso en los respectivos criterios de Copenhague. Estos criterios establecen para los países postulantes: 1. Ser un estado legal democrático. 2. Poseer una industria de mercado que pueda competir. 3.Apropiarse y ejercer el derecho de la comunidad. De este modo fue resuelto el verdadero contenido del así llamado proceso de transformación, que debían cumplir dichos países, para pasar raya bajo el desarrollo del socialismo real y justificar el pasaje al mercado interior de la Unión Europea. La verdadera cuestión principal de todo el proceso, es la privatización radical de la propiedad de los medios de producción y la modificación básica de las estructuras económicas. Al faltar capital propio en los países del centro y este europeos, el elemento decisivo pasó a ser el pasaje al capital extranjero. Y el pa-

pel del estado, al fortalecerse la ocupación de tareas burocráticas, pero debilitándose como fuerza reguladora de la seguridad moral y derechos sociales básicos, rápidamente tomaron cuerpo las vías de la política liberal en esos países. Van a reforzarse considerablemente, con el actual desarrollo,orientado a la seguridad de los intereses de consorcios y bancos, las contradicciones sociales, mediante la polarización entre riqueza y pobreza, así como mayores desigualdades regionales y nacionales. Por lo demás, quedaron muy retrasados en cuanto a lo que exige la situación, la construcción y el desarrollo de movimientos sociales, en especial los sindicales. Las estructuras de Europa occidental de los partidos conservadores y socialdemócratas, irrumpen en el acontecer político de los estados que emergen, en tanto fuerzas de izquierda, así como los sindicatos, aún permanecen a su lado. El presidente de larga data de la Confederación de Sindicatos de Bohemia.(CMKOS), Richard Falbr, opina: „Nos aprestamos a admitir- a veces me molesta- que somos un sindicato reformista. Por lo demás, esto es en todo el mundo. La era de las huelgas, cuando no se cumplen las demandas, ya pasó."
(Prager Zeitung, 18 de abril 2002)
La creciente igualdad del sistema capitalista de la Unión Europea, abre a las fuerzas de izquierda en sus aspiraciones de reformas sociales y justicia social, posibilidades alternativas de posiciones anticapitalistas, que van más allá de los esfuerzos nacionales. Hasta hoy, estas posibilidades prácticamente no se han analizado y apenas se esbozan modestos esfuerzos para la formación sistemática de fuerzas contrapuestas.

3.-La izquierda internacional después del fin de la Unión Soviética - Sus posibilidades y exigencias para el futuro

En noviembre de 1990, se encontraron en Moscú, después del fin del socialismo real- aún existía, por lo demás, la Unión Soviética- los partidos ya sucesores de los países- excepto Rumania- para discutir acerca de problemas del futuro y su posterior accionar. Lo que aún pudo parecer constructivo en el centro de la discusión, tomó ya perversas vías fantasmales durante un encuentro en el Kremlin con Gorbachov. Muy pocos de los participantes de entonces, como Gregor Gysi, Alexander Kwasniewski, Leszek Miller y Peter Weiss, aún permanecen en la vida política.
La reflexión acerca del socialismo no fue decretada, pero era evidente la tendencia al acercamiento a la socialdemocracia.En la República Checa mantenían los representantes checos su carácter de partido comunista, en tanto la parte eslovaca ya tendía hacia otra dirección. El PDS actuó en la búsqueda de un partido socialista, que eventualmente pudiera tender hacia un tercer camino. Gorbachov parecía inseguro y no encontró relación alguna con los nuevos dirigentes de los partidos. Mantuvo aun algunas conversaciones con Gysi y Modrow, como políticos de la RDA, pese a la resistencia de algunos consejeros. Por lo demás, todos los participantes eran extraños y con los cuales ya no podía entenderse. Sus manifestaciones se limitaron, de modo desvalido, a la insegura situación de la Unión Soviética.
No hubo sugerencias a los partidos reunidos ni propuestas para una acción común. No surgieron más iniciativas de la reunión de los partidos reunidos en Moscú, pero nadie suponía que el PCUS no sobreviviría en el año próximo.En 1991 surgió una iniciativa de los partidos escandinavos de crear un círculo de diálogo, creándose el Foro de la Nueva Izquierda Europea.(NELF). Al principio, se distancia-

ron decididamente de los partidos continuadores y de los partidos comunistas, también de Europa occidental.El PDS fue aceptado recién como observador y desde 1995 como miembro. Sin duda, la NELF constituye un progreso importante en cuanto al diálogo acerca de cuestiones políticas, económicas y sociales en Europa Sin embargo, aún hasta hoy permanece cerrada para una parte de los partidos europeos de izquierda; apenas se ha abierto para partidos del centro y este y excluye a los partidos de los estados del GUS. Si bien el ámbito de diálogo durante los años transcurridos se ha vuelto muy importante, es muy limitada una base real para una izquierda europea unida como fundamento de una nueva etapa de cooperación y la creación de un partido europeo de izquierda. Sin embargo, no sólo los propios objetivos de izquierda, sino la cada vez más fuerte evolución derechista en Europa, reclaman un esfuerzo decisivo en ese sentido.

Cuán difícil será esto lo demuestra el hecho de que las elecciones para el Parlamento Europeo en el 2004 de los partidos de la Fracción Federativa de Izquierdas Europeas Unidas/Verdes de Izquierda Nórdica, aún están en el aire. La mayoría de los partidos, en el último tiempo, sufrieron retrocesos parciales en las elecciones nacionales. Y aún no está claro, cuáles partidos de izquierda de Francia, Italia y Grecia- que competirán en las elecciones-, conseguirán mantener su representación en el Parlamento Europeo. Por otra parte, en las elecciones europeas de 2004, los conservadores, los socialdemócratas, los liberales y los verdes, se van a apoyar en sus partidos en Europa.

Por más flojo que sea ese lazo, las elecciones tendrán un campo electoral distinto que en 1999 para esos partidos en Europa y esos países.

El papel del Parlamento Europeo se fortaleció a partir de 1999. Se está desarrollando una discusión en la EU acerca del futuro de la Unión Europea, que puede ayudar a un mayor acercamiento de la idea europea y alcanzar su unidad con los ciudadanos? De ese modo, se podría sobrepasar el promedio menor al 40% de participación electoral. En las elecciones en Europa, ya podrán participar otros estados recién ingresados, pero hasta ahora sólo en la República Checa y en Chipre existe la posibilidad de reforzar la fracción de izquierda en el Palamento Europeo.

En tanto, luego de las modificaciones de comienzos de los 90, la izquierda europea, pese a algunos progresos, aún permanece muy dispersa. En América Latina fue diferente el desarrollo. En la búsqueda de respuestas acerca de la caída del socialismo real y de la Unión Soviética, se reunieron en San Pablo, desde 1990, partidos socialistas, socialdemócratas y comunistas del continente. El 10o. Encuentro de este Foro de San Pablo,se efectuó en diciembre de 2001 en La Habana. Dio orientaciones acerca del combate común por justicia social, contra la influencia de EEUU en América Latina y expresó su reconocimiento a Cuba y su curso socialista. Seguramente no es por casualidad, teniendo en cuenta las luchas sociales en América Latina, que de aquí surgiera un movimiento social mundial, a partir del Foro Social de Porto Alegre, que abarca a otros continentes. Los partidos de izquierda no deberían intentar la instrumentalización de estos movimientos. Pero sus miembros deben participar activamente, con sus convicciones y su acción práctica. Ello implica, desde luego, contenidos políticos convincentes en las actuales posiciones y en las perspectivas programáticas de los partidos.

Pero también en Europa existen esfuerzos de partidos marxistas-leninistas, por cooperación y acuerdos, que van más allá de los representados en NELF o GUE/NL

A pesar de que una parte de esos partidos cooperan en las tres formas cooperativas, sus encuentros en general son ignorados o vistos con gran distancia, incluyendo a la dirección del PDS.

Como consecuencia de este comportamiento, el futuro de los movimientos de izquierda no va a quedar sin secuelas, teniendo en cuenta el extremismo de derecha y la xenofobia, de creciente influencia de los partidos de derecha en el ejercicio del poder en sus países y también posiblemente en el Parlamento y en el Consejo Europeo, así como en las representaciones parlamentarias de los países.

4.-Acerca de algunas conclusiones:

1. Debe proseguir el análisis crítico del movimiento comunista y obrero. Para ello es preciso, más que nunca emprender proyectos internacionales y utilizar todas las posibilidades de acceso a los archivos. Deben ocupar su merecido lugar el análisis crítico, el sinceramiento de errores y crímenes. Hay que elaborar aquellas experiencias que a la luz de la valoración crítica, se consideren importantes para los esfuerzos futuros por una política y perspectiva socialistas.
2. En la base debe considerarse y con gran atención, el análisis del actual capitalismo
global. Desde el fin del socialismo real y de la URSS, se produjeron modificaciones mayores y profundas en la sociedad capitalista, más que en los años posteriores a 1960. Quien considere la caída del Muro como un corte en la historia de posguerra, también debe aceptar como tal su construcción. Las estructuras políticas, económicas y militares del capitalismo, y en especial sus centros EEUU, Europa y Japón, hasta comienzos de la década del 60, se crearon y fortalecieron bajo el signo de la guerra fría. La crisis política llegó al límite del peligro de guerra, en relación a Berlín Oeste en 1961 y a Cuba en 1962, En ello, como siempre, las correspondientes soluciones a la crisis, hasta Helsinski y la caída del Muro, a pesar del permanente empuje armamentista, en especial las armas atómicas, o quizá debido a ello, se produjo una relativa estabilidad basada en el equilibrio del terror en el mundo, pero fagocitando tremendos recursos humanos. Se desarrolla una crisis del capitalismo global desde 1990, cuyas consecuencias amenazan las condiciones de existencia de la humanidad. Estados Unidos, única potencia mundial, empuja para imponer sus intereses y la creación de un nuevo desarrollo geoestratégico bajo su égida.
3. El mundo transformado necesita nuevas contrafuerzas. A la EU se le exige desarrollar una política dirigida a los intereses europeos. La OTAN se disolvería gradualmente. Con Rusia y los otros estados del GUS, es preciso desarrollar, en el marco del nuevo papel del OSZE, un intercambio estabilizado para Europa. No se puede presionar a China. Se debe dejar espacio para el desarrollo de un socialismo de estilo chino, aun cuando depende siempre de lo que se entienda al respecto. El conflicto norte-sur, no debe permanecer más tiempo como asunto de debates generales y protestas humanitarias, sino que es preciso la creación perseverante de un nuevo orden económico mundial, que permita elevarlo y sobrepasarlo.
4. Los partidos y movimientos de izquierda, cuestión que incluso es preciso definir con exactitud, deben formarse de nuevo, actuar cooperativamente, y orientar hacia la unificación de sus fuerzas. El primer paso, debería en los hechos conducir a una labor cooperativa, con el objetivo - en definitiva- de fundar un partido de la izquierda unida en Europa. Los siguientes esfuerzos deberían encaminarse hacia una labor cooperativa con todos los partidos europeos de izquierda que estuvieran interesados. El comienzo de los contactos del GUE /NL con el Foro de San Pablo, debe profundizarse y ampliarse considerablemente. Las alianzas, redes y trabajo conjunto con y desde los sindicatos, movimientos sociales y de medioambiente, son

premisas decisivas y condiciones, para movilizar contra el real capitalismo existente.

5. Más que nunca es preciso elaborar una política socialista común en el marco europeo. Debe prevalecer el elemento solidario por encima de intereses nacionales. Los lazos con el Parlamento Europeo deben seguir siendo promovidos por la fracción de izquierda, aunque sin limitar la exigencia de una consecuente oposición de izquierda contra la política neoliberal del Consejo Europeo. Sólo después de cuidadoso examen, considerando todas las experiencias en especial en Francia, Italia y la RFA, deberían participar en el poder partidos socialistas de izquierda y comunistas. Con sus cada vez mayores estructuras unitarias, concepciones y resoluciones, la Unión Europea ofrece puntos de partida y exigencias para la creación de una política socialista común, que debe surgir y ser enarbolada por una izquierda europea unida.

6. Con el final del socialismo real y de la Unión Soviética y el desenfrenado despliegue de un capitalismo brutal, la reflexión acerca del socialismo es más necesaria que nunca. Nunca como ahora fueron más grandes los peligros de destrucción de las condiciones de vida de los seres humanos. Sigue presente la amenaza de las armas atómicas, la miseria no conoce fronteras y los valores sociales fundamentales , se proclaman pero no se respetan. . La capacidad de crecimiento aún disponible del capitalismo, no se pone al servicio de la solución de los problemas de la humanidad, sino en interés del poder. No trepidan en asegurar incluso con la guerra como continuación de la política por otros medios la disponibilidad de recursos. La política socialista puede y debe poner dique a esta política con la convicción de que, en el marco del capitalismo, no puede liquidarla.

La reflexión acerca del camino y objetivo del socialismo y el desenvolvimiento de una política que en el presente se dirija hacia el futuro, son condición y premisa para la vida y la supervivencia de la humanidad. La izquierda sigue vigente hoy con una política socialista y en perspectiva como alternativa anticapitalista, impulsando el socialismo como vía y objetivo.

(Especial para la revista ESTUDIOS)
Entrevista y traducción del alemán: Rosita Dubinsky

Internacional

Editorial de la Revista Principios del Partido Comunista del Brasil (PC do B) Nº 7/2002. XII/2.002

Traducción de Roberto Catenaccio

CONSOLIDAR LA VICTORIA

La elección de Luiz Inácio da Silva a la Presidencia de la República abre una página nueva en la historia brasileña. Fuerzas políticas de izquierda que representan al movimiento popular, patriótico y democrático, en alianza con sectores de las clases dominantes, asumen el gobierno del país más importante de América Latina. Por primera vez y con una votación consagratoria, un líder obrero ejercerá la Presidencia del Brasil. El hecho es más relevante porque se da bajo una situación mundial marcada por el belicismo y por la supremacía de fuerzzas reaccionarias. De este modo, son grandes las esperanzas del pueblo brasileño y son enormes las expectativas de las corrientes progresistas de todo el mundo en relación al gobierno que toma posesión en enero.

Proporcionalmente a esa esperanza, se destaca la responsabilidad del presidente electo, de los partidos y del movimiento social que lo apoyan. El cambio, compromiso mayor asumido por Lula con los brasileños, significa reconstruir el país, el Estado nacional bajo la égida de la soberanía, de la democracia y del rescate de los derechos sociales. Esa reconstrucción exige la reanudación del crecimiento de la economía, teniendo como base un modelo de desarrollo sustentado. Y la riqueza que de él provenga debe ser canalizada a la mejoría de la calidad de vida de los trabajadores y del pueblo y al surgimiento de la infraestructura nacional.

Sin embargo, el cambio no es



Ilustración:
Revista estudios
Nº 103
(agosto de 1989)

un fenómeno instantáneo. Fernando Henrique Cardoso entrega al presidente electo un país al borde de la insolvencia y su legado perverso exigirá un período de transición. Una fase intermedia entre los resultados destructivos del modelo neoliberal y la implementación del modelo de desarrollo democrático y popular. Esa transición transcurrirá a la sombra del conflicto entre el continuismo -que no es otra cosa el viejo modelo derrotado pero que luchará por mantenerse - y el cambio que representa lo nuevo que venció aunque aún carece de consolidación.

Los obstáculos no serán pocos. Lo que hoy pasa en Venezuela y en Argentina, más allá de sus especificidades, son ejemplos de la complejidad del movimiento de ruptura con el neoliberalismo y los dictados del FMI. Internamente, bajo el liderazgo del PSDB, los banqueros y demás beneficiarios del «antiguo régimen» harán todo por llevar el gobierno de Lula al fracaso. Para eso usarán la desestabilización y las amenazas. El imperialismo norteamericano, con la jefatura del archirreaccionario W. George Bush, como por otra parte ocurrió a lo largo de la historia de las Américas, no aceptará de buen grado una patria plenamente soberana en el continente.

Con todo, el Brasil tiene exuberantes riquezas y la victoria de Lula unió en gran medida una nación que estaba dividida. El nuevo gobierno tomará posesión con una fuerte legitimidad, respaldado por una razonable base parlamentaria, un combativo movimiento social, importantes sectores del empresariado y por expresivos segmentos de la cultura y la intelectualidad. Tiene, por lo tanto, fuerza y legitimidad para realizar el diálogo y construir consensos y para la movilización capaces de vencer las resistencias conservadoras. La mayoría política que está siendo edificada para sustentar al nuevo gobierno, tiene como tarea inmediata consolidarlo. La experiencia histórica de los pueblos indica que tanto más difícil que vencer, es consolidar la victoria. Eso exigirá un conjunto de acciones, tareas e iniciativas de todos los que están comprometidos con su éxito.

Entre esas tareas se destaca la lucha de ideas. El triunfo electoral se dio en las condiciones impuestas por una intensa batalla de concepciones y caminos y el gobierno se ejercerá bajo fuerte bombardeo ideológico. La ruptura con el modelo neoliberal - en un país de la importancia del Brasil - es un proyecto complejo. Tanto las acciones políticas como las de gobierno requerirán un soporte teórico. En ese contexto, la elaboración teórica que dé respuesta a esos desafíos es una de las condiciones del éxito. La consolidación del nuevo gobierno exige la elaboración de caminos nuevos. Ellos serán trazados - en la óptica de la revista - a la luz de la teoría marxista, como fruto del debate teórico y de la acción política concreta.

Ellos emergerán también como resultado de la polémica con las concepciones erróneas y del combate a las formulaciones que provengan del campo de los adversarios.

Internacionales

Internacional

Internacionales

W. Sorrentino, A. Bezerra
y Lejeune Matto Grosso de Carvalho.
Revista PRINCIPIOS Nº 62./2.002

EL PARTIDO COMUNISTA DEL BRASIL (PC do B) creció en las elecciones del 2.002.

Fuerza de primera importancia en la elección de Lula y de gobernadores, el PC do B aumentó su representación federal y estadual en el orden del 70%. En su 5ª participación legal, registró un expresivo avance, superando el 2,25% de los votos válidos nacionales para la Cámara de Diputados.

El PC do B trazó sus objetivos políticos y electorales de 2.002 en torno de la necesidad de derrotar el proyecto neoliberal y emprender la superación de su legado. Encaró, así, las elecciones como parte de una batalla de carácter estratégico e histórico, capaz de poner en el gobierno central un nuevo bloque de fuerzas políticas de extracción popular y abrir camino a la reconstrucción nacional.

El Partido fue el artífice de la primera hora en la construcción de ese bloque de fuerzas. El núcleo principal de ellas se articuló, retomando una trayectoria que viene de 1989. La posibilidad de ampliar la alianza se vio obstaculizada por el cambio intempestivo de las reglas electorales promovida por el Tribunal Supremo Electoral TSE, imponiendo la «verticalización» de las coaliciones electorales. Sin embargo prevaleció la orientación amplia, atrayendo al PL, PMN y PCB en el primer turno, y todo el arco de fuerzas opositoras en el segundo turno, además de las innumerables fuerzas galvanizadas por la voluntad de cambio en el país.

Los objetivos propios del Partido eran: aumentar su bancada federal y estadual (respectivamente 7 y 10 electos en 1998); ampliar su visibilidad en la sociedad con candidaturas mayoritarias; y llegar al 2% de la votación a la Cámara Federal, nacionalmente. Con eso buscó aproximarse a los cocientes electorales en cada Estado y preparar al Partido para enfrentar el desafío de la barrera electoral prevista para 2.006.

Para eso, el PC do B lanzó 208 candidatos y candidatas, de ellos 127 a las Asambleas Legislativas, (incluidas 4 distritales en Brasilia), 52 a la Cámara de Diputados, 9 al Senado, 6 primeros suplentes, 9 segundos suplentes y 5 vicegobernadores. Puso en movimiento la mayor campaña que el Partido haya realizado nunca. Movilizando decenas de miles de afiliados y simpatizantes.

El PC do B cumple sus objetivos

El gobierno neoliberal de Fernando

Henrique Cardoso fue derrotado por la coalición Lula - Presidente en todo el país. Sumados los votos de los demás candidatos opositores, se constata que el repudio al gobierno en las urnas fue masivo - más de las tres cuartas partes de los electores -. En el primer turno, Lula obtiene más del doble de los votos de Serra, el candidato oficialista. Venció en 26 de las 27 unidades de la Federación, perdiendo por diferencia mínima en el Estado de Alagoas. El segundo turno consagró esos resultados. Fue la mayor votación de toda la historia recibida por un Presidente y la segunda en términos mundiales. Fueron exactamente 52.793.364 electores los que demostraron que el país quería cambiar. Quedó demostrada la fuerza del vendaval de cambio que sacudió al país. Como dijo Lula, «la esperanza venció al miedo.»

En los 13 Estado que eligieron gobernadores en el 1er. Turno, dos pertenecieron a la coalición integrada por el Partido (Acre y Piauí). Otros diez candidatos apoyados por el Partido en coaliciones diversas (ocho de ellas con el PT) fueron al segundo turno, entre los 14 Estado que tuvieron segunda vuelta electoral. Al Senado, 10 de los candidatos apoyados por el Partido salieron victoriosos. Un Vicegobernador comunista fue electo en el Estado de Piauí.

El PC do B alcanzó 1.967.782 votos con sus candidatos y candidatas a la Cámara de Diputados. Aumentó su bancada electoral en 71,4% y su votación en 72,7% en relación a 1998 y en términos absolutos creció en 126,4%. Pasó de 7 a 12 diputados federales en 10 Estados. Esta fue el 8º mayor crecimiento entre los partidos que eligieron diputados federales y su meta de alcanzar 15 de estos casi no fue alcanzada por muy poco aunque quedó con las primeras suplencias en Goiás, Pará y Roraima. Para las elecciones a las Asambleas Estaduales también tuvo un expresivo crecimiento pasando de 10 a 17 diputados en 14 Estados más dos suplencias en dos Estado, También fue el 10º mayor crecimiento entre los 27 partidos que eligieron diputados estaduales. En términos reales, aumentó, en este caso, el 39,9% y en términos absolutos el 77,9%. Lanzó además, como se dijo, 9 candidatos al Senado que obtuvieron 6.199.237 votos, equivalentes al 4,03% de los sufragios nacionales, conquistando la primera suplencia del senador electo por Rio Grande do Sul.

En consecuencia, el PC do B acumula representación parlamentaria en 14 Estados: 10 con diputados federales, entre los cuales sólo en Piauí no tiene simultáneamente diputado estadual y en otros 4 donde sólo eligió diputado estadual.

Es el décimo primer partido en votación nacional y en representación en la Cámara de Diputados, de un total de 30 que participaron en el pleito y es el décimo quinto en votación a las Asambleas Legislativas Estaduales.

Se trata de un crecimiento que viene acumulándose a lo largo de cinco elecciones federales en las que participó, crecimiento que se expresó al nivel de casi todos los Estados de la Federación. De este modo, los comunistas alcanzaron una expresiva victoria política y electoral.

Si se observa la votación en las grandes concentraciones urbanas, se constata que en ellas es donde se expresa la fuerza de los comunistas. El 85,95% de su votación nacional se registra en las 225 ciudades del país con más de cien mil habitantes, en la mayoría de ellas el Partido está estructurado. Y es importante destacar que el Partido obtiene el 63,78% de sus votos en las 26 capitales. Los candidatos propios junto a los apoyados por los comunistas obtuvieron casi 9,3 millones de votos lo que muestra el creciente lazo de confianza entre los comunistas y el pueblo. Diversos comunistas fueron electos en 1º o 2º lugar en sus estados - Amazonas, Ceará, Acre, Distrito Federal, Piauí y Rio de Janeiro -. Vanessa Grazziottin alcanzó el 17,8% de los votos en el Estado de Amazonas, siendo la segunda más votada proporcionalmente en

un fenómeno instantáneo. Fernando Henrique Cardoso entrega al presidente electo un país al borde de la insolvencia y su legado perverso exigirá un periodo de transición. Una fase intermedia entre los resultados destructivos del modelo neoliberal y la implementación del modelo de desarrollo democrático y popular. Esa transición transcurrirá a la sombra del conflicto entre el continuismo -que no es otra cosa el viejo modelo derrotado pero que luchará por mantenerse - y el cambio que representa lo nuevo que venció aunque aún carece de consolidación.

Los obstáculos no serán pocos. Lo que hoy pasa en Venezuela y en Argentina, más allá de sus especificidades, son ejemplos de la complejidad del movimiento de ruptura con el neoliberalismo y los dictados del FMI. Internamente, bajo el liderazgo del PSDB, los banqueros y demás beneficiarios del «antiguo régimen» harán todo por llevar el gobierno de Lula al fracaso. Para eso usarán la desestabilización y las amenazas. El imperialismo norteamericano, con la jefatura del archirreaccionario W. George Bush, como por otra parte ocurrió a lo largo de la historia de las Américas, no aceptará de buen grado una patria plenamente soberana en el continente.

Con todo, el Brasil tiene exuberantes riquezas y la victoria de Lula unió en gran medida una nación que estaba dividida. El nuevo gobierno tomará posesión con una fuerte legitimidad, respaldado por una razonable base parlamentaria, un combativo movimiento social, importantes sectores del empresariado y por expresivos segmentos de la cultura y la intelectualidad. Tiene, por lo tanto, fuerza y legitimidad para realizar el diálogo y construir consensos y para la movilización capaces de vencer las resistencias conservadoras. La mayoría política que está siendo edificada para sustentar al nuevo gobierno, tiene como tarea inmediata consolidarlo. La experiencia histórica de los pueblos indica que tanto más difícil que vencer, es consolidar la victoria. Eso exigirá un conjunto de acciones, tareas e iniciativas de todos los que están comprometidos con su éxito.

Entre esas tareas se destaca la lucha de ideas. El triunfo electoral se dio en las condiciones impuestas por una intensa batalla de concepciones y caminos y el gobierno se ejercerá bajo fuerte bombardeo ideológico. La ruptura con el modelo neoliberal - en un país de la importancia del Brasil - es un proyecto complejo. Tanto las acciones políticas como las de gobierno requerirán un soporte teórico. En ese contexto, la elaboración teórica que dé respuesta a esos desafíos es una de las condiciones del éxito. La consolidación del nuevo gobierno exige la elaboración de caminos nuevos. Ellos serán trazados - en la óptica de la revista - a la luz de la teoría marxista, como fruto del debate teórico y de la acción política concreta.

Ellos emergerán también como resultado de la polémica con las concepciones erróneas y del combate a las formulaciones que provengan del campo de los adversarios.

Internacional
Internacionales



Luis Inacio Lula Da Silva

Presidente de Brasil. Secretario Gral. del PT, obrero metalúrgico, ex Srio. Gral. de la Confederación Única de Trabajadores de Brasil

CAMBIO, ES LA PALABRA CLAVE

(Discurso de Lula de asunción de la presidencia de Brasil (01/01/03)

Traducción:
Roberto Catenaccio

Compañeros y compañeras:

Cambio, esta es la palabra clave, este fue el gran mensaje de la sociedad brasileña en las elecciones de octubre. La esperanza finalmente venció al miedo y la sociedad brasileña decidió que era la hora de transitar nuevos caminos.

Ante el agotamiento de un modelo que, en lugar de generar crecimiento, produjo estancamiento, desempleo y hambre; ante el fracaso de una cultura del individualismo, del egoísmo, de la indiferencia ante el prójimo, de la desintegración de las familias y de las comunidades. Ante las amenazas a la soberanía nacional, la precariedad avasalladora de la seguridad pública, de la falta de respeto a los más viejos, y el desaliento de los más jóvenes; ante la paralización económica, social y moral del país, la sociedad brasileña optó por el cambio y comenzó ella misma, a promover la mudanza necesaria.

Fue para eso que el pueblo brasileño me eligió Presidente de la República: para cambiar. Este fue el sentido de cada voto que me fue dado y a mi bravo compañero José Alencar.

Y estoy aquí, en este día soñado por tantas generaciones de luchadores que vinieron antes que nosotros, para reafirmar mis compromisos más profundos y esenciales, para reiterarle a cada ciudadano y ciudadana de mi país el significado de cada palabra dicha en la campaña electoral, para imprimirle al cambio un carácter de intensidad práctica, para decir que llegó la hora de transformar el Brasil en aquella nación con la que siempre soñó la gente: una nación soberana, digna, consciente de su importancia en el escenario internacional y, al mismo tiempo, capaz de abrigar, acoger y tratar con justicia a sus hijos.

Vamos a cambiar, sí. Cambiar con coraje y cuidado, humildad y osadía. Cambiar teniendo conciencia de que el cambio es un proceso gradual y continuo, no un simple acto de voluntad, ni un arrebatamiento voluntarista. Cambio a través del diálogo y la negociación, sin atropellos o precipitaciones, para que el resultado sea consistente y duradero.

El Brasil es un país inmenso, un continente de alta complejidad humana, ecológica y social, con casi 175 millones de habitantes. No podemos dejarlo seguir a

la deriva, al sabor de los vientos, carente de un verdadero proyecto de desarrollo nacional y de una planificación estratégica. Si queremos transformarlo con la finalidad de vivir en una nación en la que todos puedan andar con la cabeza erguida, tenemos que ejercer cotidianamente dos virtudes: paciencia y perseverancia.

Tendremos que mantener bajo control nuestras muchas y legítimas ansiedades sociales, para que ellas puedan ser atendidas en el ritmo adecuado y en el momento justo; tendremos que andar por la calle con los ojos abiertos y caminar con pasos pensados, precisos y sólidos, por el simple motivo de que nadie puede coger los frutos antes de plantar los árboles.

Pero comenzaremos a cambiar ya, pues como lo dice la sabiduría popular, una larga caminata comienza con los primeros pasos.

Este es un país extraordinario. Desde la Amazona a Río Grande del Sur, a través de las poblaciones costeras, de las zonas selváticas y ribereñas, lo que veo en cada lugar es un pueblo maduro, experiente y optimista. Un pueblo que no deja nunca de ser joven y nuevo, un pueblo que sabe lo que es sufrir, pero sabe también lo que es la alegría, que confía en sí mismo, en sus propias fuerzas. Creo en un futuro grandioso para el Brasil, porque nuestra alegría es mayor que nuestro dolor, nuestra fuerza es mayor que nuestra miseria, nuestra esperanza es mayor que nuestro miedo.

El pueblo brasileño, tanto en su historia más antigua, como en la reciente, ha dado pruebas incontestables de su grandeza y generosidad, pruebas de su capacidad para movilizar la energía nacional en grandes momentos cívicos; y deseo, antes que cualquier otra cosa, convocar a mi pueblo, justamente para grandes jornadas cívicas de trabajo voluntario, para un «sábado rojo» nacional contra el hambre.

En un país que cuenta con tantas tierras fértiles y con tanta gente que quiere trabajar, no debería haber razón alguna para que se hablara de hambre. Sin embargo, millones de brasileños, en el campo y en la ciudad, en las zonas rurales más desamparadas y en las periferias urbanas, están, en este momento sin tener qué comer. Sobreviven milagrosamente por debajo de la línea de pobreza, cuando no mueren de hambre mendigando un pedazo de pan.

Esa es una historia antigua. El Brasil conoció la riqueza de los ingenios y de las plantaciones de caña de azúcar en los primeros tiempos coloniales, pero no venció el hambre; proclamó la independencia nacional y abolió la esclavitud, pero no venció el hambre; conoció la riqueza de los yacimientos de oro, en Minas Gerais, y de la producción de café, en el Valle del Paraíba, pero no venció el hambre; se industrializó y forjó un notable y diversificado parque productivo. Pero no venció el hambre. Eso no puede continuar así.

Mientras haya un hermano brasileño o una hermana brasileña pasando hambre, tendremos motivos de sobra para cubrimos de vergüenza.

Por eso, definí entre las prioridades de mi gobierno un programa de seguridad alimentaria que lleva el nombre de «Hambre Cero». Como dije en mi primer pronunciamiento después de la elección, si al final de mi mandato todos los brasileños tuvieran la posibilidad de tomar el café de mañana, almorzar y cenar, habré cumplido la misión de mi vida .

Es por eso que hoy proclamo: Vamos a acabar con el hambre en nuestro país. Transformemos el fin del hambre en una gran causa nacional, como fueran en el pasado la creación de Petrobras y la memorable lucha por la redemocratización del país. Esa es una causa que puede y debe ser de todos, sin distinción de clases, partidos, ideologías. Frente al clamor de los que padecen el flagelo del hambre, debe prevaler el imperativo ético de sumar fuerzas, capacidades e instrumentos para defender lo que es más sagrado: la dignidad humana.

Para eso, será imprescindible hacer una

reforma agraria pacífica, organizada y planificada.
Vamos a garantizar el acceso a la tierra para quien quiere trabajar, no sólo por una cuestión de justicia social sino para que los campos de Brasil produzcan más y traigan más alimentos para la mesa de todos nosotros, traigan trigo, traigan soya, traigan mandioca, traigan frutos, traigan nuestra «feiyoada con arroz».

Para que el hombre de campo recupere su dignidad sabiendo que, al levantarse al amanecer, cada movimiento de su azada o de su tractor contribuirá al bienestar de los brasileños del campo y de la ciudad. Vamos a incrementar también la agricultura familiar, el cooperativismo, las formas de economía solidaria. Ellas son perfectamente compatibles con nuestro vigoroso apoyo a la agropecuaria empresarial, a la agroindustria y al agronegocio, son, en verdad, complementarios tanto en la dimensión económica como en la social. Tenemos que enorgullecernos de todos esos bienes que producimos y comercializamos.
La reforma agraria será hecha en tierras ociosas, en los millones de hectáreas hoy disponibles para la llegada de familias y simientes que brotarán vigorosas con líneas de crédito y asistencia técnica y científica. Haremos eso sin afectar de modo alguno las tierras que producen, porque las tierras productivas se justifican por sí mismas y serán estimuladas para que produzcan siempre más, a ejemplo de la gigantesca montaña de granos que cosechamos cada año.
Hoy tenemos grandes áreas del país debidamente ocupadas, las plantaciones se extienden hasta perderse de vista, hay lugares en los que alcanzamos una productividad mayor que la de Australia y Estados Unidos. Tenemos que cuidar bien, muy bien este inmenso patrimonio productivo brasileño. Por otro lado, es absolutamente necesario que el país vuelva a crecer, generando empleo y distribuyendo la renta.
Quiero reafirmar aquí mi compromiso con la producción, con los brasileños y brasileñas que quieren trabajar y vivir dignamente del fruto de su trabajo. Digo y repito: crear empleos será mi obsesión. Le daremos un énfasis especial al Proyecto Primer Empleo dedicado a crear a oportunidades para los jóvenes que hoy tienen grandes problemas para insertarse en el mercado de trabajo. En ese sentido, trabajaremos para superar nuestras vulnerabilidades actuales y crear condiciones macroeconómicas favorables para retomar el crecimiento sustentado cuyos valores esenciales son la estabilidad y la gestión responsable de las finanzas públicas.
Para avanzar en esa dirección, además de combatir implacablemente la inflación, necesitaremos exportar más, agregando valor a nuestros productos y actuando, con energía y creatividad en la arena internacional del comercio globalizado. De la misma forma, es preciso incrementar mucho el mercado interno, fortaleciendo las pequeñas y microempresas. Es necesario también, invertir en capacitación tecnológica e infraestructura dedicada a la salida de la producción.
Para reponer al Brasil en el camino del crecimiento que genere los puestos de trabajo tan necesarios carecemos de un auténtico pacto social para el cambio y de una alianza que entrelace objetivamente al trabajo y al capital productivo, generadores de la riqueza fundamental, de modo que el Brasil supere el estancamiento actual y para que el país vuelva a navegar en el mar abierto del desarrollo económico y social.
El pacto social será, igualmente, decisivo para viabilizar las reformas que la sociedad brasileña reclama y que me comprometí a hacer: la reforma de la Previsión Social, reforma tributaria, reforma política y de la legislación del trabajo, además de la propia reforma agraria. Ese conjunto de reformas va a impulsar un nuevo ciclo del desarrollo nacional. Instrumento fundamental de ese pacto por el cambio, será el Consejo Nacional de Desenvolvimiento Económico y

Social que pretendo instalar ya a partir de enero, reuniendo empresarios, trabajadores y líderes de los diferentes segmentos de la sociedad civil.

Estamos en un momento particularmente propicio para eso. Un momento raro de la vida del pueblo. Un momento en que el Presidente de la República tiene consigo, a su lado, la voluntad nacional. El empresariado, los partidos políticos las Fuerzas Armadas y lo trabajadores están unidos. Los hombres, las mujeres, los viejos, los más jóvenes, están hermanados en un mismo propósito, contribuir para que el país cumpla su destino histórico de prosperidad y justicia.

Además del apoyo de la inmensa mayoría de las organizaciones y de los movimientos sociales, contamos con la adhesión entusiasta de millones de brasileños y brasileñas que quieren participar de esa cruzada por la recuperación del crecimiento, contra el hambre, el desempleo y la desigualdad social. Se trata de una poderosa energía solidaria que nuestra campaña despertó y que no podemos ni vamos a desperdiciar. Haremos los mayores esfuerzos para que esta energía ético-política extraordinaria encuentre canales de expresión en nuestro gobierno.

Por eso, creo en el pacto social. Con ese mismo espíritu constituí mi equipo Ministerial con algunos de los mejores líderes de cada segmento económico y social brasileño. Trabajaremos en equipo sin personalismo por el bien de Brasil y vamos a adoptar un nuevo estilo de Gobierno con absoluta transparencia y permanente estímulo a la participación popular.

El combate a la corrupción y la defensa de la ética en el trato de la cosa pública, serán objetivos centrales y permanentes de mi gobierno. Es preciso enfrentar con determinación y derrotar la verdadera cultura de la impunidad que prevalece en ciertos sectores de la vida pública.

No permitiremos que la corrupción o su encubrimiento y el desperdicio, continúen privando a la población de recursos que son suyos y que tanto podrían ayudar en su dura lucha por la sobrevivencia. Ser honestos no es solamente no robar y no dejar robar. Es también aplicar con eficiencia y transparencia, sin desperdicios, los recursos públicos que deben alcanzar resultados sociales concretos. Estoy convencido de que tenemos, de esa forma, una chance única de superar las principales trabas al desenvolvimiento sustentado del país. Y crean, crean mismo, no pretendo desperdiciar esta oportunidad conquistada con la lucha de muchos millones y millones de brasileños y brasileñas.

Bajo mi liderazgo el Poder Ejecutivo mantendrá una relación constructiva y fraterna con los otros Poderes de la República, respetando ejemplarmente su independencia y el ejercicio de sus altas funciones constitucionales. Yo, que tuve la honra de ser Parlamentario de esta Casa, espero contar con la contribución del Congreso Nacional en el debate criterioso y en la viabilización de las reformas estructurales que el país demanda de todos nosotros.

En mi gobierno, el Brasil va ha estar en el centro de todas las atenciones. El Brasil precisa sumergirse dentro de sí mismo en todos los dominios, para crear fuerzas que le permitan ampliar su horizonte. Hacer esa inmersión no significa cerrar las puertas y ventanas al mundo. El Brasil puede y debe tener un proyecto de desarrollo que sea al mismo tiempo nacional y universal, significa, simplemente, adquirir confianza en nosotros mismos, en la capacidad de fijar objetivos de corto, medio y largo plazo y buscar realizarlos.

El punto principal del modelo hacia el cual queremos caminar es la ampliación del ahorro interno y de nuestra propia capacidad de inversión, así como el Brasil necesita valorizar su capital humano invirtiendo en conocimiento y tecnologia. Sobre todo vamos a producir. La riqueza que cuenta es aquella generada por nuestras propias manos, producida por nuestras máquinas, por

nuestra inteligencia y por nuestro sudor.
El Brasil es grande. A pesar de todas las crueldades y discriminaciones, especialmente contra las comunidades indígenas y negras, y de todas las desigualdades y dolores que no debemos olvidar jamás, el pueblo brasileño realizó una obra de asistencia y construcción nacional admirable. Construyó, a lo largo del siglo, una nación plural, diversificada, contradictoria incluso, pero que se entiende de una punta a otra del territorio de los dioses indígenas de la Amazonia a los orixás de Bahía, de la danza pernambucana a las escuelas de samba de Río de Janeiro, de los tambores del Marañón, al barroco minero, de la arquitectura de Brasilia a la música de la selva. Extiendo el arco de su multiplicidad de culturas de San Pablo, de Paraná, de Santa Catarina, del Río Grande do Sul y de la Región Centro-Oeste. Esta es una nación que habla la misma lengua, comparte los mismos valores fundamentales: se siente brasileña. Donde el mestizaje y el sincretismo se impusieron dando una contribución original al mundo. Donde judíos y árabes conversan sin miedo, donde toda emigración es bienvenida, porque sabemos que en poco tiempo, por nuestra propia capacidad de asimilación y bienquerer, cada emigrante se transforma en un brasileño más.
Esta nación que creció bajo un cielo tropical tiene que decir a qué vino; internamente, haciendo justicia a la lucha por la sobrevivencia en la que sus hijos están empeñados; externamente, afirmando su presencia soberana y creativa en el mundo.
Nuestra política externa reflejará también las ansias de cambio que se expresaron en las calles. En mi gobierno, la acción diplomática de Brasil estará orientada por una perspectiva humanista y será antes que nada, un instrumento del desarrollo nacional a través comercio exterior, de la capacitación en tecnologías avanzadas y de la búsqueda de inversiones productivas, el relacionamiento externo del Brasil deberá contribuir a la mejoría de las condiciones de vida de la mujer y del hombre brasileños, elevando los niveles de renta y generando empleos dignos.
Las negociaciones comerciales son hoy de vital importancia. En relación al Alca, en los entendimientos entre el Mercosur y la Unión Europea, en la Organización Mundial de Comercio, el Brasil combatirá el proteccionismo, luchará por su eliminación y tratará de obtener reglas más justas y adecuadas a nuestra condición de país en desarrollo. Busquemos eliminar los escandalosos subsidios agrícolas de los países desarrollados que perjudican a nuestros productores privándolos de sus ventajas comparativas. Con igual empeño, nos esforzaremos por remover los injustificables obstáculos a las exportaciones de productos industriales. Es esencial en todos esos foros preservar los espacios de flexibilidad para nuestras políticas de desarrollo en los campos social y regional, del medio ambiente, agrícola, industrial y tecnológico. No perderemos de vista que el ser humano es el destinatario último del resultado de las negociaciones. De poco valdrá participar de esfuerzo tan amplio y en tantos frentes si de ahí no se obtuvieran beneficios directos para nuestro pueblo. Asimismo estaremos atentos para que esas negociaciones, que hoy en día van mucho más allá de meras reducciones tarifarias y engloban un amplio espectro normativo, no den lugar a restricciones inaceptables para el derecho soberano del pueblo brasileño de decidir sobre su modelo de desarrollo.
La gran prioridad de la política externa durante mi gobierno será la construcción de una América del Sur políticamente estable, próspera y unida, en base a ideales democráticos y de justicia social. Para eso es esencial una acción decidida de revitalización del Mercosur, debilitado por las crisis de cada uno de sus miembros y por visiones muchas veces estrechas y egoístas del significado de la integración.

El Mercosur, asi como la integración de América del Sur en su conjunto, es sobre todo un proyecto político. Pero ese proyecto reposa en cimientos económico-comerciales que necesitan ser urgentemente reparados y reforzados.

Nos preocuparemos también por las dimensiones social, cultural y científico-tenológicas del proceso de integración. Estimularemos emprendimientos conjuntos y fomentaremos un vivo intercambio intelectual y artístico entre los países sudamericanos.

Apoyaremos la normalización institucional necesaria, para que pueda florecer una verdadera identidad del Mercosur y América del Sur. Algunos de nuestros vecinos viven hoy situaciones difíciles. Contribuiremos, siempre que seamos llamados y en la medida de nuestras posibilidades, a encontrar soluciones pacíficas para tales crisis, en base al diálogo, a los preceptos democráticos y a las normas constitucionales de cada país.

El mismo empeño de cooperación concreta y de diálogos substantivos tendremos con todos los paises de América Latina. Procuraremos tener con los Estados Unidos de América una relación madura, en base al interés recíproco y el respeto mutuo. Trataremos de fortalecer el entendimiento y la cooperación con la Unión Europea y sus estados miembros y con otros importantes países desarrollados, como por ejemplo el Japón. Profundizaremos las relaciones con grandes naciones en desarrollo: China, India, Rusia, África del Sur, entre otros.

Reafirmamos los lazos profundos que nos unen a todo el continente africano y nuestra disposición a contribuir activamente para que desenvuelva sus enormes potencialidades.

Nos proponemos alcanzar los beneficios potenciales de un mayor intercambio económico y de una mayor presencia de Brasil en el mercado internacional, sino también estimular los incipientes elementos de multipolaridad de la vida internacional contemporánea.

La democratización de las relaciones internacionales sin hegemonías de cualquier especie es tan importante para el futuro de la humanidad como la consolidación y el desenvolvimiento de la democracia al interior de cada estado.

Vamos a valorizar las organizaciones multilaterales, en especial las Naciones Unidas a quien cabe la primacía en la preservación de la paz y la seguridad internacional.

Las resoluciones de Consejo de Seguridad deben ser fielmente cumplidas. Crisis internacionales como la del Oriente Medio deben ser resueltas por medios pacíficos y por la negociación. Defenderemos un Consejo de Seguridad reformado, representativo de la realidad contemporánea con países desarrollados y en desarrollo, de las diferentes regiones del mundo, entre sus miembros permanentes.

Enfrentaremos los desafíos de hora actual como el terrorismo y el crimen organizado, valiéndonos de la cooperación internacional y en base a los principios de multilateralismo y el derecho internacional.

Apoyaremos los esfuerzos para tornar a la ONU y sus agencias en instrumentos ágiles y eficaces para la promoción del desarrollo social y económico, del combate a la pobreza, a las desigualdades y a todas las formas de discriminación, de la defensa de los derechos humanos y de la preservación del medio ambiente.

Si, tenemos un mensaje para darle al mundo: tenemos que difundir nuestro Proyecto Nacional, democráticamente, en diálogo abierto con las demás naciones del planeta, porque somos lo nuevo, somos la novedad de una civilización que se diseñó sin temor, porque diseñó en el cuerpo y el alma y el corazón del pueblo, muchas veces enfrentando la resistencia de las elites, de las instituciones y hasta incluso del Estado.

Es verdad que el deterioro de las lazos so-

ciales en Brasil en las últimas dos décadas, resultantes de políticas económicas que no favorecieron el crecimiento, trajo una nube amenazadora al patrón tolerante de la cultura nacional. Crímenes hediondos, masacres y linchamientos crisparon al país e hicieron de lo cotidiano, sobre todo en las grandes ciudades, una experiencia próxima a la guerra de todos contra todos.

Por eso, inicio este mandato con la firme decisión de poner al gobierno federal en relación con los estados al servicio de una política de seguridad pública mucho más vigorosa y eficiente. Una política que, combinada con acciones de salud y educación, entre otras, sea capaz de prevenir la violencia, reprimir la criminalidad y restablecer la seguridad de los ciudadanos y ciudadanas.

Si conseguimos volver a andar en paz por nuestras calles y plazas, daremos un extraordinario impulso al proyecto nacional para construir en este rincón de América, un bastión mundial de la tolerancia, del pluralismo democrático y de la convivencia respetuosa con la diferencia.

El Brasil puede dar mucho para si y para el mundo. Por eso debemos exigir mucho de nosotros mismos. Debemos exigir incluso más de lo que pensamos, porque aún no nos expresamos por entero en nuestra historia, porque aún no cumplimos la gran misión planetaria que nos espera.

El Brasil, en esta nueva fase histórica, social, cultural y económica habrá de contar sobre todo consigo mismo; tendrá que pensar con su cabeza; andar con sus propias piernas; oír lo que dice su corazón. Y todos vamos que tener que aprender a amar con intensidad aún mayor a nuestro país, a amar nuestra bandera, a amar nuestra lucha, a amar a nuestro pueblo.

Cada uno de nosotros, brasileños, sabe que lo que hicimos hasta hoy no fue poco, pero sabe también que podemos hacer mucho más. Cuando miro mi propia vida de inmigrante nordestino, de niño que vendía maní y naranja en el muelle del Puerto de Santos, que se volvió tornero mecánico y líder sindical, que un día fundó el Partido de los Trabajadores y creyó en lo que estaba haciendo, que ahora asume el puesto de supremo mandatario de la nación, veo y sé, con toda claridad y convicción, que podemos mucho más.

Y, para eso, alcanza con creer en nosotros mismos, en nuestra fuerza, en nuestra capacidad de crear y en nuestra disposición para hacer.

Hoy estamos comenzando un nuevo capítulo en la historia de Brasil, no como nación sumisa, abriendo paso a su soberanía, no como nación injusta, asistiendo pasivamente al sufrimiento de los más pobres, sino como nación altiva, noble, afirmándose con coraje en el mundo como nación de todos, sin distinción de clase, etnia, sexo y creencia.

Este es un país que puede dar y va a dar, un verdadero salto de cualidad. Este es el país del nuevo milenio por su potencial agrícola, por su estructura urbana e industrial, por su fantástica biodiversidad, por su riqueza cultural, por su amor a la naturaleza, por su creatividad, por su competencia intelectual y científica, por su calor humano, por su inventiva y su amor a lo nuevo, pero sobre todo por los dones y poderes de su pueblo.

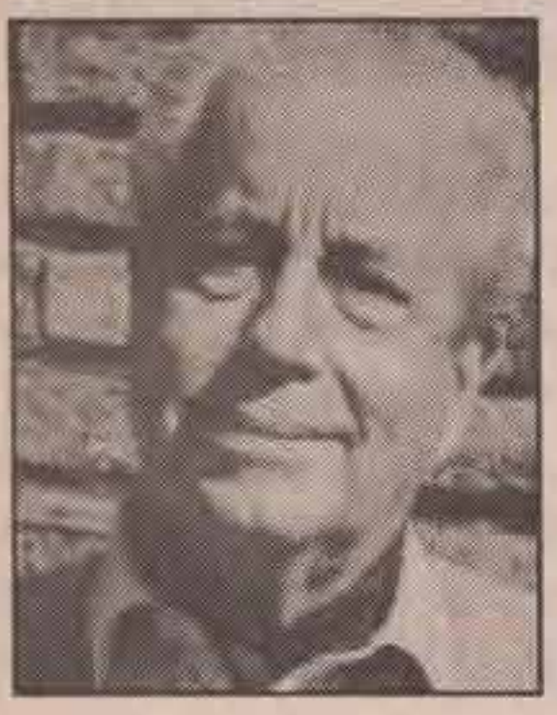
Lo que estamos viviendo hoy, en este momento, mis compañeros y mis compañeras, mis hermanos y mis hermanas de todo el Brasil, puede ser resumido en pocas palabras: Hoy es el día del reencuentro del Brasil consigo mismo.

Agradezco a Dios por llegar hasta dónde llegué. Soy ahora el servidor público número uno de mi país.

Pido a Dios sabiduría para gobernar, discernimiento para juzgar, serenidad para administrar, coraje para decidir y un corazón del tamaño del Brasil para sentirme unido a cada ciudadano y ciudadana de este pías en el día a día de los próximos cuatro años.

¡Viva el pueblo brasileño!

Filosofía



Rodney Arismendi

FILOSOFÍA, POLÍTICA Y REVOLUCIÓN

La desolada cita del Eclesiastés – no hay nada nuevo bajo el sol – es la mayor mentira de la historia, según Jean Jaurés. El sol fue en su hora, dice, como lo fue también la tierra. El tribuno francés, que nunca entendió la dialéctica de Carlos Marx, acierta con esta frase aguda, elementalmente admisible para un marxista.

Con el avance de las ciencias naturales, a partir del Renacimiento, y el adelanto y diferenciación posteriores de las ciencias del hombre, la idea de la evolución se volvió un concepto común, una verdad adquirida que integra el acervo de las nociones elementales y corrientes.

Es cierto que todavía quedan filósofos y sociólogos empeñados en demostrar que las ideas e instituciones nacidas históricamente de la sociedad burguesa se consustancian con la eternidad presunta de la naturaleza humana. Repiten de una manera intelectualmente más compleja, la mistificación naturalista que erigía en esencia humana abstracta las singularidades del hombre burgués del alba del capitalismo. Aunque otros apenas si repiten, gloriosamente, en cuanto a esto, las robinsonadas [1] zaheridas hace mucho por Carlos Marx. Sin embargo, hemos tenido oportunidad más de una vez de advertirlo, el humor dominante entre los historiadores y filósofos más serios que no logran traspasar el horizonte burgués, es con el escepticismo, con la negación de las leyes objetivas del desarrollo, con el rechazo de la parte de absoluto que comprende

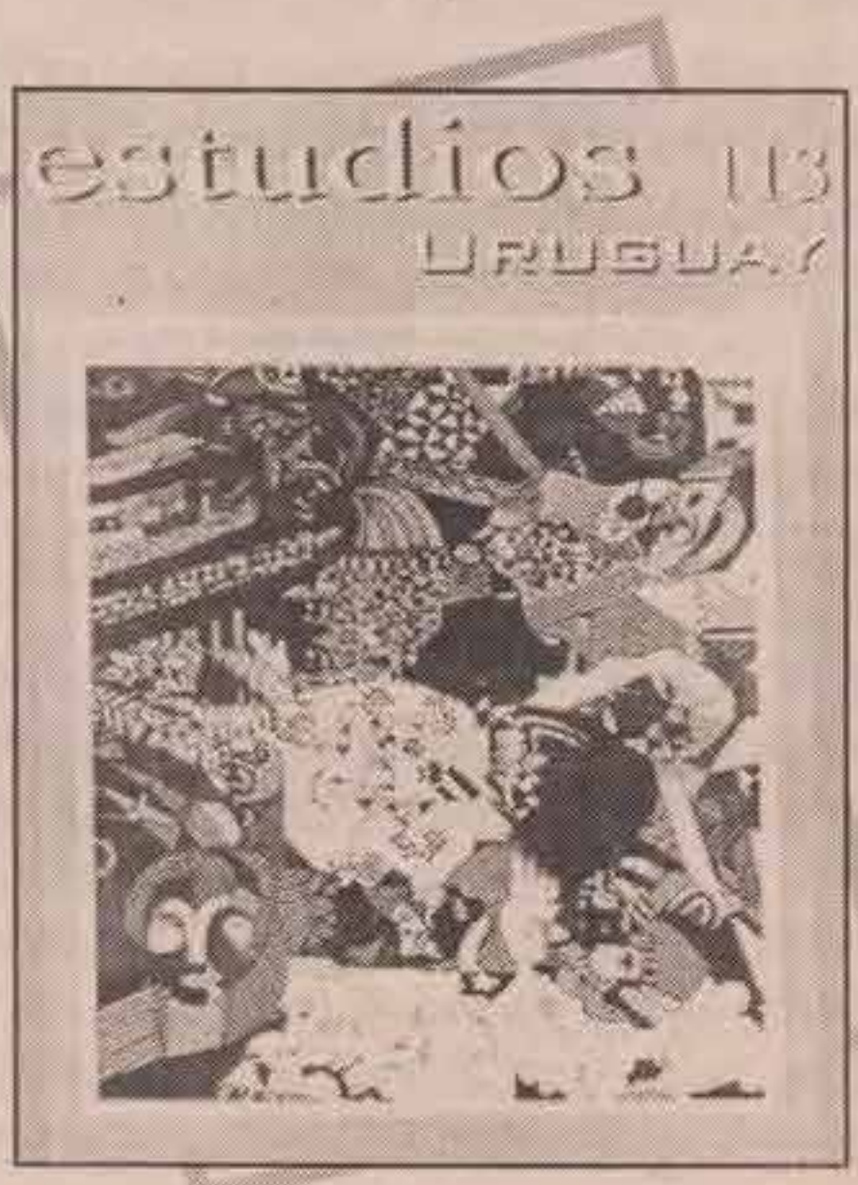


Ilustración:
Revista estudios
Nº 113
(abril de 2001)

la relatividad del conocimiento científico... En otros términos, la acción transformadora del hombre, la lucha revolucionaria obrera, pasa a ser la carrera tras un mito, tras el fantasma de "verdades metafísicas" contrarias a la relatividad de los juicios científicos.

El relativismo aparece así como un trazo común de corrientes filosóficas diversas y en muchos aspectos contradictorias. Apenas se emprende la lectura de autores ubicados en la gama actual de neopositivistas y pragmatistas, surge esta comprobación. Ellos deben resolver las dificultades en una posición filosófica que postula el apego a la experiencia científica mientras su teoria del conocimiento sigue siendo agnóstica si no idealista, y cuando también idealista es su enfoque de la evolución histórica. Resulta así un empirismo modernizado, y armado con todos los medios de la investigación científica contemporánea, que se ampara en el relativismo en vez de procurar establecer con todo ese aparato que ensancha a diario el conocimiento humano, las órbitas en que se mueven la filosofía y la ciencia como lo hace la dialéctica materialista. Es decir, se sirven de una idea filosófica para negar la filosofía. Pero al hacerlo autolimitan también su concepción científica, ello no les permite superar la idea de una "experiencia" limitada, tan propia del empirismo.

Cosa parecida ocurre en el plano de la ética. No sólo los neopositivistas y los pragmatistas, también el existencialista se refugia en el relativismo. La idea básicamente justa que exige darle una explicación histórica a las valoraciones morales se transforma para ellos en la negación de todo contenido humano, común, en la moral de las distintas épocas. Caen en un amoralismo, de subido tono intelectual y "crítico", pero que desdeña en última instancia, la validez de toda norma moral de conducta.

Hoy es un lugar común en la literatura marxista deslindar en la filosofía el campo de relaciones entre la dialéctica materialista y el relativismo, [2] y en el terreno de la historia, entre el materialismo histórico y el relativismo histórico. Pero en su tiempo, Lenin debió apelar a Hegel y a Engels para restablecer conceptos. "La dialéctica – como ya explicaba Hegel – *comprende* el elemento del relativismo, de la negación, del escepticismo, pero *no se reduce* al relativismo. La dialéctica materialista de Marx y Engels comprende ciertamente el relativismo, pero no se reduce a él, es decir, reconoce la relatividad de todos nuestros conocimientos no en el sentido de la negación de la verdad objetiva, sino en el sentido de la condicionalidad histórica de los límites de la aproximación de nuestros conocimientos a esta verdad". [3] Esta indicación que Lenin sitúa en el plano de la gnoseología, es plenamente válida en el campo de la historia, de la sociedad y de las ideologías. Hace mucho tiempo tuvimos ocasión de escribir al respecto con motivo de las pantomimas teóricas de Haya de la Torre. La validez científica del marxismo, y de la ideología del proletariado, surge de su correspondencia con la realidad objetiva; en esta teoría no hay nada parecido a un dogma. Parte de la relatividad histórica de la acción del proletariado: nacido de la producción capitalista, su papel histórico-universal consiste en alumbrar un régimen social, el comunismo, en que las clases desaparecerán. O sea, el propio proletariado dejará socialmente de existir. Combina la "serenidad científica" en el estudio de la realidad objetiva, la previsión de la inexorabilidad de la revolución proletaria – generada por las contradicciones de la producción capitalista – con la promoción de la "energía revolucionaria" del proletariado y otras clases avanzadas, incluida la formación de un partido obrero de vanguardia que sintetice la teoría y la práctica, que domine la teoría como una guía para la acción. También este partido político se extinguirá en las fases superiores del comunismo, como se extinguirán las clases, el estado y la política.

Sin embargo, deducir de esta relatividad histórica del papel de la clase obrera y el partido, la ausencia de una verdad científica

en su teoría y en su acción, es renunciar a la dialéctica y resbalar al relativismo.
Para Marx, la acción transformadora del hombre es un rasgo distintivo de su concepción del mundo. Así lo destaca en momentos nodulares de su elaboración doctrinaria, cuando debe ajustar cuentas con Feuerbach y con Hegel, con el materialismo "contemplativo" y el idealismo dialéctico, cuando ya ha arribado a la fusión superadora de las vertientes materialistas y dialéctica. Producto de la naturaleza y la sociedad, e históricamente condicionado, el hombre las modifica a su vez, y al hacerlo se transforma a sí mismo. Sin esta apreciación básica difícilmente se puede comprender el enfoque marxista: desde su teoría del conocimiento hasta la teoría leninista del partido del proletariado, en nuestra época. Aquí se asienta también el criterio marxista acerca de las relaciones entre la teoría y la práctica, verificado tanto por la historia del pensamiento y la técnica, como por el carácter científico de la acción política de la clase obrera y su partido.
Louis Althusser – según lo extracta Michel Simón - [4] sostiene en una "comunicación" elevada a la Sociedad de Filosofía de Francia, que hubo aportes fundamentales del genial revolucionario ruso. Althusser – en este trabajo titulado "Lenin y la filosofía" – se interroga especialmente acerca de las relaciones de la teoría marxista con la ciencia y con la política.
Entre las contribuciones de Lenin a la teoría filosófica, estarían estas tesis: 1) *la filosofía no es la ciencia*. Ejemplifica con las distinciones que hace Lenin entre la categoría filosófica de materia y las siempre nuevas comprobaciones científicas;[5] pero 2) existe un "vínculo privilegiado entre la filosofía y las ciencias y este vínculo representado por la *tesis materialista de la objetividad* es explícitamente asumido por la filosofía materialista marxista. De este hecho, al mismo tiempo de combatir (tesis 1) la negación empirioopositivista de la filosofía, Lenin presta la mayor atención a la experiencia y a la práctica científicas". Dice Michel Simón: "hay que retener esta precisión importante aportada por Althusser: la antiespontaneidad teórica de Lenin *expone el mayor respeto de la práctica en el proceso del conocimiento*". En ningún instante, ni en su *concepción de la ciencia, ni en su concepción de la política, Lenin cae en el teoricismo*". [6]
Althusser recuerda el entusiasmo de Lenin cuando lee y acota a Hegel en 1914-1915, de donde surgen los famosos *cuadernos*. Dice bien que esa lectura, en tal momento, obedece a la urgente necesidad de afrontar las tareas nuevas en el mundo de entonces, de enloquecimiento bélico y de quiebra de la II Internacional. Nosotros agregaríamos: no en balde Lenin debe completar entonces su teoría de la revolución socialista internacional y del papel en ésta de la insurgencia de los pueblos coloniales y dependientes, de la posibilidad del triunfo de la revolución en un solo país o en un grupo de países, como producto del estudio del desarrollo desigual y a "saltos" – es decir, dialéctico – del capitalismo imperialista y debe poner a prueba su teoría del partido, elaborada desde 1902. La convulsión social provocada por la guerra mundial, la verificará.
La teoría del partido de Lenin nace naturalmente de la teoría marxista, en tanto materialismo histórico, frente al positivismo, el espontaneísmo y el evolucionismo vulgar, sustratos teóricos de la postura oportunista.
Con razón Althusser recuerda que estas "lecturas" de Lenin están comprometidas con su denuncia del revisionismo. El propio Lenin lo dirá: "Los profesores trataban a Hegel como un "perro muerto" y, predicando ellos mismos el idealismo, se encogían desdeñosamente de hombros ante la dialéctica y los revisionistas se humillan tras ellos en el pantano del envilecimiento filosófico de la ciencia, sustituyendo la "sutil" (y revolucionaria) dialéctica por la "simple" (y pacífica) evolución"[7].

Cuando decimos que Lenin se sumerge en el estudio de Hegel con el fin de ajustar la mira de su fusil polémico contra el revisionismo, no queremos decir que "arregla" la filosofía a sus urgencias políticas. Entre la filosofía y la política leninista hay plena concordancia. Si la política – expresión de la lucha de clases y herramienta del cambio social – se enfrenta negativamente con la concepción filosófica y con el método de interpretación y transformación histórica, entonces, algo no funciona, o la filosofía retorna a su pasado especulativo o la política se confunde con manejo miope, o con la trapisonda del político burgués o reformista acordada – a la francesa – en el almuerzo, entre "la pera y el queso".
Lenin se mofará de los que trivializan la dialéctica reduciéndola a ejemplos tomados de la naturaleza: no sólo la cebada crece a lo Hegel, también el partido de la clase obrera se desarrolla dialécticamente.
Por ello, no se puede aceptar del todo la mañosa condescendencia de I. Bochenski – el difundido filósofo tomista – respecto a Lenin:

"A este hombre tan manifiestamente de acción, la dialéctica le proporcionaba un fundamento para la primacía de la acción y le descubría un dominio ilimitado para esa acción".[8]

Cierto es que sólo la dialéctica materialista corresponde a las necesidades de la acción revolucionaria; es método científico por corresponder a la objetividad del discurrir social. Por lo tanto, de las relaciones entre la teoría y la práctica surgirá el camino adecuado de la acción. La dialéctica no es, pues, un postizo filosófico para "justificar" la acción. Un poco así como el encargo que hiciera Mussolini en su tiempo a Gentile; un "cuerpo de doctrina" para revestir las hazañas de las escuadras negras que mataban al servicio del gran capital. "Sin teoría revolucionaria – nos dirá Lenin – no hay práctica revolucionaria". Sentencia ésta que siempre nos gusta reunir con la meneada Tesis sobre Feuerbach: los filósofos se dedicaron a interpretar el mundo, ahora hay que transformarlo.
Entre el materialismo dialéctico e histórico y la teoría de partido existe una relación natural, una conexión profunda para usar el léxico de Hegel, son "momentos" distintos de la concepción del mundo del marxismo-leninismo. Como es natural que detrás del orondo político de la II Internacional que se quita la responsabilidad de dirigir a las masas en la transformación revolucionaria y la trasmite al "desarrollo de las fuerzas productivas", subyazga teorizada o no, una concepción objetivista.[9] El método de Marx y Lenin se diferencia así medularmente de todo fatalismo y de todo idealismo.
En una de sus primeras obras teóricas, Lenin apunta contra Struve:

"El rasgo principal de los razonamientos del autor es su estrecho objetivismo, que se limita a demostrar la inevitabilidad y la necesidad del proceso y no tiende a descubrir en cada fase concreta del mismo la forma del antagonismo entre las clases..."[10]

Para Lenin, como para Marx, la lucha de clases es el modo del discurrir dialéctico de la sociedad, desde el comunismo primitivo a nuestros días. Esta lucha se desarrolla concretamente, en mil formas singulares, y contradictorias, cambiantes, relativas que en el largo plazo ineluctablemente se definirán por el socialismo; pero cuyo proceso concreto se determinará por la acción política de la clase obrera encabezada por su partido de vanguardia. O sea, que aquí entran naturalmente la estrategia y la táctica, sin que ello suponga "usar" la filosofía y la teoría social como elementos ornamentales de la política.
En fin, hemos recordado que el relativismo es el tono principal entre los filósofos e historiadores en el mundo burgués de hoy. Y dijimos que además de una teoría, tal manera de ver la historia era un humor que les atribula el corazón y ensombrece el pensamiento. Y también esto es lógico. Por complejo que sea el proceso intelectual formador de una teoría, no podrá desarraigarse ja-

más de su tiempo. Esta extensión del relativismo, casi como un denominador común de tantas doctrinas, nos parece un reflejo lógico de la quiebra contemporánea del capitalismo ante el empuje de la revolución socialista triunfadora y de la eclosión, junto a ella, de la "periferia colonial". No pretendemos deducir mecánicamente relaciones entre las "ideologías" y el terreno histórico concreto e inmediato de la decadencia capitalista. ¿Pero acaso se nos puede acusar de simplificación o de deducción forzada, cuando vemos en el relativismo actual un reflejo de este mundo nuestro donde todo cambia aceleradamente, donde se desploman creencias y conocimientos, y coinciden la revolución social y el milagro científico-técnico, en el mismo lapso histórico?
El lugar en el cosmos de este pequeño planeta y sus movimientos le costaron pesares y castigos a Galileo Galilei, entre otros. Esta idea es hoy conocimiento elemental de los niños de escuela primaria, los que, por otra parte, se desayunan con las andanzas fabulosas del hombre por el espacio, y demás asombros de la revolución técnico-científica.
Los pensadores burgueses que se regocijan con esta vulgarización de lo fabuloso, viven, empero, en este pequeño planeta y pierden de vista la revolución social. Sin embargo, la Tierra es relativamente más pequeña que nunca para sus habitantes y es teatro de una colosal proeza, la revolución socialista, que pone fin a la "prehistoria social" de la humanidad. En esta tierra – encogida por las comunicaciones y los raudos vehículos de transporte humano – viven dos mundos, dos sociedades, creciendo una, muriendo otra. Enfrentándose siempre ineluctablemente, más allá de que definan o no el futuro de la guerra nuclear... Es una de las formas singulares de la revolución de nuestro tiempo. Si no se comprende este proceso dialéctico, se puede hablar de la "integración" o convivencia de los sistemas; no entender las relaciones entre la paz mundial y la revolución, pero se puede también ver la historia como un repetido surgimiento y perecimiento de sistemas, producto de los sucesivos espejismos que mueven la aventura del hombre sobre la tierra. En este caso, los objetivos del revolucionario parecen ajenos a la verdadera ciencia, actos de fe más que faena científica de alumbramiento del nuevo orden social. La política y la ciencia riñen entonces y para siempre.

In Lenin, la revolución y América Latina
Editorial Grijalbo, México D.F.1976 P. 49-57

[1] Los economistas burgueses pretendían que el personaje de De Foe era un prototipo: demostraba que la acumulación de riquezas y el progreso tenían por origen el espíritu emprendedor del individuo. Marx en: "Contribución a la crítica de la economía políticas" y otros trabajos, llama robinsonadas a esta universalización e idealización de la imagen del hombre burgués del Renacimiento. Caetano Della Volpe acota a la edición norteamericana del "Robinson Crusoe", prologado por L. Kronenbergere: ...Robinson es tenaz, resuelto, confiado en si mismo, práctico e imperturbable..."
"él solo logra transformar un rústico Edén en una "pequeña y bien ordenada Inglaterra" y logra también crear, con la presencia del "esclavo", Viernes, una "pequeña India", después de lo cual se le permite hacerse a la mar, de retorno...." "... esta típica imagen del empresario burgués del siglo XVI inglés fue erigida en modelo de la iniciativa humana en general...". (G. Della Vollpe, "Rousseau y Marz", Ed. Platina, pp. 162 – 165.

[2] "El relativismo, como base de la teoría del conocimiento, es no sólo el reconocimiento de la relatividad de nuestros conocimientos, sino también la negación de toda medida o modelo objetivo, existente independientemente del hombre, medida o modelo al que se acerca nuestro conocimiento relativo. Desde el punto de vista del relativismo puro, se puede justificar toda clase de sofística, se puede admitir como algo "condicional" que Napoleón haya muerto o no el 5 de mayo de 1821, se puede por simple "comodidad" para el hombre o para la humanidad admite junto a la ideología científica ("cómoda" en un sentido) la ideología religiosa ("muy cómoda" en otro sentido), etcétera" (V.I.Lenin, O.C., "Materialismo y empiriocriticismo", t. XIV, p. 135).
[3] Ibidem, pp. 135-136.

[4] Michel Simón. Sobre la comunicación de Louis Althusser a la Sociedad de Filosofía de Francia, del 8 de febrero de 1968, titulada Lenin y la filosofía.

[5] "La filosofía no es la ciencia. La categoría filosófica de materia (anterioridad del ser al conocer) no se confunden con los conceptos científicos que expresan el contenido sin cesar cambiante y periódicamente estremecido de nuestro conocimiento efectivo de la materia. En otros términos, la norma que guía (conscientemente o no) toda empresa científica, no se confunde con el resultado determinado (e históricamente limitado) de tal empresa particular."

[6] Mkchel Simón, artículo citado.

[7] V.I. Lenin, O.C., "Marxismo y revisionismo", t. XV, p. 27.

[8] I. Bochenski, "Des Sowetj – Russiche dialektische Materialismus", citado por M.M. Rosental en "Lenin y la dialéctica", EPU, P. 14.

[9] Al margen de la "Crítica de la Lógica de Hegel", Lenin anota: "objetivismo: las categorías del pensamiento no son instrumentos auxiliares del hombre, sino que expresan las leyes, tanto de la naturaleza como del hombre mismo". (V.I. Lenin, O.C. "Cuadernos filosóficos", t. XXXVIII, p. 87)
[10] V.I. Lenin., O.C., "Contenido económico del populismo", t. I, p. 518.

Filosofía

Filosofía



Ing. José Luis Massera

El 9 de setiembre de 2002, falleció el Ing. José Luis Massera. ESTUDIOS rememora su vida y obra de comunista y científco en las palabras de la senadora Marina Arismendi y en artículo del Dr. en Matemática Roberto Markarian, su discípulo. En la Cámara de Diputados y el Senado de la República legisladores de todos los Partidos expresaron su respeto y admiración por quien había sido uno de sus pares, el científico y el luchador social hasta el final de su fecunda vida.

Esbozo biográfico

Reseña del discurso de Marina en el Senado

(...) De todo eso tenemos experiencia; tenemos experiencia de haberlo admirado profundamente, de haber aprendido enormemente de él. De haber confrontado ideas y puesto a prueba las nuestras en ese debate que, de manera permanente, obligaba a **hacer algo** que, como él decía, era lo más difícil de todo. Nos lo decía cuando éramos jóvenes comunistas, en un curso donde Massera daba una conferencia sobre la dialéctica. Cuando nosotros intentábamos repetir, en aquella época, – y sobre todo más adelante-, lo que, llamábamos "el dogmatólogo", que era el diccionario filosófico abreviado, el se reía y nos decía que el problema no es leer o aprender qué es la dialéctica, sino que lo más difícil es pensar dialécticamente.

Por lo tanto, creo efectivamente que esa necesidad y la capacidad de promover el desarrollo del pensamiento en su campo científico, en la vida política, en el debate, en el hecho de desafiarnos a todos nosotros para poder pensar, atraviesa toda la vida y toda la acción de Massera.

Podemos decir, sin duda, que fue parte de todo lo que significó la forja de la unidad de la izquierda, del nacimiento del Frente Izquierda y de la 1001 hace cuarenta años y del Frente Amplio. De todos aquellos movimientos vinculados a la defensa y al enriquecimiento de la Universidad de la República, ya sea como representante nacional, como científico, como generador o partícipe de ámbitos del desarrollo de la ciencia como fue y es el Instituto de Matemáticas. Como fue y es el PEDECIBA y como fueron y son todos los ámbitos donde sus alumnos fueron creciendo, desarrollándose y avanzando en la investigación.

Incluso en el recuerdo de su vida académica y política – como él la titulaba - narraba con humor que estando preso en el Penal podía leer "libros de la buena biblioteca que se había ido formando con las donaciones que hacían los familiares de los presos cuando se lo permitían. Eso sí, con exclusión de libros políticos... y de matemáticas. ¡Vaya a saber qué misteriosos mensajes podían contener aquellos signos raros e incomprensibles! Y decía:
"Hubo alguna falla en esa disposición y me tocó a mí, precisamente. Una vez pedí a la

biblioteca un libro cuyo título era confuso; el libro llegó, no tenía tapas sino una cubierta 'casera' hecha con papel grueso. Empecé a leerlo y su estilo me resultaba de alguna manera conocido; efectivamente, pocas páginas después el misterio se aclaró en una nota al pie: era una edición soviética traducida al español de un texto del famoso matemático inglés Turing en que explicaba el 'mecanismo' de la llamada máquina que lleva su nombre y que tanta importancia teórica tiene para ramas de la matemática moderna; lo estudié concienzudamente, con una sonrisa pícara que no abandonaba mis labios..."

Con esa sonrisa pícara creo que me estaría mirando y escuchando si viera de qué manera estamos tratando de hilvanar algunas cosas acerca de su personalidad y tratar de desentrañar en este Senado la significación que tuvo para todos nosotros.
Por otro lado, para Massera ese aprender a pensar, que señala desde el comienzo de su vida, significó remover de manera permanente e incitar a todos – aún en los momentos más difíciles que atravesamos en la última década - justamentea desafiarnos a pensar, a tener avidez por el pensamiento.
A nosotros nos gusta citar a Marx cuando dice que la realidad tiene avidez del pensamiento. Esa avidez del pensamiento estaba planteada de manera muy cruda y descarnada y, a la vez, se ponía sobre la mesa la necesidad de incursionar en él, como decíamos, sin estar propinándonos citas. Personalmente, estoy cometiendo el pecado de hacer lo mismo en esta Sala.
En momentos muy difíciles, en agosto de 1990, nos propuso una tarea, hablando del artículo que escribió, denominado nada más ni nada menos, que "Renovación del Marxismo – Leninismo: necesidad y riesgos" donde afirma:
"Lo he escrito, a pesar de ser consciente de sus enormes insuficiencias y probables errores, pensando que algo puede aportar a las discusiones en curso; pero lo hago con gran humildad y pidiendo disculpas a los lectores por sus defectos, que reconozco de antemano. Los temas son vitales en el momento histórico que vivimos y, como lo propondré a título de colofón,, pienso que requiere una gran discusión internacional para su dilucidación, una discusión muy libre y abierta, para considerar problemas muy nuevos y difíciles, en la que participen comunistas de muy diferentes países y probablemente también personas de otras ideologías".

Aquellos encontronazos y desafíos ponían sobre la mesa la necesidad de incursionar mucho más a fondo, con más frescura, con la capacidad que él nos reclamaba. En 1993 nos decía:

"Tenemos que atender todos los movimientos, como ya he dicho varias veces, tenemos que tener frescura para atender todos los movimientos, sin pretender imponerles nuestra voluntad o nuestra ideología. Pero sí buscando las vías por las cuales podamos esclarecer los problemas que a ellos los afligen y hacerles comprender que no podemos quedar como movimientos aislados, sino que debemos considerarnos como partes de un gran frente de todo el pueblo, para ganar a esas amplias masas, que han madurado en medio de todos los sufrimientos de la dictadura y posdictadura, para la lucha conjunta en favor de las causas más nobles, justas y patrióticas."

Nos pertenece, pero a todos, esto es, a los comunistas, a los frenteamplistas, a los encuentristas, a los uruguayos y uruguayas, al mundo científico internacional, al mundo de todos aquellos que están comprometidos con la paz en un momento tan difícil para la vida de la humanidad, a todos los que han sumado y suman sus esfuerzos en la lucha y en la defensa de la democracia, y sin duda, y de una manera muy apasionada, a lo que es la vida en todas

sus manifestaciones.

Matemático y revolucionaro

En las primeras páginas de una copia del libro ***Manual para entender quién vacía el sobre de la quincena*** varias decenas de "Trabajadores del Metal y Ramas Afines afiliados y no afiliados al Partido Comunista" (así comenzaban las firmas fechadas en 17 de setiembre de 1985) le decían a José Luis Massera (Génova, 8/6/1915 - Montevideo, 9/9/2002)

«(...) leyendo este libro hemos aprendido mucho, tenemos un mayor conocimiento de porqué se habla de explotación y de explotadores. Comprendemos más profundamente que la cuestión de terminar la explotación del hombre por el hombre se resuelve de una única manera: cambiando las relaciones de producción y construyendo una nueva sociedad (...)
Cuán importante aporte ha hecho usted Camarada al escribir este pequeño gran libro a la lucha de los trabajadores; del pueblo; a la Revolución.
Queríamos expresarle a usted nuestros saludos y reconocimiento y nos pareció una buena forma de hacerlo estampando nuestras firmas en su libro, en nuestro libro.»

Nada me pareció mejor para comenzar este pequeño artículo de homenaje a Massera, que transcribir estas líneas guardadas entre los recuerdos de este gran hombre.
Muchos universitarios – la Universidad como institución - reconocemos en Massera a una de las más importantes figuras intelectuales que ha dado el país.
Sus teoremas sobre estabilidad de ecuaciones diferenciales son citados en todo libro sobre esos temas. Se refieren al hecho de que muchos tipos de movimientos no tienen grandes diferencias si uno se equivoca un poco al comenzar el recorrido. Paradojalmente los que ahora nos consideramos sus hijos, nietos, biznietos, en el plano de nuestra disciplina, nos dedicamos al estudio de los movimientos desordenados, que precisamente cumplen la condición contraria: pequeños errores al comienzo tienen grandes consecuencias en el futuro.
Pero no es paradójico, porque el legado de Massera no es el de la copia, sino el de la originalidad. No es el del culto seguidista del maestro, sino el de que aprende de su independencia de criterio, de su tolerancia y trata de ser exigente, serio y honesto en el trabajo intelectual. Comolo fue él, con su inmensa inteligencia, profundidad y modestia.
Como una muestra de ese reconocimiento internacional, que pasa por los múltiples doctorados Honoris Causa, les transcribo lo que hace unos días escribiera a sus colegas latinoamericanos, el Presidente de la Unión Internacional de Matemática, Jacob Palis:

"(...) manifiesto mi profundo pesar por la pérdida del gran hombre y matemático que fue José Massera. Su ejemplo marcó mi vida y mi opción por trabajar en América Latina y por ella, procurando tener como Massera una visión global de la elevación del nivel científico de la región... Deseo también que el recuerdo de su humanismo nos ilumine y anime a todos."

Al recibir el doctorado de la Universidad de Puebla, México, Massera trazó su imagen de hombre tensionado entre los problemas de nuestro tiempo y la dedicación a una actividad humana muy abstracta y aislada; le agradecía al Rector de esa Universidad:
"este título ha sido dado no sólo al matemático sino al hombre, y, sin vanidad, creo poder decir que en mi vida sí hubo una vocación muy marcada por la ciencia, a la cual dediqué una parte considerable de mis esfuerzos, pero que también hubo en mí siem-

pre, desde el principio y permanentemente, desde antes que pudiera empezarse a pensar que llegaría a ser un matemático, una sensibilidad aguda – que no quedó en mera sensibilidad sino que supo y pudo transformarse en acción – para los problemas de mi país y de mi pueblo. Por eso en el hombre Massera del que habla el amigoRector se dan en efecto estas dos facetas que no son en realidad antagónicas. (...) Luego la vida determinó que la cara matemática quedara postergada (...) la faceta principal era la otra: el sumergirme, de diversas formas a lo largo de mis ya no pocos años, en la vida de mi pueblo, de mi país; ser sensible a todos su problemas, a todas sus inquietudes."

Participó en diversas etapas de transformación de su Partido Comunista, al que se había afiliado en 1942. Integró su Comité Ejecutivo entre 1955 y 1991, y fue su Secretario General en el país entre 1974 y 1975. Los múltiples textos que redactara para los cursos de educación partidaria lo muestran como un ideólogo sutil, aún en trabajos aptos para ser leídos por públicos de muy diversa formación. El libro en cuyas primeras páginas se escribieron las palabras que encabezan esta nota, tuvo dos ediciones (EPU, 1973 y 1985) y es un pequeño modelo de cómo hablar de manera simple sobre el enfoque marxista de la economía.

Diputado entre 1963 y 1972, su obra parlamentaria es recordada especialmente como hacedor de leyes; como legislador en el verdadero sentido de la palabra, no como hombre de discursos floridos. En ocasión del homenaje que le rindieran ambas cámaras del Parlamento el 17 de setiembre, se destacaron estas facetas, y se recordaron sus aportes especialmente en defensa de los trabajadores y elaborando leyes en materia científica y de enseñanza.

Luchador incansable por la paz, ya entre 1939 y 1940 fue Presidente del Movimiento Nacional Antiguerra, y este perfil de sus preocupaciones lo caracterizó en toda su vida activa. "La paz, tema central de la humanidad" es el título de muchos de sus artículos en variados medios de prensa del mundo. Sobre estos y muchos otros temas de política, economía, filosofía, su obra enriqueció la revista teórica del Partido Comunista de Uruguay, Estudios, desde 1956, cuando fuera fundada, hasta los 110 números que llevaba salidos hace 10 años. Desde 1990 participó de diversos movimientos (aquí, en Paris, etc.) sobre la Vigencia y Renovación del marxismo.

Su obra teórica se extiende a la Filosofía Política (escribe un trabajo sobre "Maquiavelo y el Marxismo" en el libro Vigencia de Maquiavelo, editado por la Universidad en 1972), a los problemas de la revolución científico-técnica ("Ciencia, educación, revolución", EPU, 1970), y de la dialéctica (capítulo en el libro Sciences et dialectiques de la Nature, Paris 1998). En sus últimos años activos estudió con particular cuidado la obra de Spinoza.

Massera estuvo preso casi 10 años. Semejante personaje era muy peligroso para la dictadura. De aquellos años, algunos de los cuales pasamos juntos, recordamos en un escrito de hace unos años:

"Seguramente todo hubiera sido más difícil sin la presencia de aquellas personas que nos servían de referencia. La sola oportunidad de poder compartir con ellos una charla, cada dos meses, en un «trillo» (nos referimos a los recreos diarios, los que duraban 40 minutos, durante los cuales los presos podíamos caminar y conversar en grupos de no más de dos), nos hacía sentirnos felices e importantes.

En el ala derecha del primer piso del Penal de Libertad, estaba Massera. Aunque en diferentes celdas, allí estábamos también nosotros. Estas eran para dos presos, pequeñas, muy pequeñas (...) No obstante, allí se construían mundos; y si no hubiera sido así, ¡qué desesperación! Se discutía de política, de filosofía, de arte, de psicología, del futuro de los hijos, de Vania o de

Varinia, de lo difícil que estaba afuera, de matemática, de la dialéctica, del amor y de las artesanías.
-«Pero fijate: ahí está Massera», o si no - «Por qué no le preguntamos a Massera». El era el punto de referencia de muchas discusiones. Y sí, allí estaba Massera, «trillando» sus 40 minutos diarios. Con suerte, pues solían llover sanciones que obligaban a quedarse las 24 hs. en la celda de 2 x 3.
(...)
Increíblemente, uno podía hablar con Massera de matemática. Ahora (en 1996) uno está acostumbrado a verlo diariamente hasta las 11 de la noche en el Instituto, a hablar con él de cualquier cosa: de teatro, de cine, de marxismo y de la vida académica, Pero entonces uno se sentía como un escolar que tenía la oportunidad de hablar con Einstein, preguntarle cosas y oír sus respuestas."
Estoy seguro que esas opiniones reflejan las de todos los que hemos tenido el honor de compartir trozos de nuestras vidas con él.

El obituario distribuido por los compañeros matemáticos de Massera, termina así:
Era claro que esta diversidad de intensos y genuinos compromisos, reflejaban un único compromiso mayor : su compromiso con la marcha del género humano. La imagen que Romain Rolland atribuía a Beethoven, acudía frecuentemente: es el toro fuerte que marcha al frente de su raza.

Roberto Markarian
Doctor en Matemática, Profesor del Instituto de Matemática y Estadística (IMERL) de la Facultad de Ingeniería, miembro del Consejo Directivo Central de la Universidad de la República.

Filosofía

Filosofía



Ing. José Luis Massera

REFLEXIONES DE UN MATEMÁTICO SOBRE LA DIALÉCTICA

1. Movimiento y reposo, evolución, historia y cambios a lo largo del tiempo

La actitud de rechazo, lamentablemente muy difundida, hacia el pensamiento dialéctico está muchas veces fundada en malentendidos.

Para tratar de aclararlos, una cuestión esencial debe establecerse desde el principio: se trata de la relación entre cambio e invariancia, movimiento y reposo. La formulación de Heráclito, "todas las cosas se mueven", sugiere a muchos que la dialéctica sería un pensamiento vago y flojo, mediante el cual se podría afirmar o negar lo que se quiera de cualquier cosa o concepto. No es así en absoluto. No es posible concebir el movimiento sin apoyarse en la noción de reposo; Engels decía en el "Anti Dühring" que es precisamente en términos de "su contrario en el reposo" que se expresa el movimiento. Consideremos un simple ejemplo clásico, el de la célebre frase de Heráclito: "No te podrás sumergir dos veces en el mismo río". Al decir "el mismo", está implícito que, desde algún punto de vista, el río no cambió: es posible reconocerlo. En la expresión "dos veces" hay implícito un cambio del río. Refiriéndonos a un objeto concreto, si se afirma que éste cambia, esto implica que le atribuimos verdaderamente una cierta fijación; de otro modo, la dialéctica sería efectivamente un juego de palabras vacío de sentido. Podemos además recordar el dicho profundo de Galileo: "La ola avanza pero el agua no cambia de lugar". Inversamente, al menos nosotros, los que pensamos la naturaleza dialécticamente, no podemos imaginar los objetos dotados de una fijeza absoluta: una montaña majestuosa es el resultado histórico de ciertos fenómenos geológicos pasados, no existe de toda la eternidad; podría ser modificada y hasta desaparecer como consecuencia de una catástrofe futura, o aún, a una escala menor, sufrir transformaciones debidas a los cambios de temperatura, a los fenómenos meteorológicos, o a la acción del hombre; este último a su vez podría introducir cultivos, construir terrazas, perforar túneles, construir viaductos, explotar los minerales preciosos que guarda en su seno, etc.

2 - Dos análisis recientes

En 1994 fueron publicados un libro de Gilles-Gaston Granger ("Formes, operations, objects") y un ensayo de Juan Fló ("Novedad y creación") que tratan sobre problemas importantes de la relación entre la dialéctica y las ciencias.

2.1 G.G. Granger, citando a Hegel, observa que "se ha creado una tradición según la cual la palabra 'dialéctica' designaría tanto el movimiento mismo de creación de los contenidos en virtud de una forma universal, así como la ciencia de esta creación, capaz de elucidar lo real y su historia", y expresa su convicción de que "las tentativas para 'formalizar' un pensamiento dialéctico" no pueden tener éxito. Estoy completamente de acuerdo con estos juicios, y las pretensiones citadas me parecen residuos inaceptables del idealismo absoluto de Hegel.

Puedo también estar de acuerdo (al menos a grandes rasgos) con la opinión de que "el proyecto de una dialéctica se mantiene posible, si se la considera como una estrategia del conocimiento objetivo". Pero "ella nunca es más que reguladora de una intención de conocimiento, de una práctica más que de una teoría. Es posible reinterpretar en este sentido tanto el movimiento dialéctico hegeliano como las 'leyes dialécticas' marxistas". Podría hasta adelantar la idea de que una "formalización" de la dialéctica me parece un contrasentido: la transformaría en una doctrina rígida.

En el capítulo 6 de su libro, el autor discute la importante cuestión de la inferencia y afirma: "El movimiento dialéctico no provee inferencias propiamente dichas, es decir el pasaje necesario y unívoco de un enunciado a otro, o al menos a una alternativa definida de enunciados". Si se trata efectivamente del sentido "propiamente dicho" del concepto de inferencia, explicitado con precisión en la frase anterior, la aserción es incontestablemente verdadera, y esta verdad deriva de la aplicación rigurosa, a lo largo de la inferencia, de las reglas de la lógica formal clásica. Este es, en general, el caso de todas las ciencias formales en el sentido de Carnap, y en particular de la propia lógica y de las matemáticas, y es precisamente ahí en donde reside el valor de este tipo de ciencias (ver 4 más adelante). Sin embargo, al mismo tiempo, la "verdad" de estas inferencias no aporta novedades, *es puramente tautológica, para retomar el término de Russell (ver 6.2). No hay duda que con frecuencia las raíces de los enunciados precedentes de estas inferencias "propiamente dichas" están a menudo profundamente ocultas, el acceso a ellas está bajo cerrojo; su puesta en evidencia no es trivial y exige a veces los esfuerzos considerables de un gran número de pensadores en el transcurso de los siglos.*

Pero, junto a estas inferencias puramente formales, hay otras (no veo porqué no podríamos llamarlas también inferencias; a menos que logremos ponernos de acuerdo en otro término apropiado) que aportan novedades *sustanciales, y pienso que son precisamente las más importantes. Son ellas las que exigen una verdadera* creación *mental, un "salto" cualitativo del conocimiento. Estas iluminaciones reclaman en general una tensión extrema del pensamiento y la participación de otros procesos mentales (negaciones audaces - para dar un sólo ejemplo clásico, la que condujo, luego de siglos de esfuerzos infructuosos, al descubrimiento por Bolyai y Lobachevski de las geometrías no-euclidianas, negación que, dicho sea de paso, había sido concebida pero no abiertamente admitida por el gran Gauss -, o aún asociaciones de ideas imprevistas, intuiciones sorprendentes, etc.) que no pueden reducirse a reglas rígidas de aplicación casi mecánica.*

(...) Pero lo más sorprendente me parece ser lo siguiente: En la misma página en que figura la cita precedente, el autor habla de

las fórmulas establecidas por los geómetras italianos del siglo XVI para resolver las ecuaciones de tercer grado, que resultan inaplicables en el caso llamado "irreductible", ya que exigirían la extracción de la raíz cuadrada de un número negativo (mi comentario: cosa curiosa, y que parece poner en evidencia una forma dialéctica. Estas raíces eran entonces llamadas imaginarias - nombre que perduró hasta nuestros días - y hasta imposibles). Peor aún, agrega, "las raíces (reales) de la ecuación existen en esos casos y pueden determinarse por tanteo, o por construcción gráfica". (Es decir: en el caso "irreductible" en donde aparecen en las fórmulas números imaginarios, aunque las raíces son reales, pueden hallarse por tanteo, método sin duda profundamente lógico...) Y en la página siguiente admite: "Pero la solución de la contradicción, mediante un movimiento que podríamos correctamente llamar dialéctico, consistirá en reformular el sistema de las reglas operatorias, de modo tal que resulte correlativo de un sistema ampliado de objetos (...) el formulario operatorio del álgebra autorizará entonces la extracción de raíces pares de números negativos, pero el campo de los números utilizados se ampliará al de los números 'complejos' " (...) Estoy completamente de acuerdo con esta frase.

Agrega además (y mi acuerdo se acentúa): "La historia de la matemática muestra en todo caso numerosos ejemplos de esa dialéctica, en la que se comprueba que no podría reducirse a la aplicación de principios y leyes generales, que exige siempre invención y creación, aunque su modo de avanzar nunca escapa de las ataduras propiamente lógicas". No me canso de declarar que estoy totalmente de acuerdo con la frase entera.

En el capítulo 18, G.G. Granger expresa opiniones que me parecen igualmente positivas. "Por dialéctica, entenderemos solamente el movimiento de reestructuración de un sistema de conceptos que resuelve contradicciones y tensiones internas, cuando ese movimiento no es reductible a la deducción regulada de consecuencias a partir de proposiciones ya establecidas. La presencia de tales movimientos creadores de la historia de las ciencias es difícilmente rechazable" (...) "En todo caso, cuando el libre juego de las manipulaciones se encuentra con obstáculos (que son equivalentes a una negación) aparece la noveción conceptual. Que haya una dialéctica interna de la ciencia no significa entonces que la conciencia genere por sí misma (¿a la Hegel?) sus contenidos, sino que un sistema más o menos coherente de actos de pensamientos sea puesto en funcionamiento ya que, al encontrar obstáculos, se transforma para sobrepasarlos. Uno de los proyectos de la filosofía de la ciencia debe ser sin duda el de exponer este trabajo." Y finalmente: "Pero la historia nos muestra que el momento de la invención y del genio consiste justamente en la formulación efectiva de los problemas (...) (que) define positivamente la línea de su progreso" (Cf. 6.2) Estoy esencialmente de acuerdo con todas estas citas.

2.2 El ensayo de J. Fló analiza precisamente los conceptos de novedad y creación. El autor emplea en su texto, en forma sistemática y correcta, términos precisos del lenguaje sistémico moderno: complejidad, entropía, etc. Se plantea desde el principio la cuestión de adoptar "un sentido bastante preciso del concepto de novedad"; y propone "medir la novedad por la relación que existe entre una situación productora previa, por una parte, y lo que se deriva de ella, por otra". Más concretamente, hay novedad "toda vez que aparece una estructura o un conjunto ordenado de alguna manera sin que la información necesaria para establecer ese conjunto de relaciones en las que consiste la estructura está incluida en los antecedentes que la producen". Dicho de otro modo: "solamente hay novedad cuando la producción de una estructura no está controlada por agentes de igual estructura o de una estructura más compleja de

la cual la primera es una parte o una consecuencia." La novedad es "una excedencia o una ganancia respecto a la situación antecedente"; o bien, todavía "hay novedad en un sentido fuerte toda vez que hay reducción de la entropia".

Si por otra parte tenemos en cuenta que no es posible que el origen de la novedad resida en los antecedentes, necesariamente concluimos que ella resulta "de una fuente aleatoria *"; debe por lo tanto ser encarada en el marco de "la teoría neodarwiniana de la evolución", que requiere siempre necesariamente "un dispositivo de selección (natural)".*

Debo decir que estoy esencialmente de acuerdo con estas tesis de Fló. (...) No obstante, considero necesario hacer en este punto algunos comentarios.

I) La tendencia espontánea de los sucesos es el crecimiento de la entropía. Según la definición propuesta, la novedad aparece entonces a contracorriente del curso de los sucesos, lo que puede sugerir que es más bien rara. En la pareja indisoluble evolución aleatoria-selección, y sin disminuir el papel del primer factor, pienso que hay que destacar el papel decisivo de la selección, en principio natural, pero atribuible sobre todo al factor humano, y particularmente al cerebro humano y a las sociedades humanas, tal como Fló lo señala más adelante.

II) Hay un ejemplo clásico (y al mismo tiempo imaginario...) del papel de la selección en la física: es el famoso demonio de Maxwell. Consideremos un gas, es decir un conjunto muy grande de moléculas que se desplazan a velocidades muy diferentes, y que chocan entre ellas así como con las paredes del recipiente en choques que se suponen elásticos.

Supongamos además que el recipiente está dividido en dos partes A y B, separadas por un tabique con un pequeño orificio provisto de una válvula que pueda abrirse o cerrarse a voluntad. A su lado, hay un pequeño demonio, muy ágil e inteligente, cuya función es la de abrir la válvula cuando llega una molécula rápida de la parte A hacia la B, para dejarla pasar, y de cerrarla en los demás casos. Al transcurrir el tiempo, las moléculas rápidas se encuentran en B, y las lentas en A: es un suceso anti-entrópico, una novedad.

La selección operada por el demonio, aunque ninguna mente humana intervenga, es inteligente.

III) La selección es a menudo debida a la práctica humana, principalmente social. Sin duda las mentes intervienen aquí, pero el papel de la acción es predominante en el resultado. Podemos recordar al respecto la onceava Tesis sobre Feuerbach de Marx.

IV) Podríamos comentar aquí experiencias de matemáticos, desde Arquímedes hasta Poincaré, que han escrito sobre el proceso de algunos de sus descubrimientos célebres, cosa que lamentablemente es poco frecuente... (ver 6.3). Solamente puedo decir que, en mi opinión, ellas confirman las tesis de Fló.

Para las cuestiones de que estamos hablando, el ensayo de Fló termina con reflexiones acerca de los aspectos sociales.

(...) Por eso "(...) es la única manera de pasar de la lógica que opera en los circuitos (inaccesibles a la conciencia, la expresión verbal, el uso voluntario y toda forma de tematización, crítica y desarrollo) a la lógica fijada en lenguajes sociales (...) Ese salto de ciertas estructuras (...) a niveles muy superiores como son los del lenguaje y la representación interna, es bastante claro que la máquina individual no tiene medios de realizarlo. Solamente a través del espacio externo de las construcciones sociales la máquina individual obtiene una vía indirecta de acceder a su lógica interna" (...) "...ese trabajo social aporta una novedad indudable (...) un poder nuevo, más aún, da lugar a la aparición de un nuevo sistema (...) se trata de un camino en el cual el azar y la selección cumplieron su papel". Estoy completamente de acuerdo con estas reflexiones, y me parece que aportan puntos de vista verdaderamente nuevos para encarar estos problemas. Permítaseme anotar solamente que Fló no utiliza nunca la palabra "dialéctica" en su ensayo, aunque me parece un excelente ejemplo de empleo

de dicha concepción.

3. Sobre los orígenes de la matemática

No hay duda de que el origen de las nociones matemáticas más rudimentarias debe situarse en la más lejana prehistoria, ligadas con las actividades prácticas y vitales de los primeros homínidos, su relación con la naturaleza, la formación del lenguaje, los intercambios en el seno de la tribu así como los intertribales. Una lenta acumulación de "saberes" -especialmente en Babilonia y Egipto- se dio en civilizaciones cuyos documentos escritos, relativamente abundantes, evidencian numerosos conocimientos matemáticos muy importantes. Sin embargo, hasta el día de hoy, no se ha encontrado ningún indicio que permita sospechar que al menos porciones mínimas de esos saberes hayan sido obtenidas por una vía que sobrepasara los métodos estrictamente empiristas, ni siquiera si estos pueblos supieron cómo formular resultados científicos de carácter general. En síntesis, sus conocimientos no constituían una ciencia, aunque fuese rudimentaria; eran reglas prácticas, con aplicaciones sin duda importantes, pero nada más.

Algunos siglos antes de la era cristiana, un cambio radical se produjo en esta situación. En Grecia, la matemática se constituyó en verdadera ciencia, rica y articulada. Es el primer caso en la historia en que un conjunto considerable de conocimientos empíricos, de "saberes" prácticos, sufrieron un cambio cualitativo para transformarse en gran medida en un todo orgánico, que comenzaron a establecer sus propios métodos y a precisar los principios que les sirven de base. Todas las ciencias que hoy conocemos han seguido un camino análogo.

Hay que señalar además otra particularidad - muy rara en el conjunto de las ciencias - que caracteriza el nacimiento de la matemática: ni la investigación ni la exposición de los resultados obtenidos apelan, en principio, al empirismo. Esta afirmación es demasiado tajante, aunque esencialmente verdadera, y habrá que introducirle matices, cosa que haremos en lo que sigue.

Hay por otra parte una circunstancia extraña en este acontecimiento sorprendente: casi puede decirse que de ese "alumbramiento" nacieron gemelos. Otra rama del conocimiento apareció casi al mismo tiempo. El lector adivinará probablemente de qué se trata: también surge la lógica. *Es cierto que durante milenios no se le ha reconocido la calidad de ciencia, de lo que nuestro siglo no duda. En la Antigüedad no alcanzó el grado sorprendente de organización formal al que llegó la matemática clásica, pero sí en nuestro siglo.*

Estos eventos, tan excepcionales, ¿cómo se produjeron? ¿Cómo podemos explicarlos?

4. Ciencias fácticas y ciencias formales

Para abordar estas cuestiones, conviene adoptar la terminología propuesta por R. Carnap. Para Carnap, las ciencias formales son la lógica y la matemática, y las fácticas las demás, que tienen un base empírica: física, química, biología, psicología, sociología, historia, etc. Pero es necesario dar una definición de carácter general. Carnap propone tomar como base la distinción kantiana entre juicios analíticos y sintéticos. *Los primeros son válidos incondicionalmente si están sintácticamente bien formados y se deducen por reglas lógicas a partir de otros juicios similares,* independientemente del valor de verdad de estos últimos. *Los juicios sintéticos son los que no son ni analíticos ni incompatibles (contradictorios en sí mismos, es decir incondicionalmente no válidos) y a ellos se puede, en general, aplicar uno u otro de los calificativos* verdadero o falso. *La distinción entre ciencia formal y fáctica "consiste en que la primera no contiene más que enun-*

ciados analíticos, y la segunda únicamente enunciados sintéticos".
Las ciencias fácticas establecen juicios sintéticos sobre hechos naturales, observables o hipotéticos, de los cuales se desprenden, mediante reglas propias de las ciencias formales, otros juicios sintéticos. Las ciencias formales suministran entonces estos instrumentos auxiliares *para establecer estas inferencias ("propiamente dichas" como diría G. G. Granger, cf. 2. 1). Constituyen por lo tanto un* "cálculo auxiliar" *para facilitar el trabajo de las ciencias fácticas, introduciendo en el conjunto de las ciencias, formales y fácticas, una* economía global *importante. Más aún: las ciencias formales sugieren frecuentemente nuevos desarrollos en las ciencias fácticas.*
El célebre aforismo de B. Russell, que parece una broma: "La matemática es la ciencia en la que nunca sabemos de qué estamos hablando, ni si lo que decimos es verdad", es entonces correcto no solamente para la matemática, sino para todas las ciencias formales.
Es interesante recordar que Kant ya había comprendido la naturaleza formal de la matemática: "La matemática ha marchado por el camino seguro de una ciencia desde los tiempos más remotos que alcanza la historia de la razón humana, en el admirable pueblo griego (...) ese cambio es de atribuir a una revolución que la feliz ocurrencia de un solo hombre llevó a cabo (...) encontró que no tenía que inquirir lo que veía en la figura o aún en el mero concepto de ella y por decirlo así aprender de ella sus propiedades, sino que tenía que producirla por medio de lo que, según conceptos, él mismo había pensado y expuesto en ella a priori *(por construcción), y que (...) no debía atribuir nada a la cosa, a no ser lo que se sigue necesariamente de aquello que él mismo, (...) hubiese puesto en ella".*
Creo que la razón fundamental por la cual los griegos crearon la matemática axiomática resulta ahora clara: comprendieron - sin decirlo explícitamente - cuán provechoso era para la economía global de la ciencia tener a disposición una ciencia formal que sirviera de "cálculo auxiliar" no solamente para la matemática, sino también para la lógica. Pienso que, si consideramos la célebre definición: "La matemática, reina y sirvienta de todas las ciencias", debemos agradecer por el honor del título acordado a ella, sin olvidar que su papel principal es el de "sirvienta".
Termino este parágrafo agregando una cosa que Carnap no podía prever. Me parece que ha llegado el momento de introducir una tercera ciencia formal, que no existía en 1934: la informática.

5 - El carácter formal de la matemática griega

El sistema axiomático de Euclides, y el proceso de su establecimiento durante algunos siglos de historia es un tema de investigación extremadamente complejo y que ha sido abordado por varios pensadores, matemáticos, historiadores, filólogos, etc. Aunque conociese bastante el problema - lo que no es el caso -, las dificultades para exponerlo sucintamente serían insuperables. Es por esto que me decidí a hacer un breve resumen de las tesis de uno de estos grandes pensadores, el húngaro A. Szabó, quien ha publicado un voluminoso libro sobre estos temas, del cual ya tomé algunas ideas en el 3. El tema que la obra examina en su primera parte es: La construcción de la matemática en el marco de una deducción lógica.
En primer lugar, Szabó discute largamente un problema de prioridad: ¿Fue la escuela filosófica eleática quién determinó las formas concretas tomadas en Grecia por la estructura formal *hipotético-deductiva de la matemática antigua, o bien los acontecimientos sucedieron en el sentido inverso? Acepto las razones que él aporta a favor del primer punto de vista: una gran cantidad de argumentos de carácter filológico establecen un paralelismo asombroso entre el lenguaje de la dialéctica (que empleaban los círculos eleáticos, y que se extendió*

hasta los diálogos socráticos) y el que emplea Euclides en los Elementos del año 300 a.c., punto culminante de la exposición formal de la matemática griega. Reconozco que, aceptando esta argumentación, no me siento plenamente cómodo con la conclusión.

No se conocen documentos de carácter histórico y matemático de una época más próxima a la de los Eleáticos (el pasaje del siglo VI al siglo V a.c.) que prueben el parentesco más o menos inmediato de la escuela filosófica eleática con trabajos matemáticos en los que se descubra claramente la aplicación del método hipotético-deductivo. *Me temo que las pruebas que me gustaría tener sean imposibles de hallar, y, al decir esto, acepto la tesis de A. Szabó. Agreguemos además, que el fin fundamental que perseguían los filósofos y los matemáticos con el pasaje de esta ciencia del estado empírico al estado de* ciencia formal, hipotético-deductiva, *respondía totalmente a la necesidad histórica, para el progreso de la ciencia, de un* giro radical hacia la racionalidad, *aún cuando éste exigiera el doloroso abandono de la dialéctica ingenua de la Antigüedad en provecho de una actitud* metafísica.

En segundo lugar, Szabó hace también comentarios de extrema importancia. Si es cierto que los Eleáticos influenciaron tanto la matemática griega, el resultado final podría haber sido un desastre completo desde el punto de vista científico: con "ángeles guardianes" tan radicales y severos como Parménides y Zenón, se puede suponer que todo hubiera terminado simplemente en un "el ser es". Reteniendo del eleatismo el núcleo racional-deductivo, era absolutamente necesario aumentar la cantidad de proposiciones inicialmente admitidas. Es lo que los matemáticos griegos hicieron comenzando la exposición de su ciencia por un conjunto suficientemente rico de estas proposiciones, de las cuales pudiese deducirse, mediante la aplicación de las reglas lógicas, una gran cantidad de teoremas. Esto no era muy ortodoxo desde el punto de vista parmenidiano, era un verdadero atentado, pero había que llevarlo a cabo.

Euclides distinguió tres tipos: definiciones (no son nunca utilizadas efectivamente en los Elementos), postulados y communes animi conceptiones, *también axiomas, palabra que, según Szabó, equivale aproximadamente a postulado; aunque la función de todos ellos era esencialmente la misma: servir de punto de partida para el razonamiento. Resulta casi humorístico que los matemáticos griegos hayan sido forzados a utilizar estos artificios autoritarios y no muy honestos para reducir a la nada las aporías de Zenón, que era tan embarazoso eliminar con la única fuerza del razonamiento lógico.*

6. Matemática y dialéctica

Hemos visto en 3, 4 y 5 varios casos en los que tras la aparente "rigidez metafísica" de la matemática se descubría una riqueza real en contradicciones y procesos dialécticos muy variados, que aparecieron a lo largo de la milenaria historia de la matemática, particularmente en los últimos siglos. ¿Alguien podría razonablemente apostar que ya hoy no somos capaces de sobrepasar fácilmente estas dificultades? Evidentemente no. Al hacer la pregunta, no pienso solamente en las cuestiones más simples, a saber, las del nacimiento y desarrollo de nuevas ramas y estructuras matemáticas, ni en la resolución de viejos o nuevos problemas que aún no han sido aclarados y que son constantemente planteados por la ciencia, las técnicas y la práctica social. Pienso sobre todo en problemas particularmente difíciles, tales como el de los fundamentos y la naturaleza de nuestra ciencia, así como en los de la lógica y de las ciencias formales en toda su amplitud, que son realmente importantes para la ciencia y a la vez muy atractivos para la filosofía.

Esto es así hasta para los más estrictos y exigentes lógicos y formalistas. Yo diría - y

no por una atracción malsana por las paradojas, pero sí por una sólida convicción dialéctica - que el formalismo es la fuente más rica de contradicciones dialécticas y paradojas (Zenón parece ingenuo frente a los aprendices de brujo modernos), el más poderoso motor dialéctico de la matemática del siglo XX. "La intención de conferirle a la matemática un estatuto de autonomía haciéndola una ciencia puramente formal, *ha dicho con justeza F. Gonseth,* no estaba necesariamente ligada al proyecto de suministrar una demostración de la imposibilidad de una contradicción".

Tanto para los formalistas como para los intuicionistas, más aún en tanto se encuentran apasionadamente atados a sus respectivas tendencias, una comprensión dialéctica de sus problemas sería extremadamente fecunda; incluiría ciertamente conflictos, pero nunca "crisis" paralizantes: constantes "negaciones de negaciones" llenas de vida, alejando el escepticismo y el empobrecimiento de la ciencia.

Sin compartir plenamente el tono "personalista" de sus palabras, pero estando de acuerdo con ellas en general, en tanto reflejan, a mi entender, la riqueza de los factores dialécticos que actúan en los objetos matemáticos y en los temperamentos de los matemáticos, comparto la siguiente opinión de Poincaré: "Que la mente de un matemático se asemeja poco a la de un físico o a la de un naturalista, todo el mundo estará de acuerdo; pero los matemáticos mismos no se asemejan entre sí; unos no reconocen más que la lógica implacable, otros recurren a la intuición y ven en ella la única fuente del descubrimiento. Y sería una razón de desconfianza. ¿A estas mentalidades tan diferentes, los teoremas matemáticos mismos podrán aparecerles bajo la misma luz? ¿Una verdad que no es la misma para todos, es la verdad? Pero observando las cosas más de cerca, vemos cómo obreros tan diferentes colaboran en una obra común que no podría terminarse sin su participación. Y esto ya nos tranquiliza".

6.1 Dinámica externa y dinámica interna

Todos aceptarán - con acentos muy diferentes, por supuesto, según los temperamentos que la investigación es motivada tanto por los hechos materiales, *"externos", como por la dinámica* ideal, *"interna" a la matemática, o bien por las dos especies de hechos actuando en conjunto. Los primeros pueden presentarse en tanto que problemas y cuestiones provenientes de otras ciencias, de las técnicas, de la práctica social, y en particular de la vida económica. Para el matemático sensible a estas motivaciones, el pasaje del motivo a la investigación propiamente dicha puede ser completamente directo. Hasta es posible que sea el motor principal; en todo caso, es muy importante, y se debe sacar de ello las consecuencias apropiadas: el más estrecho acercamiento posible - en particular en el plano de la enseñanza y de la actividad académica - entre las personas y las instituciones que operan en esas esferas, por un lado, y los matemáticos, por el otro.*

Pero del hecho que la matemática sea una ciencia formal resulta la enorme importancia que tiene para ella su propia dinámica interna. *Es simplemente inconcebible escribir la historia de la matemática sin tenerla en cuenta. Un* racconto *histórico, muy sucinto, que mostraría claramente que no es posible comprender nada sobre la racionalidad del desarrollo de la matemática durante más de dos mil años si no se le da una gran atención al encadenamiento de los problemas, de los descubrimientos, de las influencias recíprocas, de las contradicciones, etc. que se han producido en ese desarrollo.*

6.2 El papel de las definiciones

B. Russell, uno de los pioneros del logicismo matemático, escribe en una de sus obras,

a mi modo de ver de modo demasiado tajante, pero en esencia justo: "La matemática y la lógica, hablando en términos históricos, han sido estudios enteramente diferentes. (...) Pero ambos se han desarrollado en los tiempos actuales: la lógica se hizo más matemática y la matemática más lógica. Por consiguiente, ahora es totalmente imposible trazar una línea divisoria entre las dos; de hecho, las dos son una sola. (...) En cuanto el trabajo matemático moderno está obviamente en la frontera de la lógica, otro tanto puede afirmarse de la lógica moderna simbólica y formal, de modo que la muy estrecha relación entre lógica y matemática se ha hecho obvia para todo estudioso instruido. (...) (y hay que admitir) la identidad de la lógica y la matemática". Más adelante agrega: "El principio de no contradicción es una entre varias proposiciones lógicas, no tiene especial preeminencia, y la prueba de que la negación de alguna proposición es en sí misma contradictoria probablemente debiera requerir otros principios de deducción aparte de aquél. Sin embargo, la característica de las proposiciones lógicas que estamos buscando, es aquella que fue sentida e intentado ser definida, por aquellos que decían que consistía en la deductibilidad a partir del principio de no contradicción. Esta característica, es la que podemos por el momento llamar tautología". *Estas opiniones son también, casi con las mismas palabras, las de Wittgenstein, Carnap y otros lógicos y filósofos. Sin enfrentarlos directamente, no creo que muchos matemáticos se sientan felices con esta* identificación *entre lógica y matemática, ni con la reducción pura y simple de ésta a una* inmensa tautología. *¿Hay alguna explicación razonable para la divergencia de estos puntos de vista? ¿Es posible reconciliarlos por poco que sea? En primer lugar, la idea de tautología acarrea, me parece, una identidad tan mecánica que podría revelarse por medio de una máquina - ¿no es esto ya posible, o al menos en un futuro previsible? - Pero no puedo concebir que pueda hacerse matemática sin la intervención del cerebro de un matemático. Sobre este punto, estoy completamente de acuerdo con Poincaré,: "Si Ud. asiste a una partida de ajedrez, no le alcanzará, para comprender la partida, con saber las reglas para el movimiento de las piezas. Eso le permitirá solamente reconocer que cada jugada fue hecha* conforme a esas reglas *y esta ventaja tendrá verdaderamente poco valor. Es sin embargo esto lo que haría un lector de un libro de matemática, si no fuera más que lógico. Comprender la partida, es algo completamente diferente; es saber porqué, el jugador mueve tal pieza en lugar de tal otra que hubiera podido mover sin violar las reglas del juego. Es percibir la* razón íntima *que hace de esa serie de movidas una suerte de todo organizado. Con mayor razón, esta facultad es necesaria al jugador mismo, es decir al inventor".*

Es lo que dice también Dieudonn, matemático de raza a quien nadie puede acusar de creer que la matemática no es una ciencia formal. Agregaré, que algunas dificultades que encontramos en la enseñanza de la matemática residen precisamente en ese punto: lograr que el alumno sea capaz de sentir "el alma" de una demostración, su idea conductora, su esencia. Es deseable no solamente que sea capaz de seguir paso a paso *una demostración, sino que pueda* aprender a demostrar *el teorema en cuestión... Es el paso previo para que pueda ulteriormente adquirir la capacidad de demostrar* por sí mismo *un nuevo teorema.*

En segundo lugar, pienso que hay que destacar el papel que juegan las definiciones introducidas por el matemático. Ellas determinan una ruptura cualitativa *en la cadena más o menos monótona de deducciones lógicas de teoremas sucesivos. Son* actos de creación ideal de nuevos objetos mentales; *y este caso de creación de novedades no escapa a las ideas de J. Fló. Tampoco dudo en emplear la palabra "objeto": la experiencia individual, colectiva e histórica de matemáticos prueba que el conocimiento de esos nuevos objetos es a veces tan difícil como el de objetos materiales, y en ocasiones más aún. Se comportan frente a la conciencia que intenta abordarlos*

como verdaderas fortalezas muy sólidas e inexpugnables; son a veces necesarios los esfuerzos perseverantes, durante siglos, de numerosos matemáticos llenos de talento, para conquistarlos, y a menudo no somos capaces de hacerlo. ¿En estas condiciones, es legítimo hablar de tautología? Es por esto que asigno a las definiciones un papel de primerísima importancia en la matemática. Entre otros signos por los cuales puede medirse la fecundidad de un matemático, se encuentran la cantidad y el alcance de las nuevas definiciones que ha propuesto a lo largo de su carrera.

6.3 Modo de exposición y modo de investigación

Utilizo las mismas palabras que emplea Marx en su obra científica fundamental: "El modo de exponer tiene que distinguirse formalmente del modo de investigar". Al mismo tiempo, los dos modos están estrechamente ligados entre sí. Estamos aquí en pleno dominio de la dialéctica.

Comencemos por el modo de investigación, es decir la matemática in the making. Ya hablamos algo en relación a las definiciones. La investigación de un nuevo objeto matemático ideal - ya sea el resultado de una definición del propio matemático, o de otro tipo de origen, inclusive fáctico - exige un plan - que casi nunca es formulado en forma explícita y formal - en el que combinan múltiples análisis deductivos, lógicos, formales, el examen de ejemplos concretos, tal vez más simples y transparentes, que puedan ayudar a imaginarse de qué se trata, el estudio de "contra-ejemplos" capaces de demostrar la falsedad de ciertas ideas preconcebidas sobre el objeto en cuestión, las modificaciones que puedan pensarse hacer a esas exploraciones previas para adaptarlas mejor a las propiedades todavía desconocidas del objeto, las mil variantes de vueltas y revueltas del objeto, etc. - En síntesis, se trata de tanteos difícilmente asimilables a inferencias puramente lógicas. Pero constituyen el terreno fértil - tal vez semejante a la etapa aleatoria de la cual habla Fló - donde pueden nacer las novedades.

A mi juicio, es una pena que los matemáticos rara vez describan esos trials and errors (ensayos y errores) que implica siempre el trabajo creador. Es posible que esta timidez está provocada por un falso orgullo, que trate de evitar mostrar debilidades que se consideran vergonzosas; se prefiere exhibir, por un modo de exposición irreprochable, un resultado perfectamente prolijo. Esto priva a los matemáticos - particularmente a los jóvenes - del conocimiento, sin duda muy instructivo, del modo de creación de los grandes sabios, lo cual me parece lamentable. Ciertamente, hay excepciones: el texto sobre El método de Arquímedes, en la que el sabio griego relata (en una carta a Eratóstenes) como, utilizando ideas mecánicas fundadas en las leyes de la palanca que acababa de descubrir, pudo calcular áreas, volúmenes y centros de gravedad - una proeza que hubiera requerido los métodos del cálculo infinitesimal del siglo XVII - ; la narración de Poincaré sobre su descubrimiento de las funciones theta-fuchsianas; y algunos otros. B.L. Van der Waerden escribió artículos interesantes sobre los procesos de la creación matemática.

Una vez hecho el descubrimiento, es obligatorio presentar los resultados de forma absolutamente explícita y rigurosa. En esta etapa, ninguna transgresión a las reglas de la lógica formal está permitida, ningún llamado a la intuición es aceptado, ninguna imprecisión es admitida. Es aquí en donde el modo de exposición interviene, y que el carácter de ciencia formal de la matemática aparece plenamente. No es en absoluto una etapa secundaria: muchas veces el rigor obligado de la presentación pone en evidencia fallas y errores que de otro modo pasarían inadvertidos. Entonces se abre una nueva etapa, en donde el modo de exposición y el modo de investigación actúan y reaccionan el uno sobre el otro dialécticamente, de manera que, desde cier-

to punto de vista, intercambian sus papeles respectivos.

6.4 La dialéctica en la historia de la matemática

Aquí estamos estrictamente en el dominio de la historia, aunque restringida a un aspecto muy particular de las actividades de la sociedad humana. Es entonces normal que reine en él la dialéctica.

Hay que destacar, sin embargo, que la historia de la matemática, en tanto que "historia" de acontecimientos que se desarrollan siguiendo la "flecha del tiempo", está en general estrechamente ligada a la dialéctica "interna" del desarrollo de la matemática en tanto ciencia, *a la* lógica *del avance de la ciencia matemática. Hemos visto muchas situaciones de este tipo en 6.3. El estudio de la acción recíproca entre los aspectos propiamente* históricos *y los aspectos* lógicos *del desarrollo de la ciencia, el examen cuidadoso de la* dialéctica *que vincula aquellos con estos, ilumina a unos y otros y nos ayuda a comprenderlos mejor.*

Ing. José Luis Massera
Versión de "Prepublicaciones de Matemáticas"
Las "Prepublicaciones de Matemáticas" del Uruguay son editadas por
el IMERL de Ingeniería y el CMAT de la Facultad de Ciencias.

Una curiosa trayectoria

El trabajo de José Luis Massera que se publica, titulado "Reflexiones de un matemático sobre la dialéctica", sufrió una serie de vicisitudes y se fue remodelando en el transcurso de varios años, hasta ocupar el capítulo final de la recopilación coordinada por Lucien Sève bajo el título general "Ciencias y dialécticas de la naturaleza". Los otros capítulos fueron escritos por científicos de primer nivel (dos físicos, tres biólogos), mientras el propio Sève firma un extenso trabajo introductorio de carácter filosófico, en que reivindica el pensamiento dialéçtico. El libro, publicado por La Dispute, una editora próxima al PCF, apareció en mayo de 1998, coincidiendo con las jornadas internacionales realizadas en París en conmemoración del 150º aniversario del Manifiesto Comunista.

El ambicioso proyecto original de Sève se fue dilatando en el tiempo, toda vez que algunos de los autores comprometidos no concretaron su colaboración, por razones diversas, y otros se incorporaron posteriormente a la tarea. En ese lapso, en el campo específico abordado por Massera (las matemáticas y la dialéctica) fueron apareciendo otros aportes de interés, y nació simultáneamente en el autor el deseo de encararlos polémicamente, que es por otra parte la característica dominante del trabajo. De modo que éste se fue dotando de nuevos enfoques, adiciones y podas, antes de ponerle punto final.

El trabajo fue escrito originalmente en francés. La versión que ofrecemos es una traducción al español (curiosidades de la vida) supervisada por el propio Massera. Como tal fue publicada en la revista TESIS XI, Nº 5, noviembre de 1997, págs. 45 a 50. Tiene algunos cortes (sobre todo en la parte introductoria) en relación con el texto del libro, que no quiebran la ilación ni empañan la frescura y la lógica de la argumentación. Hay otra curiosidad más, de signo inverso: el fragmento final de la revista no figura el libro. Ventaja para el lector.
NS

Unidad

Libertad Política

Unidad política



Mtro. Oscar Gómez
Secretario Nac. Unidad política del PCU y Diputado por Democracia Avanzada Frente Amplio



EL FRENTE AMPLIO, SÍNTESIS POLÍTICA DE LAS LUCHAS POPULARES

El escenario mundial , las coordenadas de tiempo y espacio en que escribo este artículo , son testigos de la denodada batalla de la humanidad por su propia existencia.La amenaza de agresión imperialista norteamericana sobre el pueblo iraquí cobra mayor crudeza a la luz del ultimátum que el nuevo Hitler ha lanzado.La humanidad se moviliza con la amplitud y la profundidad que la hora requiere. Son de una policromía tal las organizaciones que convocan por la paz y contra la guerra que ,como nunca antes visto , confluyen grupos de derechos humanos , grupos religiosos, ecólogistas , minorías étnicas , grupos políticos de variadas extracciones y otros tantos que es imposible enumerar. Son millones en el mundo los que manifiestan su frontal oposición a la política guerrerista de Bush y los círculos de poder que lo apoyan. Quien , como el Presidente de Estados Unidos , fue elegido en los comicios de escrutinio más largo que se conoce , dejando marcado desde el inicio lo que sería el atropello a la democracia en todos los rincones del planeta , empezando por su propia casa, promete arrasar con todo el que se le oponga o él crea que se le



Ilustración:
Revista estudios separata del Nº 112 (enero de 1999)

oponga.
La reunión de mediados de marzo en las islas Azores , último escalón para someter a sus aliados más genuflexos y desencadenar la agresión y el exterminio , es contestada por las masas de todo el mundo.

Nuestro aporte a la paz mundial

Acá, nuestro Frente Amplio , en medio de una coordinación multicolor de organizaciones está dando respuesta organizada. Junto a la clase obrera y su central única , junto a los estudiantes , a los jubilados y cooperativistas de vivienda , la jornada del 14 de febrero y la del 26 del mismo mes , encontró a los frenteamplistas poniendo el tema de la Paz como fundamento de cualquier proyecto progresista.La proyectada visita a todas las embajadas de los países miembros del Consejo de Seguridad de la ONU , para presionar a los respectivos gobiernos para que se definan en el marco del orden institucional internacional vigente y por lo tanto se opongan a la salida militar genocida son la continuidad de respuestas del campo popular organizado. Hace un mes , las encuestas daban que en el Uruguay , 7 de cada 10 habitantes estaba pronunciado en contra de la guerra. Hoy los guarismos indican que un 93 por ciento de los uruguayos está por la paz .
Defender la Paz , garantía para la humanidad de transitar caminos que permitan , como se está presenciando en América Latina , transitar por caminos de defensa , profundización y por lo tanto , avance de la democracia , es la consigna más revolucionaria del momento.Para los comunistas uruguayos, que hemos ido elaborando la categoría de "democracia avanzada " en nuestros Congresos , la vemos unida a la Paz. Entrelazar todo lo que se mueva y coincida en la necesidad que también es apoyar la Paz defender nuestra soberanía , es una de las tareas políticas en donde la realidad le exige al Partido su responsabilidad.
Concretar las grandes mayorías nacionales , que sean capaces de defender su voluntad expresada en las firmas en defensa de ANCAP , de defender la institución Corte Electoral , exigiendo la sustitución de aquellos miembros que con su accionar mancillan la honorabilidad de la misma y se organicen en torno a un programa de salvación nacional , es tarea y fruto de la unidad popular.En estos momentos , desenmascarar a la Corte que validó el Sí a la marihuana cuando la Reforma Constitucional , que burocráticamente desestimó el recurso promovido entre otros por los trabajadores de AFE , que es capaz de anular la firma del vice presidente del FA , el compañero Brovetto,es luchar por la perspectiva. Es cercar y anular el " no se puede" y el "no vale la pena ".El neoliberalismo, estrategia aplicada por la coalición de gobierno (socio menor del imperialismo , como dicen documentos partidarios)nos quiere golpear en la perspectiva y por ello se concentra en desprestigiar a las movilizaciones obreras y populares. El exabrupto del Presidente Batlle, atacando a Juan Castillo ante el abucheo que recibió en Treinta y Tres por parte del pueblo reunido y organizado , intentó también , situar el momento en la disyuntiva de "caos u orden " y de paso , amenazar a todos los opositores. "Sabemos quienes son y donde viven "nos dijo el Presidente Batlle, recordándonos que los servicios de inteligencia siguen operando en nuestro país.
Lo que no percibe nuestro Presidente es que cientos de miles de uruguayos están convencidos ya del camino para combatir el hambre y la desocupación , para tener una vida digna donde la salud y la educación sean derechos y no mercancías.

«Crece desde el pie»

El pueblo uruguayo construyó sus herra-

mientas para transformar la realidad. Su central única ,sus Congresos y Asambleas de l Pueblo , la creciente unidad en el plano político que tiene sus antecedentes en el 62 del Frente Izquierda de Liberación ,que hecha raíces profundas en el 71 con el Frente Amplio, que sigue su tendencia aglutinante en el 92 , cuando surge el Encuentro Progresista y que hoy , a su programa serio , trabajado por miles , profundizado , llegan y se incorporan otros sectores para conformar nuevas mayorías , son partes de un único proceso orientado por una audaz propuesta teórica, *la acumulación de fuerzas.*Quienes integramos ese proceso , colaboramos en su desarrollo , tenemos la tarea común que la historia y el futuro nos obligan:despalzar y sustituir al bloque dominante por otro capaz de iniciar transformaciones profundas. Arismendi , en un acto de homenaje a los mártires de la veinte señalaba . "*Los comunistas hemos afirmado nuestra condición de uruguayos entroncados en las mejores tradiciones nacionales y frenteamplistas, porque consideramos que el Frente Amplio es el mejor instrumento de la unidad , de la redención , de los cambios inmediatos y de soluciones de futuro.Y* ***también la vía para que el pueblo uruguayo llegue al socialismo un día determinado.Pensamos que el socialismo será obra de todos y será una obra pluralista como la que plantea el Frente.****Que será un poder de clase obrera, de capas medias, de orientales honestos y en el cual participen hombres de todas las tendencias, dispuestos a edificar un Uruguay sin explotados ni explotadores"*Estamos en presencia de un fenómeno en que el antiguo bloque de poder se ha ido concentrando y por lo tanto algunos sectores que lo integraban o que al menos se cobijaban en él , al influjo de una fuerza centrífuga que son incapaces de controlar, se desprenden y buscan soluciones que en algunos casos pueden coincidir con los intereses del país. En el camino que señalaba Arismendi. están contemplados , pero la dirección de los cambios no admite vacilaciones.Para colaborar en la forja de la unidad ,los comunistas contribuimos en estos momentos en la construcción de un Espacio 1001 Democrático Avanzado . Este Espacio tiene expectativas de crecimiento justificado. Tienen cabida en él aquellos que desde siempre estuvieron impulsando la ya citada audaz propuesta teórica de la acumulación de fuerzas. Es una historia de sensatez, de prudencia en el respeto a los tiempos para la maduración de la conciencia , de incidir planificadamente en la formación de la misma. Hemos colaborado en hacerla avanzar . Por ello , quienes simpatizan con esa propuesta están hoy en las ollas populares, uniendo las soluciones inmediatas con la perspectiva estratégica. Están en los sindicatos, fortaleciendo s u organización ,en la pelea cotidiana por los intereses de la clase .Están compenetrados de la responsabilidad de llevar a la práctica el proceso de descentralización en el gobierno de la Intendencia Municipal de Montevideo . Están en la orgánica del Frente Amplio, desarrollando su carácter de coalición -movimiento, sosteniendo sus locales, haciendo que los muros de la ciudad nos representen.Estamos, pues, en el pueblo y desde él , aspiramos a difundir nuestra concepción .Intentamos difundir nuestra estrategia, presentarnos tal como somos, uruguayos comprometidos con la liberación del país del imperialismo y sus gerentes locales . Para lograr una democracia avanzada , parte de un proceso , es imprescindible una gran organización pon pulir , capaz de evitar que la reacción se aparte un paso de la legalidad 'para impedir la aplicación de los cambios.Impedir las conspiraciones que atenten contra un proceso que será largo, de avances , de "tanteos". Por eso fundamentamos el accionar de ese Espacio en premisas organizativas , que , sin desdeñar el papel de los liderazgos, se apoye en grandes masas movilizadas.Advertimos que los liderazgos no siempre tienen su

correlato en la formación y avance de las conciencias , y por ello . la garantía del programa y la organización , la participación y el debate , son necesarias.

Otros de los rasgos identificatorios del espacio 1001 Democrático Avanzado es el interés por sintonizar y armonizar las tareas de las organizaciones sociales , sindicales y políticas.Las enseñanzas de las tareas emergentes de las campañas por los plebiscitos de Antel y de Ancap demostraron que es imposible la sustitución de unas por otras y que sólo el debate entre ellos para aplicar una táctica común es la que permite avances populares cualitativos.

Desde este Espacio 1001 bregaremos por la sindicalización, por el salario y el fuero sindical . Las clases dominantes no se equivocan cuando defienden sus intereses impidiendo el desarrollo de sindicatos . Pero un gobierno popular lo será si y solo si permite , alienta y se basa en un movimiento sindical fuerte y que tenga sentido de pertenencia hacia el programa de transformaciones que el mismo impulsa por ser parte de su lucha. Estas tareas democráticas de la clase obrera son guía para este espacio 1001.

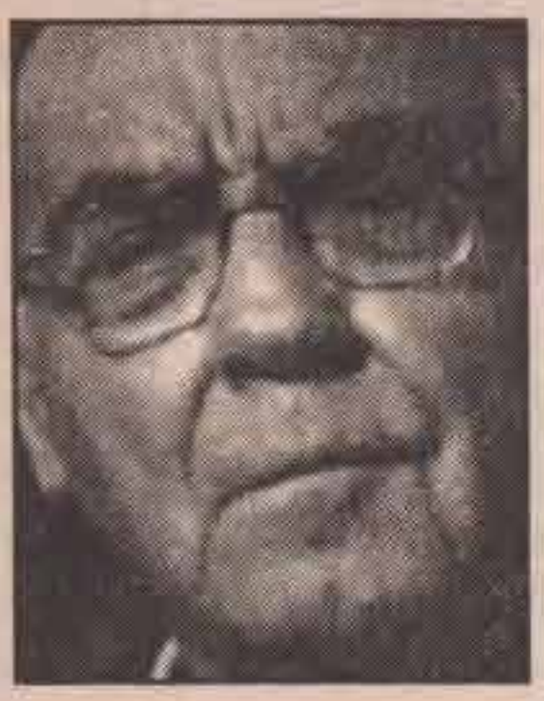
En este año tan particular , donde la clase tendrá su Congreso , al igual que el Frente Amplio, comprometemos la participación de compañeros que colaboren en las unidades de programa , unidades temáticas en donde el escuchar al que está al lado sin preconceptos , permita avanzar en acuerdos para un gobierno que no administrará la crisis , sino que posibilitará los cambios en el país..

Las múltiples tareas y conceptos enunciados , deberán ser enriquecidos , sistematizando los aportes en una gran Asamblea Nacional de la 1001, que será convocada por la Coordinación Nacional Ejecutiva de la 1001 en el primer cuarto del año en curso.

Ilustración:
Detalle de revista estudios separata del Nº 112 (enero de 1999)



cultura



José Saramago
Premio Nobel de Literatura

Texto íntegro del manifiesto contra la guerra leído el sábado 15 de marzo de 2003 en Madrid.

SI QUIEREN GUERRA NO LOS DEJAREMOS EN PAZ

Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengan a caer sobre Irak.

No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Saddam Hussein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobra en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los superpoderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo.

La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente pervertida, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro.

Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy. No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal, pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen,

entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

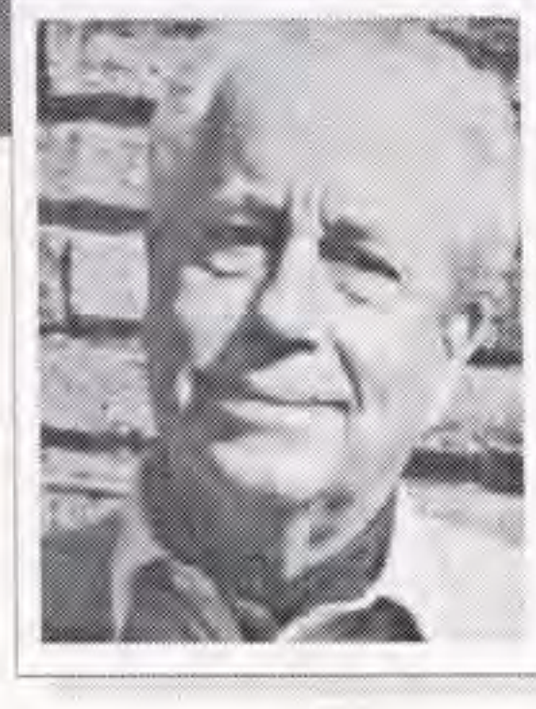
Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobre la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innúmeras miserias del mundo. Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos "ejes del mal".

Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobre lo divino y sobre lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de trilero y conocedores de eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial. Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. "Te lo juro, George", dijo. "Mi Reino Unido tampoco", añadió rápidamente Blair para cortar la naciente suspicacia de Bush. "Si no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?", preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que estaba pronunciando su propia boca, quien dijo "La opinión pública, señor presidente".

Ya habéis comprendido que esta historieta es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene que lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontenible, un gigantesco, un inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de "No pasarán", con las palabras "No a la guerra", recorre el mundo.

No hay ninguna exageración en decir que la opinión pública mundial contra la guerra se ha convertido en una potencia con la cual el poder tiene que contar. Nos enfrentamos deliberadamente a los que quieren la guerra, les decimos "NO", y si aun así siguen empecinados en su demencial afán y desencadenan una vez más los caballos del apocalipsis, entonces les avisamos desde aquí que esta manifestación no es la última, que continuaremos las protestas durante todo el tiempo que dure la guerra, e incluso más allá, porque a partir de hoy ya no se tratará simplemente de decir "No a la guerra", se tratará de luchar todos los días y en todas las instancias para que la paz sea una realidad, para que la paz deje de ser manipulada como un elemento de chantaje emocional y sentimental con que se pretende justificar guerras.

Sin paz, sin una paz auténtica, justa y respetuosa, no habrá derechos humanos. Y sin derechos humanos —todos ellos, uno por uno— la democracia nunca será más que un sarcasmo, una ofensa a la razón, una tomadura de pelo. Los que estamos aquí somos una parte de la nueva potencia mundial. Asumimos nuestras responsabilidades. Vamos a luchar con el corazón y el cerebro, con la voluntad y la ilusión. Sabemos que los seres humanos somos capaces de lo mejor y de lo peor. Ellos (no necesito ahora decir sus nombres) han elegido lo peor. Nosotros hemos elegido lo mejor. *



URUGUAY
e
estudios
políticos - económicos - filosóficos - culturales

Rodney Arismendi nació el 21 de marzo de 1913, en Cerro Largo, Uruguay. Dirigió durante toda su vida, la revista ESTUDIOS, cuyo primer número apareció en 1956 y de la que fue su fundador.

Luchador inclaudicable desde su juventud, Arismendi desarrolló, junto a una intensa militancia política y social, una importante labor en defensa y desarrollo del pensamiento marxista-leninista. Trazó los lineamientos de una teoría de la revolución uruguaya, en el contexto latinoamericano, cuyas bases eran la construcción de un sólido partido comunista y la forja de la unidad de las fuerzas sociales y políticas.

Atento observador de la realidad social, estudioso del marxismo, polemista vigoroso y al mismo tiempo, hombre de vasta cultura y amplios intereses intelectuales, dejó una caudalosa producción teórico-política que abarca desde el ensayo a la oratoria, del artículo periodístico al informe partidario o la intervención parlamentaria. Muchos de sus trabajos han sido editados en varios países, traducidos a distintos idiomas. Recibió diversos reconocimientos y distinciones internacionales, tanto de gobiernos como de universidades y otras instituciones.

Fue Primer Secretario del Partido Comunista de Uruguay a partir de 1955 y, desde 1988, Presidente del Comité Central. Decano de la Cámara de Representantes, con 27 años de actuación ininterrumpida, falleció en 1989, sin llegar a ocupar la banca en el Senado para la que había sido electo.

Impulsor de la unidad de las fuerzas de izquierda, fue uno de los fundadores del Frente Amplio. Internacionalista consecuente, supo asumir las tareas de la solidaridad con los luchas de los pueblos, por la liberación social y nacional y participó activamente en los debates de las fuerzas progresistas y del movimiento comunista internacional.

A lo largo de su vida conoció la clandestinidad, la represión, la cárcel y el exilio durante la dictadura terrista en los años 30 y luego, bajo la dictadura militar de los 70, cuando fue detenido y expulsado del país. Desde el exterior continuó bregando por la unidad y por la democracia en su país, contribuyendo a la construcción de un enorme movimiento internacional de solidaridad hacia el pueblo uruguayo.

Arismendi hizo un aporte fecundo al análisis del papel histórico e internacional de la revolución latinoamericana, en tanto América Latina constituye un gran eslabón de la cadena imperialista y en función de su particular situación en la estrategia global y el sistema económico y político del imperialismo norteamericano.

Para Arismendi el leninismo aparece en la historia, simultáneamente como una salvaguardia de la pureza del marxismo y como el aventador de dogmas y fetiches teóricos y tácticos, venerados por los jefes de la II Internacional. Al hacerlo, barrerá con todas las vulgarizaciones del marxismo, con las infiltraciones positivistas que marchitan el alma dialéctica de la revolución, restaura precisamente el concepto de la praxis, la afirmación práctica del papel transformador del hombre en la historia. Es decir, restaura la dialéctica marxista, como doctrina de la revolución proletaria. Por ello, la teoría del Partido es una parte esencial del leninismo. En el examen de estos acontecimientos ha estado presente el sentido de clase de Arismendi, su

Continúa en contratapa

Viene de la página 2

internacionalismo, su patriotismo latinoamericano. Es imposible separar al revolucionario "práctico" del teórico brillante, del investigador, del polémico y pujante parlamentario, aunque siempre él le diera la prioridad a su papel en la forja de su Partido, como Secretario General del mismo. Asimismo, su personalidad presentaba otras facetas como estudioso de la sociología, de la economía, de la política y de otras áreas en que incursionaba, como la enseñanza, la literatura y el arte. Su ambiente natural era la lucha de clases, y en ella fue decisivo su aporte teórico, aprendiendo de la revolución y procurando "enseñarle", suministrándole la experiencia teórica y práctica del leninismo".

Desde muy joven Arismendi, participa en el movimiento revolucionario estudiantil, al inicio de la crisis capitalista del año 29. Ya en esa época, madura su pensamiento teórico, en momentos en que la lucha de nuestros pueblos hermanos comienza a hacerse sentir.

Años después, cuando el Partido lo necesita para salir de su crisis queda subrayada su calidad de dirigente y su perfil teórico. Alguna vez ha dicho Arismendi que el Partido debía ponerse de cara a sus responsabilidades históricas. No bastaba el combate cotidiano que siempre contó con Arismendi. La clase obrera necesitaba horizontes claros. Surgió la necesidad ineludible de un Programa y de su base teórica. El estudio científico de la realidad uruguaya, pero examinada en un contexto mundial y latinoamericano. Se trataba de asimilar en profundidad el leninismo y enfocarlo creativamente de acuerdo a las particularidades nacionales y latinoamericanas, que había que analizarlas con mucho sentido dialéctico".

En el libro "Lenin, la Revolución y América Latina", R. Arismendi comenta: "Ya en los últimos años del siglo XIX, el joven Lenin escribía en "Nuestro Programa" que *"la teoría de Marx no es algo "acabado e intangible", por el contrario no ha hecho sino colocar las* ***piedras angulares de la ciencia que los socialistas deben*** *impulsar en todos los sentidos siempre que no quieran quedar rezagados en la vida".* Y agregaba Lenin: *"Creemos que para los socialistas rusos es particularmente necesario impulsar* ***independientemente*** *la teoría de Marx, porque esta teoría da solamente los principios* ***directivos generales****, que se aplican en* ***particular*** *a Inglaterra, de un modo distinto que a* Arismendi insistía en considerar el concepto de **época** según la acepción que le daban Marx y Lenin: "tener en cuenta el contenido objetivo del proceso histórico a fin de comprender ante todo cuál es la clase que es la fuerza motriz del progreso histórico en una situación dada y determina su contenido fundamental. Y el conocimiento de los rasgos fundamentales de una época debe servir de base para considerar las particularidades de cada país". (Y aún de un continente, nos atrevemos a agregar nosotros, si se trata de un continente, como América Latina, que tiene una similitud fundamental en su proceso histórico, comenta Eduardo Viera).

Se ha destacado su arraigo popular, antes y después del exilio, llegando a los barrios humildes, acercándose a los sectores postergados, conversando con los obreros en las puertas de las fábricas o en las obras en construcción. Visita con fecuencia el Cerro, Flor de Maroñas, la Curva, el Pantanoso, Nuevo París, Peñarol, conociendo la realidad en un mano a mano con los textiles, los obreros del vidrio, los de la aguja, de la carne, los ferroviarios y recorriendo el país incansablemente. Pasaba horas junto a hombres y mujeres integrantes de los sectores populares que formaron la gran base y el poderío de su Partido y de los Frentes que contribuyó decisivamente a conformar, en particular el Frente Amplio, en cuyas filas miles de uruguayos, del más diverso origen, se encontraron para iniciar una larga senda en común.